

ONTEAIKEN es un esfuerzo de todos los miembros del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social, del Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad (CIECS) Unidad Ejecutora CONICET (UNC)

Director del Programa

Adrian Scribano

Codirección

Maria Eugenia Boito

Consejo Editorial de la publicación

José Luís Grosso

Flabián Nievas

Carlos Fígari

Equipo Editorial

Emilio J. Seveso Zanin

Pamela Paz García

Agustín Zanotti

Martín Eynard

Lucas L. Aimar

Presentación

¿Están todos contentos? ¡¡¡Si!!! Introducción a los estados de “felicidad” y creatividad, hoy

Por Adrian Scribano y Victoria D' hers

Ni reír, ni llorar, sólo comprender

Spinoza

Hace más de cuatro años que venimos insistiendo en que es urgente elaborar una sociología que construya el disfrute, la felicidad y la esperanza como objetos teóricos en tanto acto descolonizador. Descolonizar es dar(se) autonomía, pensar el futuro como un ahora y aquí, des-ubicar la fuerza ocupante, es colorear la monocromía societal, es pluralizar la monocronía de esas energías sociales. En dicho contexto, hemos realizado un conjunto de indagaciones¹ sobre lo que hemos dado en llamar prácticas intersticiales (véase Scribano, Magallanes y Boito 2012; Scribano, 2010a; Scribano, 2010b; Scribano y Lisdero, 2009; Scribano, 2009a; Scribano, 2009b), sosteniendo que son aquellas relaciones sociales que se apropian de los espacios abiertos e indeterminados de la estructura capitalista generando un eje “conductual” que se ubica transversalmente respecto a los vectores centrales de configuración de las políticas de los cuerpos y las emociones.

En el aludido camino de investigación realizamos dos encuestas en la Ciudad de Buenos Aires una en el 2010 y otra recientemente en el 2012², intentado captar el estado de las

¹ CFR Scribano, A, Magallanes, G y Boito, M. E. (Comp.) 2012 La fiesta y la vida. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales Edit. CICCUS, Bs As., 12. Scribano, Adrián. “Las sensibilidades prohibidas: el epílogo de un libro sobre la transformación social”. En Scribano, Adrián y Lisdero Pedro (comp.) Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones CEA. UE-UNC 2010, 17. Scribano, Adrián “Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva” en Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual Camarena, M. y Gilbert C. (Coord.) Universidad Intercultural de Chiapas. Razón y Acción, AC. México 2010; 19. Scribano, Adrián. Reciprocidad, Emociones y Prácticas Intersticiales en América Latina e Brasil em Perspectiva. Paulo Herique Martins y Rógerio de Souza Medeiros (Comp.) Editora Universitária UFPE Recife, Brasil p.p 189-204 2009, Scribano, A y Lisdero, P. (2009) “Trabajo, Intercambios recíprocos, y prácticas intersticiales”, en “Política e Trabalho”, N 31. Septiembre de Universidade Federal da Paraíba – Programa de Pós-Graduação em Sociologia. pp 213-230, Scribano, Adrián. 2009 "Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial", Yuyaykusun. N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú, pp. 173-189.

² Ambas encuestas se basaron en una muestra intencional, fueron realizadas con un instrumento cuasi-estandarizado cuya duración de aplicación fue de aproximadamente 50 minutos, siendo el N para la

sensibilidades sociales en término de algunos de sus principales componentes. Uno de los resultados de dicha indagación fueron las repuestas de nuestros encuestados respecto a la felicidad:

- En el **2010**, cuando se les pregunta ¿Ud. diría que es...?: ¿Muy feliz, Bastante feliz, No muy feliz, nada feliz?, el 73,9 % dice que es Bastante Feliz y el 21,1 Muy Feliz lo que implica que **95%** de los encuestados dice estar en las categorías más altas de felicidad.
- En el **2012**, cuando se les pregunta ¿Ud. diría que es...?: ¿Muy feliz, Bastante feliz, No muy feliz, nada feliz?, el 67,1 % dice que es Bastante Feliz y el 23,5 Muy Feliz lo que implica que **90,6%** de los encuestados dice estar en las categorías más altas de felicidad.

Estos resultados, junto al resto de información de la encuesta nos condujeron a preguntarnos nuevamente por lo que habíamos caracterizado ya como la religión neo-colonial en términos de consumo mimético, solidarismo y resignación. Este “regreso” sobre nuestros propios pasos implicó una búsqueda en dos direcciones: a) las conexiones posibles entre “estados de felicidad”, consumo y contención social, y b) rastros de expresividad/creatividad donde se pudiera sondear alguna (¿)contracara(?) de la modulación consumo/estar-contento.

A estos dos andariveles de indagación se refieren los trabajos que presentamos hoy en el número 14 de Onteaiken.

Respecto a la **primera línea de trabajo**, como recientemente ha afirmado Scribano:

... se percibe como una de las consecuencias de la gestión de los cuerpos asistidos, la configuración de una estructura helicoidal que conecta las disposiciones de la meritocracia del asistido, los consumos diferenciales y la sensaciones del ‘contentarse’. Las formas compensatorias de la desigualdad entrelazan emociones a partir de la modelación de los dispositivos de regulación de las sensaciones que producen disposiciones y pre-disposiciones para aceptar, como condición de la recepción de los beneficios, el adecuarse/adaptarse a ciertos rasgos de esfuerzo/voluntad como elementos de clasificación y enclasmiento. Lo cual se conecta a la elaboración de una sensibilidad de aceptación de la desigualdad y la “lógica/natural” distribución desigual de consumos diferenciales que configura una sociodicea que narra el mandato naturalizado del “estar contento con lo que se tiene” profundizando las distancias entre los derechos de los sujetos y la aceptación de lo real como intransformable. Se elaboran así, geometrías de los cuerpos en base a umbrales de aceptación de lo dado que debilitan las acciones autónomas de los ‘individuos-en-asistencia’ (Scribano 2012: 23).³

Ahora bien en este Boletín se explora también el estado de contención de “otras-clases” de experiencia de consumo/felicidad en entornos de “disfrute-protégido” y resarcimiento de las faltas sociales a través de las individuales.

realizada en el 2010 de 142 y de 149 para la del 2012 distribuidas (en base a datos oficiales) por sexo, edad y zona de residencia según ingresos.

³ Adrián Scribano. (2012). “Prólogo. El Capitalismo como Religión y Segregación Racializante: dos claves para leer las fronteras de la gestión de las emociones”, en Ivan Pincheira (Coord.): Archivos de Frontera. El gobierno de las emociones en Argentina y Chile del presente, ISBN 978-956-9065-18-7, Santiago de Chile, Editorial Escaparate, pp. 13-25.

En relación con la **segunda línea de trabajo** de los artículos que aquí presentamos, compartimos lo que D'hers sostiene: "... Más acá de toda distinción conceptual y analítica, insistimos en que el cuerpo y los sentidos tienen una creciente centralidad, evidenciada en dos niveles: por un lado, en una recuperación de sus potencialidades sensitivas, siendo la danza, el teatro, la performance, la música lugares donde la producción y reproducción social se pueden intensificar (o coagular) y escenificar. Por otro lado, cada vez más ellos mismos se convierten tanto en procesos y mediaciones, como en herramientas para la observación..." (D'hers 2012: 29) y también de "intervención" en lo social.

Es en el marco de esta dialéctica entre "estados de felicidades", contención y creatividad/expresividad que los artículos que siguen pretenden actualizar el aforismo de Spinoza que nos impulsa, una y otra vez, a permanecer ineludables en nuestra crítica de la razón colonizadora y a la de la crítica coagulada de las correcciones burocráticas.

1. Discusiones teóricas-metodológicas

1. Solidaridad y Felicidad: dos estados del "sentir argentino"

Por Ana Lucía Cervio, Romina Del Mónaco y Paola Andrea Londoño Mora

Este trabajo busca sistematizar algunos *objetos, sentires, prácticas y relaciones* vinculadas al "ser feliz" y al "ser solidario" que se actualiza en la Argentina en los últimos años. Entrelazando conclusiones a las que arriban una serie de trabajos empíricos que circulan en la actualidad en periódicos, canales de televisión y sitios web, con sentencias que impregnan el sentido común y algunas herramientas teóricas, la estrategia argumentativa es la siguiente. En primer lugar, y reparando en algunas escenas "solidarias" observables en el país, se intenta mostrar la relación entre el sí mismo y los otros que implica la práctica solidaria, enfatizando la lógica del "dar" como uno de las condiciones para el "ser feliz". En segundo lugar, se aborda la felicidad de (y desde) los argentinos a partir de algunos resultados presentados por un estudio sobre la temática, así como de dos campañas publicitarias "paradigmáticas" en términos de la relación de esta emoción con el consumo. Se indagan los objetos, situaciones y sentires inscriptos en la relación *felicidad/satisfacción* que puede esquematizarse en la Argentina contemporánea. Finalmente, se esbozan algunas reflexiones finales.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 1 a 15]

2. Felicidad, bienestar subjetivo y satisfacción: las emociones como territorio de intervención gubernamental en el Chile neoliberal

Por Iván Pincheira Torres

La búsqueda de la felicidad es una de las mayores luchas del ser humano y también puede serlo de un país; éstas parecieran ser las premisas a partir de las cuales dicha emoción ha llegado a constituirse en una de las principales metas a alcanzar por los actuales programas de gobierno. En estas circunstancias, entonces, se hace nítido el interés mostrado por los gobernantes de varios países en orden a disponer de instrumentos estadísticos que permitan conocer los niveles de bienestar subjetivo de la población. En esta dirección, a partir de la revisión de distintas Encuestas de Felicidad vamos a verificar una de las modalidades que mejor describen el funcionamiento de las

prácticas de gobierno contemporáneas. Así podremos comprobar que en el Chile neoliberal, en función de dirigir y direccionar más adecuadamente las políticas públicas, los procesos subjetivos de las personas serán objeto de intervención gubernamental.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 16 a 23]

3. Mercantilización de la Experiencia, estética palermitana y el “como sí” creativo. Claves para una lectura alternativa a los consumos culturales porteños

Por María del Pilar Lava y María Macarena Sáenz Valenzuela

En el presente artículo se tiene como objeto el estudio de los consumos culturales en el circuito de diseño –Indumentaria, Objetos, Alta Cocina- del barrio de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires en el periodo 2011-2012.

La pregunta que guía el trabajo es la siguiente ¿Por qué Palermo es relevante? ¿Qué tiene Palermo de especial para analizar ahí los consumos culturales? Para poder llevar el cometido adelante, se considera al circuito palermitano como un entramado de relaciones propias de un colectivo aglutinado bajo la misma economía de la moral y, a su vez, los mismos dispositivos de regulación de las sensaciones que materializan y visibilizan los cambios en los modos del sentir, percibir y diferenciarse de los transeúntes en la trama urbana contemporánea.

Para esto se analizará el Nuevo Palermo teniendo en cuenta el surgimiento del “diseño de autor” de Indumentaria, Objetos y Alta Cocina; la relación entre Diseño y Arte, la estética palermitana y el como sí creativo.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 24 a 36]

4. El crédito y el consumo como “condiciones” de contentar y contener a las poblaciones expulsadas

Por Rebeca Cena y Florencia Chahbenderian

El presente trabajo explora las estructuras de las sensibilidades de mujeres y varones que se constituyen en las vinculaciones y tramas entre la recepción y uso de un Programa de Transferencia Condicionada (PTC) y las formas y estrategias de consumo que tienen dichos sujetos y los créditos personales para consumo tomados por los mismos. De modo de describir las condiciones objetivas de crédito y consumo adoptadas por los sujetos, como condiciones de “contentar” y “contener” a las poblaciones expulsadas.

La indagación propuesta se funda en los resultados de dos campos de estudio: a) uno que tiene por objeto el análisis y reflexión crítica de las políticas sociales, b) otro que proviene desde la sociología de los cuerpos y las emociones.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 37 a 52]

5. Danza, movimiento y pensamiento. Algunas experiencias en la Ciudad de Buenos Aires

Por Cecilia Musicco y Victoria D'hers

A través de este escrito se intenta dar cuenta de las vinculaciones posibles de rastrear entre danza, movimiento y pensamiento en la actualidad. Para ello, se recorren algunas de las formas en que estas se plasman concretamente en la Ciudad de Buenos Aires. Es decir, en qué se está pensando/haciendo cuando se habla de danza y movimiento, qué es lo que realmente se mueve cuando se danza, y qué aporta todo esto a la pregunta por las sensibilidades sociales hoy. La pregunta que organiza el escrito es el por qué de una “vuelta al cuerpo”, y cómo se lleva adelante a la par de la reflexión sobre nuevas formas de constituirse a sí mismo y en la relación con el otro. Brevemente y sin pretensiones de exhaustividad, se citarán algunos de los proyectos que se llevan a cabo en esta ciudad.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 53 a 67]

6. Sociodrama e intervención social: algunas aproximaciones teórico-metodológicas

Por Tomás Daniel Calello

Este artículo aborda el Sociodrama, rama de la psicología que emplea recursos dramáticos para sus fines terapéuticos, y la posibilidad de su reorientación como un medio de intervención y conocimiento social en diversos contextos.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 68 a 79]

2. Movimientos en acción

1. Educación Popular y creatividad. Sobre cómo pensar la creatividad en el marco de la experiencia del Bachillerato Popular Villa Crespo

Por María Belén Morejón

El presente artículo es una invitación a reflexionar sobre la experiencia de los Bachilleratos Populares en Capital Federal desde el año 2002. Nos centramos en el caso del Bachillerato Popular Villa Crespo y exploramos en qué medida la educación popular puede presentarse como una experiencia creativa y transformadora de la educación formal. El orden de exposición del artículo es el siguiente: en un principio trabajaremos sobre la descripción contextual del surgimiento de los Bachilleratos Populares en Argentina. Luego, abordaremos las características y diferencias entre los Bachilleratos. También indagaremos sobre la educación popular y algunos conceptos teóricos desarrollados por Paulo Freire. Finalmente, se tratará la experiencia del bachillerato de Villa Crespo por lo que se retomará el análisis sobre Freire y algunos conceptos teóricos de Adrián Scribano referidos a creatividad, expresividad y prácticas intersticiales.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 80 a 91]

3. Mirando de Re-OJO

1. Acerca de la carnalidad de la sociología del cuerpo. Entrevista al Dr. Jacques Gleyse

Por Graciela Magallanes

En este artículo reproducimos una entrevista que fue ejecutada al reconocido investigador francés Jacques Gleyse durante su estadía en la Argentina en noviembre del 2010. Desde la historia y la antropología, Gleyse ha investigado la relación entre la carne y la palabra en la corporalidad, habiendo participado en instancias internacionales de trabajo vinculadas a la cultura en la sociedad contemporánea. En el marco de la entrevista, se analiza el proceso de transformación del cuerpo en la sociedad contemporánea y su vinculación con los procesos de individuación. Particularmente, el interés se ha dirigido a identificar algunas tramas que intimidan la sensibilidad corporal y los procesos de apropiación por parte de los sujetos.

[Leer más](#) ➔ [Páginas 92 a 102]

4. Movimientos en la Red

Creatividad y expresividad en movimiento

Por Marcela Lorena González Ríos

A continuación, se presenta un listado de sitios web, en diversos formatos, que son parte de los medios utilizados por organizaciones que se expresan políticamente desde y junto a estrategias creativas – artísticas, especialmente para difundir - proponer - convocar en la línea de sus motivaciones.

Son principalmente organizaciones con presencia territorial en Argentina, énfasis en Buenos Aires, con redes en ciudades del interior del país y exterior, en el caso de agrupaciones asociadas a violaciones de DDHH de la última dictadura. De Chile se presenta el sitio web de un periódico anarquista y sitios asociados al movimiento estudiantil.

En tales espacios, lo expresivo-creativo es parte de la acción colectiva asociada a la lectura política compartida de la realidad, tanto como manifestación o como estrategia. Se plantean actividades que motivan el encuentro y/o la producción de espacios creativos; el “encuentro” entre quienes se convocan compartiendo las motivaciones políticas, que a la vez la extienden a otros en sintonía, y lo “creativo” como parte del ejercicio crítico de innovar en prácticas y de actuar en los espacios de disputa.

Sólo como una forma de presentarlos de forma ordenada en el presente escrito, los sitios web de al menos 20 organizaciones, aparecen agrupados en siete categorías de referencia general (clasificación no exhaustiva): movimientos sociales, organizaciones político-culturales, colectivo anarquista, colectivos sexualidades y género, organización territorial, movimiento estudiantil Chile y agrupaciones de derechos humanos.

1) SITIOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Frente Darío Santillán

➔ <http://www.frentedariosantillan.org/fpds/>

Movimiento social y político de Argentina, que se conforma de organizaciones con presencia en el Gran Buenos Aires, especialmente en la zona de barrios del sur. Agrupa a una diversidad de organizaciones.

En el Barrio Boedo, cuentan con una casa en donde realizan actividades barriales, sociales y artísticas. La casa popular “Nuestra América” difunde sus actividades por Facebook en este sitio <https://www.facebook.com/nuestramerica.casapopular>

Radio Sur

➔ <http://www.radiosur.org.ar>

Radio Sur esta articulada al Movimiento Territorial de Liberación (MTL)

“Somos una radio que transmite desde el barrio Megaproyecto MTL, un emprendimiento colectivo de viviendas populares inaugurado en el año 2007. Son 326 viviendas que están en el barrio de Parque Patricios, Buenos Aires, Argentina.” El 3 de Nov/2012, cumplieron cuatro años y realizaron un festival vecinal de conmemoración. En Parque Patricios.

Movimiento Territorial de liberación

➔ <http://www.mtl.org.ar/>

Se definen como un movimiento antimperialista, piquetero.

“El Movimiento Territorial Liberación, (MTL), es un movimiento social y político de trabajadores ocupados y desocupados que nació en el 2001. Tiene representación en más de 17 provincias de la República Argentina y 20 mil militantes sociales integran esta organización que forma parte de la Mesa nacional de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y de mesas regionales y locales de todo el país. En la Ciudad de Buenos Aires, este movimiento comienza a desarrollarse ante la Emergencia Habitacional que viven miles de habitantes en la zona sur de la ciudad fundamentalmente, y que vienen de experiencias barriales, asentamientos, casas tomadas, hoteles y villas. En su primera etapa desarrolla una fuerte impronta en la resistencia a los desalojos expulsivos de cientos de familias que quedaban en la calle”.⁴

Colectivo La Trifulca: “Frente Territorial y Cultural”

➔ <http://colectivolatrifulca.blogspot.com.ar/>

Forma parte de “Juventud Rebelde”⁵ y esta en coordinación las organizaciones: “La Mella”, “Lobo Suelto” y “Corriente Sindical Agustín Tosco”. Realizan actividades en dos sedes: Casa Popular Azucena Villaflor (Barracas, CABA) y Casa Popular Vientos del Pueblo (Balvanera).

⁴ Ver en: <http://www.radiosur.org.ar/mtl.php>

⁵ Ver en: <http://www.juventudrebelde.org.ar/>

2) SITIOS ORGANIZACIONES POLÍTICO-CULTURALES

Agenda de la Alegría Popular

➔ <http://agendadelaalegriapopular.blogspot.com.ar/>

Sitio web, en donde se difunden actividades y encuentros artísticos culturales en Buenos Aires, que se relacionan con organizaciones políticas, que se convocan en una articulación de espacios culturales autónomos.⁶

Centro Cultural Olga Vázquez (La Plata, Buenos aires):

➔ <http://olgavazquez.blogspot.com.ar/>

Es un Centro Cultural, que se define bajo los ejes “Cultura, trabajo y derechos humanos”, en el que participan organizaciones sociales que realizan actividades barriales, reuniones, talleres artísticos, cultura popular, grupos musicales, trabajo autogestionado y cooperativo. Participan organizaciones barriales, estudiantes secundarios y universitarios, organismos de derechos humanos, colectivos sociales, culturales, asociaciones gremiales (como HIJOS La Plata, Casa de la Mujer Azucena Villaflor, Tinta Roja, Colectivo de Varones Antipatriarcales, Colectivo Lanzallamas, Coordinadora Sandra Ayala Gamboa, Frente Darío Santillan). Entre el trabajo colectivo realizan: Pizzería, Cooperativa, Taller de Herrería artística y de obra, Cocina de Autores Colectivos, Imprenta, Sonido. Además, llevan adelante actividades culturales, artísticas y de oficio en espacios creados en el centro.

El Gleyzer: Frente Cultural

➔ <http://www.elgleyzer.com/>

Proponen medidas para el desarrollo en los barrios de expresiones artísticas y culturales. Realizan diversas actividades y tienen presencia en los barrios: Boedo, Charrúa, P. Patricios, P Chacabuco. Cuentan con dos centros culturales: C.C. El Surco y C.C La Brecha.

3) COLECTIVOS SEXUALIDADES Y GÉNERO

Colectiva Lésbica Feminista: Malas como las arañas

➔ <http://cargocollective.com/Malascomolasa/Nosotras>

De la zona de La Plata, realizan actividades e intervenciones en espacios públicos.

Colectivo de varones antipatriarcales

➔ <http://colectivovaronesantipatriarcales.blogspot.com.ar/>

Definen su posición contra el “hetero-patriarcado” y han participado activamente en las campañas por el Aborto Legal.⁷

⁶ Sitio en Facebook: <https://www.facebook.com/espaciosculturales.autonomoscapital>

4) ORGANIZACIÓN SOCIO TERRITORIAL:

La Casona de Flores

➔ <http://casonadeflores.blogspot.com.ar/>

Es un espacio en el que participan diversidad de organizaciones, con planteamientos críticos, y no expresan vinculación a organizaciones políticas específicas. “La Casa de Flores es territorio común y excusa perfecta para ensayar nuevas conexiones; hebras para la constitución de una experiencia política bien distante de aquella que se sostiene en la consigna y la estructura, en el negocio y la representación.

Un nuevo punto de partida surge de la trama de las prácticas y los encuentros transversales a partir de entender la metrópoli como fábrica de modos de vida. Micropolíticas, sí, pero no como refugio y aislamiento, sino como investigación activa sobre las vías para crear nuevas libertades en todas las escalas en que se despliega la existencia en común. Autonomía, sí, pero no como doctrina, sino como ensayo de modos de existencia capaces de convertir el malestar cotidiano en inquietud compartida. No sabemos cuáles sean los límites de estas preguntas cuando colocamos nuestra propia existencia como fuente de nuevos desvíos. Nos proponemos, eso sí, averiguarlo...” (<https://www.facebook.com/lacasonadeflores>).

5) MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILE

CONFECH: Confederación de Estudiantes de Chile

➔ <https://www.facebook.com/grupoconfech>

Reúne la mayor cantidad de federaciones estudiantiles de Chile. Agrupa a 16 federaciones de universidades estatales y a 18 federaciones de universidades privadas.

FEMAE: Federación Mapuche de Estudiantes

➔ <https://www.facebook.com/pages/Federaci%C3%B3n-Mapuche-de-Estudiantes-FEMAE/260018774025384>

Red de estudiantes de enseñanza media y superior, que se propone fortalecer procesos de identidad de pueblo en el sistema de educación formal en Chile, caracterizado por favorecer el desarraigo cultural y político mapuche.

Asamblea exiliados por la educación de mercado

➔ <https://www.facebook.com/AsambleaEstudiantilChilenosenBsAs?fref=ts>

Organización que agrupa a estudiantes chilenos que cursan en Argentina, que se plantean políticamente contra la relación mercantil que define la educación pública en Chile, y que se ha conocido a nivel internacional. La Asamblea nace en apoyo a tales procesos, el año 2011. La organización mantiene coordinación con la Asamblea de Estudiantes Colombianos en Argentina y realizan actividades de denuncia, difusión, y articulación entre estudiantes procedentes de Latinoamérica que estudian en Buenos Aires.

⁷ Sitio en Facebook: <https://www.facebook.com/pages/Colectivo-de-Varones-Antipatriarcales/176075819073300>

5. Novedades del Programa

1. Publicación electrónica, ReLMIS N° 4: “Los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social”

Este cuarto número de ReLMIS reúne artículos y reseñas de investigadores de diversos países latinoamericanos. Aquí se insiste en que la potencialidad de “abrirse” puede ser pensada a partir de la problematización de las capacidades de “escuchar” las “múltiples voces” que emergen en y desde las prácticas de investigación enmarcadas en estas “latitudes globales”.

➔ [Acceder a ReLMIS](#)

2. Presentación del Libro *La Fiesta y la Vida: Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales* en Villa María, Córdoba

El miércoles 31 de Octubre a las 18:30 hs. en el hall Central del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales del Campus de la Universidad Nacional de Villa María, se llevó a cabo la presentación del libro: *La Fiesta y la Vida: Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*.

➔ [Ver libros publicados](#)

3. Grupo de Trabajo Sociología del Cuerpo y las Emociones, en el 7° Congreso Chileno de Sociología

En el marco del 7° Congreso Chileno de Sociología y Encuentro Pre ALAS Chile 2012 Chile en la trastienda del Desarrollo: *Reflexiones de la sociología frente a las emergencias sociales*, se coordinó el Grupo de Trabajo *Sociología del Cuerpo y las Emociones* coordinado por María Emilia Tijoux y Adrián Scribano.

➔ [Acceder al Grupo de Trabajo](#)

➔ [Ir al sitio del Congreso](#)

4. Encuentro Internacional de Ciencias Sociales, UFPel

Bajo el título, “Crisis y emergencia de nuevas dinámicas sociales” desde el 8 al 11 de Octubre de 2012 se llevó a cabo en la UFPel de la ciudad de Pelotas (RS/Brasil) el III EICS Encuentro Internacional de Ciencias Sociales. El GT21 ESTUDIOS SOCIALES SOBRE LOS CUERPOS Y EMOCIONES, fue coordinado por Dr. Adrián Scribano y la Dra. María Noel Míguez Passada.

5. Publicación electrónica, RELACES N° 9: “Geometrías de los cuerpos. Distancias, proximidades y sensibilidades”

En su novena entrega *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* reúne textos que nos proponen reflexionar sobre el cuerpo y los conflictos que dibujan una geometría social específica: de cómo están las figuras y las formas sociales en relación a conflictos que se desarrollan en el marco de un orden específico, y desplegados en el tiempo-espacio. Como se menciona en la introducción a este número, “la vida cotidiana nos desafía a aceptar o rechazar las inercias corporales tendientes a

regular el contacto entre los sujetos imponiendo unas ciertas formas de semejanzas/desemejanzas, distancias/proximidades, ubicación/des-ubicación entre nuestros cuerpos. Prácticas de aceptación/rechazo que van dibujando unas geometrías específicas/diferenciales en tanto forma que contiene las disponibilidades sociales de los cuerpos que nuestras sociedades elaboran como políticas corporales.” Colaboran con sus textos, Kelly Maria Gomes Menezes y Maria Helena de Paula Frota; Régia Oliveira; Ana Lúcia Castro; Carolina Ferrante; Amurabi Oliveira; Joseylson Fagner Santos; Emilio José Seveso Zanin; y las reseñas bibliográficas de Victoria D’hers y Cecilia Musicco; y Katrina Salguero Myers.

➔ [Acceder a RELACES](#)

6. II Encuentro Internacional CIES, realizado en agosto en Buenos Aires

El encuentro, organizado por el *Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos* (CIES) se desarrolló desde el 5 al 7 de Agosto de 2012 en la Casa Nacional del Bicentenario, Ciudad de Buenos Aires, dando continuidad a lo realizado el año pasado en Joao Pessoa (Brasil) en el marco de las actividades desarrolladas con el auspicio de *Grupo de Pesquisa em Antropologia e Sociologia das Emoções* (GREM). En la misma dirección que en aquella ocasión, el objetivo principal del encuentro, fue alentar el intercambio de experiencias y continuar la discusión sobre las temáticas de interés comunes al grupo de investigadores de toda Latinoamérica, que ya han confirmado su presencia para esta cita. A las exposiciones ordenadas en diferentes paneles que se desarrollaron durante los tres días, se le sumaron diversas actividades, entre las que se destacó el cierre del día 7 de agosto, con un FORO de reflexión sobre “Las consecuencias epistemológicas y políticas de la investigación sobre las políticas de los cuerpos y las emociones” y la disertación a salón lleno de la Dra. Dora Barrancos (del Consejo Directivo de CONICET) sobre “Las mujeres en la ciencia argentina”. Invitamos a todos a consultar el programa del encuentro y los resúmenes de los trabajos presentados por los colegas latinoamericanos, los cuales posiblemente sean compilados por Estudios Sociológicos Editora, en un libro digital de pronta aparición.

➔ [Acceder al Programa y los Resúmenes](#)

➔ [Ir a Estudios Sociológicos Editora](#)

7. Presentación de libro de Paulo Henrique Martins *La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino*

En el pasado mes de agosto en la Casa Nacional del Bicentenario, ESEditora y el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos realizaron la presentación de los libros: *La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino*, de Paulo Henrique Martins; y *La fiesta y la vida. Estudio desde una sociología de las prácticas intersticiales*, compilado por Adrian Scribano, Graciela Magallanes y María Eugenia Boito.

➔ [Acceder a Estudios Sociológicos Editora](#)

8. Nuevos libros de Estudios Sociológicos Editora: Las tramas del sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones y Del dicho al hecho. Políticas sociales y discapacidad en el Uruguay progresista

ESEditora es un emprendimiento del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos que ha sido pensado para la edición, publicación y difusión de trabajos de Ciencias Sociales en soporte digital. Es una apuesta por democratizar el acceso al conocimiento a través del uso de nuevas tecnologías, apuntando a la difusión de obras por canales y soportes no convencionales.

Se lanzó el libro *Las tramas del sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*, compilado por Ana Lucía Cervio. Los artículos compilados en esta publicación forman parte de un trabajo de reflexión que los integrantes del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos del Instituto de investigaciones Gino Germani de la Universidad Nacional de Buenos Aires vienen construyendo desde fines del año 2008 bajo la dirección del Dr. Adrián Scribano. *Autores:* Ana Lucía Cervio, Eduardo Galak, Paola Andrea Londoño Mora, Adrián Scribano, Matías Artese, Victoria D'hers, Rafael Andrés Sánchez Aguirre, María Macarena Sáenz Valenzuela, Andrea Dettano, María del Pilar Lava.

Además, se presenta aquí el libro compilado por María Noel Míguez Passada, *Del dicho al hecho. Políticas sociales y discapacidad en el Uruguay progresista*, que constituye un insumo vital en temas que sólo recientemente adquieren visibilidad pública: el de la discapacidad y el de la inclusión social de las personas que son categorizadas como tales. *Autoras:* Eliana Barrios Gancio, Baylena Escudero Ávila, Ana Laura García Maciel, Eloísa Martínez Ancheta, María Noel Míguez Passada, Constanza Moreira Viñas, María Victoria Pérez Novo, Laura Pereyra Rodríguez, Adriana Pintos de Vargas, Cecilia Silva Cabrera, Natalia Silva Torres.

➔ [Ir a Estudios Sociológicos Editora](#)

9. ISA Forum Buenos Aires 2012. Coordinación de parte del trabajo del Research Committee 54: Body in the Social Sciences.

Como parte de las actividades preparativas al Congreso ISA 2014 que tendrá lugar en Japón, entre el 1 y el 4 de agosto de este año 2012 se llevó adelante en Buenos Aires (Argentina) un Fórum. En esta ocasión se abordó de manera central la temática “Justicia Social y Democratización”, en un llamado a la participación y fortalecimiento de la investigación en ciencias sociales en la esfera pública. En el encuentro se reunirán los diversos Comités de Investigación, Grupos de Trabajo y Grupos Temáticos. El CIES, el Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, y el Grupo de Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones GESEC convocaron a participar en el Comité de Investigación RC54, “The Body in the Social Sciences”, para su sesión dos Human/Machine Social Interaction: The Felt presence of Absent Bodies Performing the Sonic and Visual Streams, dirigida y coordinada por Adrián Scribano, y para su sesión cuatro The Body in Network Society: Memory, Communication and Cultural Practices on the Social Web and Abroad, dirigida y coordinada por Eugenia Boito y Belén Espoz.

➔ [Consultar la página oficial del evento](#)

Solidaridad y Felicidad: dos estados del “sentir argentino”

Por Ana Lucía Cervio^{*}, Romina Del Mónaco^{**}
y Paola Andrea Londoño Mora^{***}

Introducción

Durante los últimos años han comenzado a circular en ámbitos académicos y comunicacionales diversos estudios que abordan algunos rasgos del “sentir” de los argentinos. Entre ellos, pueden enumerarse encuestas de opinión sobre conflictos entre varones y mujeres, sobre el optimismo/pesimismo de la población, sobre la “objetividad” de los medios de prensa, sobre las expectativas de la economía del país, sobre los impactos “emotivos” de redes sociales como facebook y twitter, o diversos tests que ofician de “termómetros de la felicidad”, entre otros. Así, medidas y cuantificadas de acuerdo a particulares criterios metodológicos, las “emociones” de los argentinos parecen estar al alcance de la mano, sintetizadas en documentos que se encuentran en la web a sólo un clic de distancia.

Este trabajo es producto de la búsqueda de esta clase de fuentes secundarias. El relevamiento y sistematización de algunos informes sobre el estado actual de las sensibilidades de la población (urbana, generalmente) elaborados por universidades, consultoras y medios de prensa locales sugirió las reflexiones que se presentan a continuación.

En una primera instancia, y con el objetivo de “ordenar” el *corpus* de documentos relevado, la información se organizó de acuerdo a dimensiones y variables indagadas por los estudios mencionados, identificándose al menos tres temáticas recurrentes: “emociones y medios de comunicación/tecnología”; “emociones y economía” y “emociones y consumo”. Tras el análisis de los informes hallados, se observó que tanto la felicidad como la solidaridad adquirirían un puesto central en el “ranking” emocional de los argentinos, decidiéndose enfatizar en ellas.

En términos generales, no se pretende aquí ofrecer una definición acabada ni un análisis pormenorizado de los *objetos*, *sentires*, *prácticas* y *relaciones* vinculadas al “ser feliz” y al “ser solidario”, tarea que demandaría mayor cuidado analítico y la puesta en práctica de un abordaje metodológico más estricto; por el contrario, se busca sistematizar algunos resultados obtenidos por una serie de trabajos empíricos que circulan en la actualidad en periódicos, canales de televisión y sitios web, más que como productos académicos, como notas de “interés general”.

En esta línea, entrelazando conclusiones a las que arriban los estudios seleccionados con sentencias que impregnan el sentido común y algunas herramientas teóricas, este artículo se organiza del siguiente modo. En primer lugar, y reparando en

* Integrante del *Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos* (Instituto de Investigaciones Gino Germani) y del *Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos* (CIES). Mail de contacto: anacervio@hotmail.com

** Integrante del *Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos* (Instituto de Investigaciones Gino Germani). Mail de contacto: rominadelmonaco@yahoo.com.ar

*** Integrante del *Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos* (Instituto de Investigaciones Gino Germani). Mail de contacto: londo_pao@yahoo.com

algunas escenas “solidarias” observables en el país, se intenta mostrar la relación entre el sí mismo y los otros que implica la práctica solidaria, enfatizando la lógica del “dar” como uno de las condiciones para el “ser feliz” que se actualiza en la Argentina de los últimos años. En segundo lugar, se aborda la felicidad de (y desde) los argentinos a partir de algunos resultados presentados por un estudio sobre la temática, así como de dos campañas publicitarias “paradigmáticas” en términos de la relación de esta emoción con el consumo. Se indagan los objetos, situaciones y sentires inscriptos en la relación *felicidad/satisfacción* que puede esquematizarse en la Argentina contemporánea. Finalmente, se esbozan algunas reflexiones finales.

1. “Sí, dono”. Algunas escenas de solidaridad “por redondeo”

Cada vez son más los negocios que se convierten en súper espacios donde se puede conseguir “de todo”. Desde antibióticos y remedios para la presión, hasta papas fritas y CDs regrabables; desde ladrillos y arena para la construcción, hasta hornos microondas y limpiavidrios. A este prolífero abanico de mercancías se suma ahora la posibilidad de que, por un módico precio, el cliente se sienta bien consigo mismo y, de paso, ayude a otros (o no).

En sitios como éstos, mientras aguarda que el cajero lo atienda, e inicie el diálogo con un “buen día”, “¿efectivo o tarjeta?”, el consumidor debe tomar una decisión frente a la pregunta: “¿quiere donar un peso para...?” Si bien las respuestas a este interrogante se agotan en un “sí” o en un “no”, quien es interpelado en este sentido experimenta un conjunto de sensaciones diversas antes, durante y luego de pronunciarse a favor o en contra de tal petición. En efecto, se trata de una decisión que, enmarcada en las denominadas “acciones solidarias”, está atravesada por la mirada de *sí mismo* y por la de *los otros* (el cajero y los desconocidos que aguardan en la fila) que, de una manera u otra, auditan la respuesta del sujeto.

Distintas publicaciones referidas a las acciones solidarias en Argentina muestran que existe un aumento importante de concurrencia, donaciones y participación en campañas de este tipo en el país en los últimos años.

En este contexto, la solidaridad se transforma para algunos argentinos en una forma de vida a través de la cual la expresión “me siento bien” comienza a ser tributaria del acto de “dar” a esos que “más lo necesitan”, verbalizándose una suerte de empatía a distancia con el sujeto (anónimo o no) receptor de la contribución de que se trate. Algunos donantes de *Cáritas Argentina*¹ lo expresan del siguiente modo: “*Me siento muy bien donando mi tiempo a quienes más lo necesitan; entiendo su dolor y me gratifica su agradecimiento y su retribución*”; “*Nos sentimos re felices, damos todo lo que tenemos; verlos crecer en seguridad y que vean otro horizonte, es hermoso, muy gratificante*”².

En su página web, *Cáritas Argentina* agradece la solidaridad de todos aquellos que colaboraron en la Colecta Anual 2008³. En dicha oportunidad, la institución

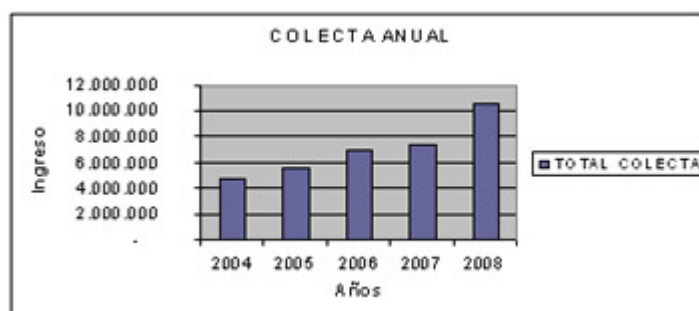
¹ Caritas Argentina es un organismo de la Pastoral Caritativa de la Iglesia, dependiente del Equipo Pastoral Social del Episcopado Argentino. Se trata de una organización que articula con parroquias y capillas de la iglesia católica, coordinando y promoviendo actividades tales como programas de vivienda, asistencia en comedores, vestimenta (mediante colectas de ropa y calzado), etc.

² Ver: <http://www.caritas.org.ar/htm/voluntariado04.htm>

³ El segundo domingo de junio se realiza la colecta anual de Cáritas. Cada año esta organización propone distintos lemas: “La desigualdad nos duele, recuperemos la capacidad de compartir” (2008); “Si juntos

consiguió reunir un total de \$10.582.996,26 –un 43.97% más con respecto al año anterior– y celebraba: “el crecimiento obtenido este año refleja el *compromiso de una sociedad que asume su corresponsabilidad* en el desafío de modificar las situaciones de pobreza y desigualdad que impactan especialmente en los sectores más desprotegidos” (las cursivas son nuestras)⁴.

La cita anterior es elocuente en términos de la asociación directa entre la “solidaridad” y la “responsabilidad colectiva” que implica revertir la situación de expulsión social que estructuralmente acorrala a cientos de miles de argentinos. Más allá (o más acá) de las connotaciones morales ligadas a la iglesia católica en lo que hace a la “asistencia a los más desprotegidos”, esta “corresponsabilidad” parece ser asumida como parte y arte de las prácticas solidarias en general.



Fuente: www.caritas.org.ar

Otro ejemplo en el mismo sentido lo refleja el vínculo “solidario” entre *Un techo para mi país*⁵ con la cadena de supermercados EASY. En el sitio web de la organización se observa la siguiente expresión:

El año pasado pedimos *tu compromiso* para poder llegar a más de mil familias y lo logramos. El 9 y 10 de septiembre del 2011 *salimos a la calle a convencerte que tu aporte importa*. Obtuvimos casi un millón y medio de pesos que, junto a otras contribuciones, lograron *cumplir el sueño* de construir 250 viviendas de emergencia y 10 sedes TET durante los últimos meses del año. En el 2012 se recaudaron \$2.500.000 y los fondos contribuyeron en la construcción de 320 viviendas a nivel nacional durante el mes de octubre (las cursivas son nuestras)⁶.

nos comprometemos crecemos todos” (2007); “Por una sociedad sin exclusión ni pobreza” (2006); “Por una sociedad justa que nos incluya a todos” (2005), etc. Las donaciones incluyen ropa, zapatillas y otros objetos en las iglesias, así como dinero aportado por personas y/o empresas mediante tarjetas de crédito, etc. En 2011 la campaña solidaria recaudó \$18.352.770, mientras que en 2010 fueron \$14.142.760, y en 2009 \$10.885.775.

⁴ Ver: <http://www.caritas.org.ar/htm/voluntariado04.htm>

⁵ Organización no gubernamental con presencia en distintos países de América Latina tales como: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, etc. En su página web, *Un Techo para mi País* manifiesta el interés de trabajar junto a personas que viven en asentamientos urbanos-marginales para mejorar su calidad de vida.

⁶ <http://www.untechoparamipais.org/argentina/colecta2012/que-es-la-colecta.php>

Nuevamente, la lógica del compromiso y la responsabilidad se anudan en el fortalecimiento (y la celebración) de las prácticas solidarias de los argentinos. Aunque en este caso mediadas (por adición) por la búsqueda sistemática de apoyo en las calles por parte de los voluntarios de *Un Techo para mi País*, que posibilitaron *cumplir el sueño* del acceso a la vivienda de miles de familias.

Desde hace casi dos décadas, otra acción solidaria que tiene amplia repercusión a nivel nacional es “*Un Sol para los Chicos*”⁷, campaña que Canal 13 junto a UNICEF efectúan y ponen en pantalla cada Día del Niño, y en la que participan figuras del espectáculo local. En su edición 2012, logró un récord de recaudación, así como la mejor medición de audiencia de los últimos tres años. En alusión a esta campaña, algunos medios de prensa afirmaron: “*Gracias a la solidaridad de todo el país, se lograron recaudar \$12.141.461, que se implementarán en distintos programas en favor de la niñez y la adolescencia argentina, y que estarán a cargo de UNICEF*”.⁸

Otra iniciativa de este tipo surgió en el 2002 entre UNICEF y la cadena Farmacity. Se trata de la campaña “*Redondee a favor de los Niños*”, en la que los clientes pueden redondear su vuelto, o comprar un bono de un peso, con el cual, al mismo tiempo, participan de sorteos de órdenes de compra en la farmacia. Este emprendimiento “solidario” se implementa en todos los locales comerciales del país desde hace una década, recaudándose en su edición 2012 la suma de \$1.246.241,71, los cuales son destinados a fortalecer las residencias para madres que UNICEF lleva adelante en el marco del programa Maternidades Seguras y Centradas en la Familia⁹.

Los anteriores son ejemplos que ilustran cómo se interpela a la sociedad a “donar”, y a las personas a “ser solidarias ayudando”. Como puede apreciarse en los fragmentos anteriores, las retribuciones que implica el acto mismo de donar son múltiples y variadas ya que, siguiendo la política de las firmas comerciales que las ofrecen, éstas incluyen desde “sentirse bien” hasta “ganar un sorteo” o “sacarse una foto junto al famoso de la tele”.

La contundencia de los montos de dinero recaudados, o la cantidad de viviendas construidas, indicarían que la solidaridad es un fenómeno social que va en ascenso, y que cada vez incluye a más personas. Sin embargo, esta apreciación cambia cuando se analizan otras acciones que tienen y hacen del solidarismo una mediación que los atraviesa y constituye.

En efecto, un estudio realizado en Argentina por Ibarómetro a fines del año 2011¹⁰ parte del supuesto de que la donación de sangre es una acción “solidaria”. Al abordar las opiniones y comportamientos de los argentinos respecto a esta práctica, el estudio concluye que, si bien más del 90% de los consultados considera que es “muy o bastante importante” donar sangre, *sólo el 37% declara haberlo hecho alguna vez para*

⁷ Esta campaña nace en el año 1994. En general, la transmisión televisiva dura alrededor de doce horas, lapso en que distintos conductores, actores y actrices reconocidos de Argentina manifiestan la importancia de las donaciones. En su primera emisión (1994), “*Un sol para los chicos*” recaudó un millón de pesos; en el 2010, su página web señala que se alcanzó la cifra récord de \$8.233.239. Véase: www.unsolparaloschicos.com.ar/

⁸ Ver: http://www.impulsonegocios.com/contenidos/2011/08/08/Editorial_14776.php

⁹ Ver: <https://www.redondee.org.ar/>

¹⁰ La muestra fue de 1000 casos (población mayor de 18 años residente en hogares particulares con teléfonos fijos). El instrumento de recolección fue un cuestionario telefónico compuesto por preguntas cerradas con opción de respuesta única. Véase: <http://demo.ibarometro.com/advf/documentos/4ebc192798f323.02805278.pdf>

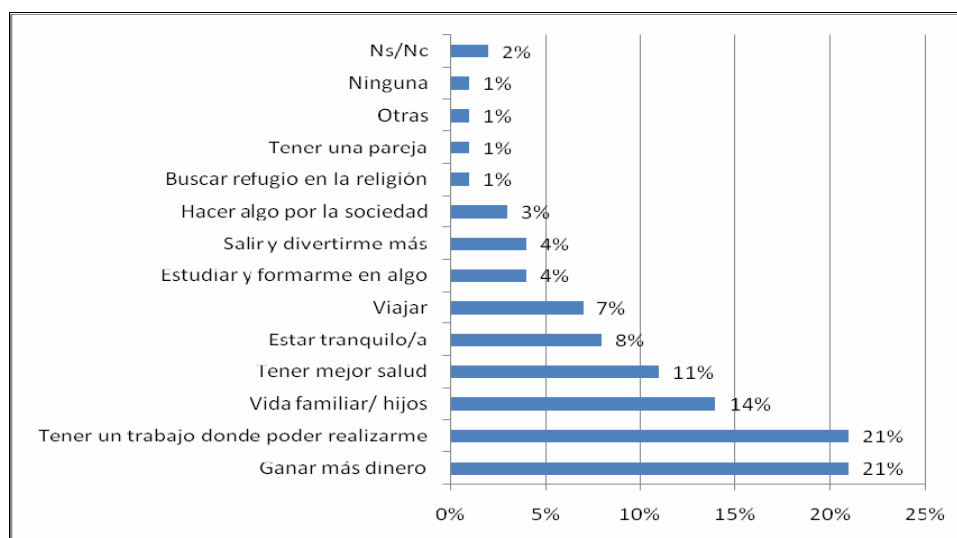
un desconocido. Este porcentaje se incrementa (54.8%) cuando se trata de una persona conocida por el donante.

Respecto al sentimiento con el que los argentinos asocian la donación de sangre, el 70.6% ubica a la *solidaridad* en el primer lugar; un 12.2% lo vincula con el *amor*; un 7.8% con la *alegría*; y sólo un pequeño porcentaje lo vincula con la *desconfianza* (4.3%) y el *temor* (0.5%).

Asimismo, consultados sobre cuáles son los motivos por los que donarían sangre, el 33.7% respondió que lo haría ante la enfermedad de un familiar, un 27% afirmó que lo haría por un amigo o conocido, un 12% lo haría ante una situación de catástrofe, y *solamente uno de cada diez encuestados lo haría porque dona sangre en forma habitual* (10.8%).

Los resultados anteriores muestran que la donación de sangre es altamente valorada como un acto solidario por los argentinos consultados. Sin embargo, a la hora de ponerlo en práctica, las razones ligadas al afecto, o al menos a un mínimo conocimiento del receptor, ganan la pulseada frente al anonimato que usualmente caracteriza a prácticas solidarias como las ejemplificadas más arriba. Así, donar sangre (a un familiar, amigo o conocido) es un acto que, más allá de lo solidario, refuerza/responde a lo afectivo, especialmente ante situaciones críticas. Las razones expuestas para no hacerlo sugieren, en cambio, que la “solidaridad” a la que en primera instancia se asocia a este tipo de práctica se “desvanece” frente a la imposibilidad de poder ponerle rostro al potencial “beneficiario” de la acción.

Entre otras vías posibles, estas consideraciones pueden profundizarse si se tiene en cuenta qué es lo que “hace más feliz” a los argentinos en la actualidad. Entre las múltiples fuentes secundarias que se pueden hallar sobre la temática, un estudio realizado en julio de 2012 por la Universidad de Palermo y TNS Gallup señala que “hacer algo por la sociedad” no es uno de los aspectos que hace más feliz a las personas consultadas (3%). Por el contrario, éstas refirieron, en primer orden, a “ganar más dinero” (21%) y “tener un trabajo donde poder realizarme” (21%).



Fuente: UP- TNS Gallup, 2012¹¹

¹¹ Disponible en:

http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_III.pdf

La *solidaridad*, el *ser solidario*, y *pensar en los demás* es algo complejo que no está exento de contradicciones. Las cifras y los estudios mencionados muestran la dificultad de referir al solidarismo como una práctica cuyo significado sólo se vincula con el “dar”. En términos generales, se relaciona con un conjunto heterogéneo de experiencias tales como donar sangre, llevar ropa a una iglesia, redondear el vuelto para los niños, participar como voluntario en una asociación, contribuir con alimentos y/o dinero a cambio de una foto con un famoso, etc.

Como afirma Boito:

En escenarios del mercado, en espacios de la sociedad civil, y en instancias estatales, se inscriben múltiples y diversas formas de interacción que aparecen homogeneizadas por la nominación que eligen, mediante el significante ‘solidaridad’. La solidaridad actúa como fantasía socialmente construida, que genera alivio psíquico a los sujetos que participan desde posiciones como las de ‘donante’ (Boito, 2005: 2).

Las prácticas solidarias forman parte de la vida cotidiana. En distintos momentos del día, e incluso en los lugares más inéditos de la ciudad, es sencillo hallar múltiples formas de “ayudar” y ser “solidarios con el otro”. Como se mencionara al comienzo de este apartado, una de las escenas “más típicas” sucede en las colas de supermercados y farmacias, frente a la pregunta de si se quieren donar centavos o pesos a determinada organización. Ante dicha interrogación, el consumidor se siente interpelado no sólo por quien realiza la pregunta, sino también por un conjunto de personas que aguardan “atentas” (o por lo menos eso parece) la respuesta. Los ojos y oídos de los demás, apostados detrás de la línea de cajas, esperan que el sujeto sea solidario, que se comporte de determinada forma y, consecuentemente, estas expectativas de lo “correcto” e “incorrecto” intervienen en sus particulares formas de actuar.

Las estadísticas de las colectas anuales de *Cáritas*, de *Un Techo para Mi País*, de *Redondée para los Niños*, o de *Un Sol para los Chicos*, manifiestan cuán “espectacular” es el aumento de la participación de la población año tras año. Sin embargo, como se mostró, los resultados de la encuesta sobre donación de sangre señalan en otro sentido, contraponiendo al menos cualquier lectura rápida que pueda hacerse sobre las campañas solidarias mencionadas.

¿Qué significan y por qué se observan estos contrapuntos?, ¿qué diferencias existen entre aportar dinero u objetos en presencia y “evaluación” de otros, y realizarlo anónimamente un martes por la mañana?

Siguiendo a Scribano, el solidarismo muestra que al único que beneficia es al que da. Se trata de una práctica social que centra su accionar en “la mercantilización de la relación entre dar-recibir y la elaboración de vínculos que dejan intactas las ‘razones’ que ‘justifican’ las prácticas del donante, auto-gratificándolo” (Scribano, 2009: 176).

La solidaridad establece un vínculo perfecto entre el sí mismo y los otros (tanto quienes necesitan como aquellos espectadores del acto). Los fragmentos de relatos sobre prácticas solidarias que se presentaron al comienzo de este apartado evidencian claramente que la “felicidad de ayudar a otros” señalan que quien ayuda es feliz precisamente por lo que significa para él o ella *sentirse alguien solidario*. Se trata de

dos procesos interrelacionados: “doy algo material, a cambio de un bienestar emocional o, incluso, de reconocimiento social”.

De esta forma, la felicidad y la solidaridad aparecen como elementos complementarios en la experiencia de donación. No obstante, la primera se opone a la segunda “en tanto acto reproductor del disfrute de poder más que la falta constitutiva del donante. Sociológicamente analizada a través del gasto festivo, la felicidad es resultado de un plus dialéctico entre goce, disfrute y placer que el solidarismo focaliza e instituye en la repetición de otorgar placer compulsivo al donante” (Scribano, 2009: 182).

2. La felicidad de los argentinos: entre el afecto y el consumo

Los estudios sobre la felicidad ocupan a diversas disciplinas. Desde la psicología, pasando por el marketing y la publicidad, hasta la sociología y la antropología, se han (y siguen) preguntando por la felicidad en sus múltiples dimensiones.

De acuerdo a la Real Academia Española, la voz “felicidad” reviste al menos tres acepciones que, para los objetivos de este trabajo, pueden sintetizarse en términos de “estado de ánimo”, “satisfacción” y “suerte”. En efecto, en la primera entrada del diccionario la felicidad es definida como un “*estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien*”; en segundo lugar, se observa una definición atada a la enumeración de sensaciones: “*satisfacción, contento, gusto*”; y finalmente, se la explicita como el adjetivo de una circunstancia fortuita, indicando: “*suerte feliz*”.

Teniendo en cuenta las dos primeras definiciones, la felicidad puede ser asumida como un “estado de ánimo” que “dispara” el *deseo/necesidad de posesión* en tanto mediación reconocida por los sujetos para conseguir su propia satisfacción en un momento dado.

En este apartado se intentará sintetizar qué es lo que hace feliz a los argentinos en la actualidad, en base a datos provenientes de diversas fuentes secundarias. En otros términos, la pregunta que direcciona las líneas que siguen se conecta con el orden de los objetos, situaciones y sentires inscriptos en la relación *felicidad/satisfacción* que puede esquematizarse en la Argentina contemporánea.

3. ¿Qué opinan los argentinos sobre la felicidad?

Últimamente en los medios de comunicación es frecuente encontrar reseñas de estudios que abordan la temática de la felicidad. Éstos son elaborados por empresas, consultoras especializadas, universidades, o por los mismos medios de prensa valiéndose de los comentarios *online* de sus propios lectores. En lo que sigue, y tratando de sistematizar cuáles son las opiniones de los argentinos respecto a la felicidad, se tomará como ejemplo una encuesta realizada por la Universidad de Palermo y TNS Gallup en el país en el año 2011¹².

En sus consideraciones generales, el estudio afirma: “los argentinos son personas que están *más satisfechos* con lo que viven y asignan más importancia a sus *afectos*,

¹² El “Estudio sobre la Felicidad” es una encuesta domiciliaria realizada entre el 16 y 23 de junio de 2011, a una muestra de 1012 adultos argentinos de todo el país. Sus resultados se conocen por tres informes julio/11, febrero/12 y julio/12. Los mismos están disponibles en: <http://www.palermo.edu/pdf/informe-sobre-felicidad-argentina.pdf>

especialmente centrados en *los otros significativos de su vida* como sus hijos, su pareja o sus padres, que al dinero como causa de felicidad”.

Concretamente, la pregunta del cuestionario que busca indagar este aspecto es: “¿Si tuviera que definir con una sola palabra la felicidad, que palabra sería?” Entre las diez respuestas más frecuentes, se destacan las siguientes:

LAS 10 PALABRAS MÁS NOMBRADAS PARA DEFINIR LA FELICIDAD	
¿Si tuviera que definir con una sola palabra la felicidad que palabra sería?	
PRINCIPALES MENCIONES (Respuestas Espontáneas)	
Familia	17%
Amor	13%
Salud	10%
Hijos	6%
Bienestar	5%
Alegría	5%
Tranquilidad	4%
Paz	3%
Trabajo	2%
Vida	1%

Base Muestra nacional. Fuente TNS

Fuente: UP-TNS Gallup, 2012¹³

De este conjunto de ítems asociados a la felicidad, tres constituyen los principales ejes destacados por los encuestados: *familia* (17%), *amor* (13%) y *salud* (10%). De lo anterior se desprende que fortalecer los lazos familiares y afectivos en general es una de las expresiones de felicidad más importantes entre los argentinos, ligada al contacto con los otros más próximos y, por tanto, enlazada con la idea de una apertura afectiva/amorosa hacia los demás. En este contexto, ¿dónde queda lo material?

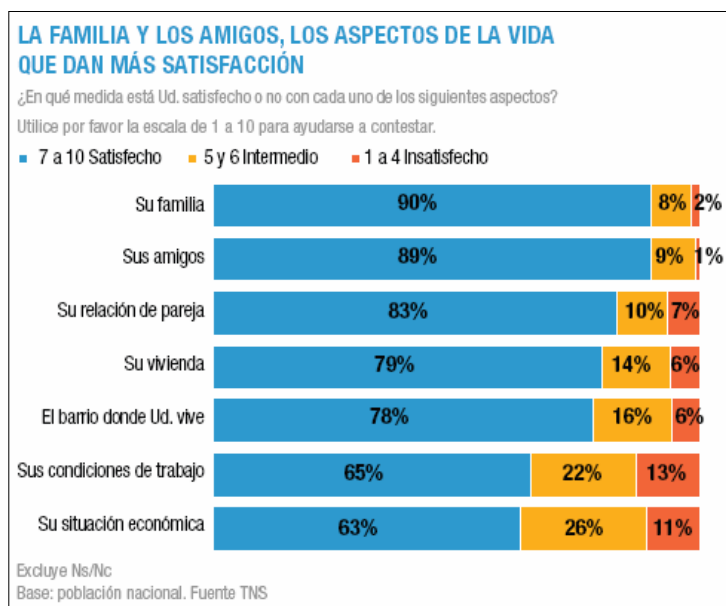
Como se mencionara, un aspecto importante a analizar es la relación felicidad/satisfacción. En el informe de julio de 2012 del estudio citado¹⁴ se evalúa el grado de satisfacción de los argentinos con distintos aspectos de su vida. En un primer momento, se concluyó que la familia, los amigos y la pareja eran los más relevantes en este sentido para los encuestados. Sin embargo, en una segunda etapa, los consultores asumieron que “Conocer cuán satisfechas están las personas con distintas dimensiones vitales resulta relevante al estudiar la felicidad”¹⁵. En esta línea, el nivel de satisfacción fue indagado a partir de distintos aspectos de manera individual:

¹³ Disponible en: http://twitter.tns-gallup.com.ar/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_II.pdf

¹⁴ Disponible en:

http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_III.pdf

¹⁵ *Ibidem*



Fuente: UP-TNS Gallup, 2012¹⁶

El gráfico anterior muestra que los argentinos se sienten mayormente “satisfechos” en términos afectivos (familia, amigos, pareja). Por su parte, los niveles de satisfacción “altos” (7 a 10) decrecen relativamente cuando se los interroga acerca de las condiciones laborales y la situación económica, en primer lugar, y sobre las condiciones ligadas a la vivienda y al barrio en el que residen, en segundo lugar.

La felicidad que produce el contacto con los seres que afectivamente se encuentran más próximos/cercanos, queda evidenciada cuando se pregunta a los encuestados acerca del nivel de satisfacción con su vida actual a la luz de cuatro dimensiones: vida familiar, sociabilidad, vida en pareja y salir/esparcimiento.

CRECE EL NIVEL DE FELICIDAD A MEDIDA QUE LAS PERSONAS SON MÁS ACTIVAS EN SUS RELACIONES CON LOS OTROS

Porcentaje que se siente satisfecho con la vida (puntajes de 7 a 10)
por nivel de actividad declarada en 4 aspectos de la vida

	Muy activo	Bastante activo	Poco activo	Nada activo
VIDA FAMILIAR	91%	89%	70%	59%
SOCIABILIDAD	92%	89%	71%	78%
VIDA EN PAREJA	95%	88%	75%	80%
SALIR/ ESPARCIMIENTO	94%	92%	82%	76%

Base: población nacional. Fuente TNS Gallup

Fuente: UP-TNS Gallup, 2012¹⁷

¹⁶ Disponible en:

http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_III.pdf

¹⁷ Ver: http://twitter.tns-gallup.com.ar/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_II.pdf

En las cuatro dimensiones indagadas, los niveles de satisfacción aumentan conforme el encuestado registra un mayor nivel de actividad en cada una de ellas. En este caso, a la vida familiar y en pareja (destacadas por su relevancia en los resultados presentados en los dos cuadros anteriores) se le suma la sociabilidad y las salidas/esparcimiento.

Sin lugar a dudas, las relaciones familiares, de pareja y de amistad generan felicidad, y cuanto más activos sean en sus relaciones los argentinos consultados, la cuenta de la felicidad parece engrosarse a favor de los mismos.

Hasta aquí, el estudio citado da cuenta empíricamente de la importancia que tienen los vínculos afectivos para los argentinos; resultando que definir, comprender y vivenciar la felicidad implica, en mayor o menor medida, la presencia y cercanía de *esos otros queridos*. Sin embargo, otro aspecto que posibilita analizar la relación felicidad/satisfacción está vinculado con la idea de felicidad que se “compra/vende/consume” desde el marketing y los medios de comunicación. En este sentido, en lo que sigue se exponen dos campañas publicitarias, ampliamente difundidas en Argentina y a nivel internacional, que hicieron del “consumo de felicidad” su piedra basal.

3.2 ¿Qué nos “venden” como felicidad en la sociedad actual?

Teniendo en cuenta los resultados de la encuesta de la Universidad de Palermo y TNS Gallup referidos en el apartado anterior, para los argentinos la felicidad está sustentada, preferentemente, en la relación que mantienen con sus otros más cercanos (familia, amigos, pareja), así como con el goce de buena salud y trabajo. Sin embargo, desde el sentido común, es frecuente vincular la felicidad con el dinero y con los consumos de diverso tipo que éste posibilita. En este contexto, y para poner en perspectiva la última sentencia, en lo que sigue se abordan sintéticamente dos campañas publicitarias que vinculan dicha emoción con el consumo (liso y llano).

Para comenzar, cabe efectuar una advertencia de tipo contextual:

En la Argentina, en lo que va del año, la felicidad es el eje de la comunicación de las dos principales marcas de bebidas sin alcohol: Coca-Cola y Pepsi. Los chicles Beldent, con su eslogan “Contagiamos la risa”, y la cadena de comida rápida McDonald’s, con un aviso radial que en los últimos días incluye a un experto académico en “felicidad”, son otras de las marcas que se plegaron a la tendencia”.¹⁸

Vista desde el consumo, la felicidad es una emoción que se ha convertido, y de manera sostenida, en un recurso creativo al que han (y siguen) echando mano las principales agencias de publicidad. Como queda evidenciado en la cita anterior, “*la felicidad es el eje de la comunicación*”; los medios buscan diversos caminos para llegar a los consumidores, y uno de los de mayor acogida es la publicidad, tanto radial, televisiva como en Internet. Muestra de ello son algunas campañas realizadas por la compañía Coca-Cola que, bajo la idea de “*hacer felices*” a los consumidores, advienen

¹⁸ “*La ‘ciencia de la felicidad’, una nueva meca para la publicidad*”. Diario Clarín, Martes 5 de junio de 2011. Disponible en: http://www.ieco.clarin.com/economia/ciencia-felicidad-nueva-meca-publicidad_0_493750860.html

paradigmáticas para reflexionar sobre la relación felicidad/consumo que se viene desarrollando.

Campaña 1: “La comida, mejor juntos”¹⁹



Fuente: Imágenes extraídas de: <http://cocoladeargentina.com.ar>

Coca-Cola invita a disfrutar de momentos felices con el slogan “*las comidas, mejor juntos*”. Sin metáforas, la expresión (nos) garantiza felicidad (sólo) en compañía de lo que más (nos) gusta: “*disfrutar del sabor único de una Coca-Cola con todas las comidas*”.

Así, la expresión “*nacieron para estar juntos*” está seguida de momentos especiales como la combinación de “*los regalos con los abrazos, los cumpleaños con los mejores deseos, y las recetas de felicidad compartirlas en familia con una Coca-Cola*”. En efecto, dicha frase muestra que hay ciertas cosas “*inseparables*” –como la sopa y la cuchara, o las milanesas y el puré– que asocian Coca-Cola con momentos atravesados emotivamente, tales como disfrutar, compartir y acompañar. Asimismo, además de recordar(nos) momentos “*felices*” mientras comemos”, los ejemplos culinarios de los que hace uso esta campaña para marcar la inseparabilidad de algunas “*cosas que nacieron para estar juntos*”, contribuyen a publicitar el libro de recetas (consumo) de una conocida cocinera argentina que podrá obtenerse intercambiando solamente tres tapitas y algunos pocos pesos.

¹⁹ Campaña realizada en julio de 2011. Integró tres comerciales de televisión, piezas para vía pública, spots de radio y materiales en el punto de venta. En el interior del país se llevó a cabo una promoción en la que, juntando tres tapitas de la bebida más \$12, se podía obtener un libro de recetas de Maru Botana, especialmente desarrollado para Coca-Cola.

Disponible en: <http://cocoladeargentina.com.ar/prensa/2550/>

Campana 2: “Destapá la magia en vos”²⁰



Fuente: <http://cocoladeargentina.com.ar>

Por su parte, la publicidad “*Destapá la magia en vos*” propuesta por Coca-Cola para la Navidad del 2011, es definida desde la página web oficial como “*una campaña integral que busca promover momentos de felicidad y unión entre la gente. Inspirada en las imágenes icónicas del clásico Papá Noel (...) esta propuesta recuerda las emociones vinculadas con esta época tan especial*”²¹.

De acuerdo al staff creativo de la firma, esta campaña “*de una manera lúdica, generará uniones entre la gente mientras disfruta de una Coca-Cola*”; clave que promueve vincular la bebida con la memoria y, así, recrear experiencias duraderas y memorables asociadas con la marca.

Que Coca-Cola sea la “fábrica” de la felicidad y de compartir momentos tiene mucho que ver con una moderna tendencia a utilizar la felicidad para alcanzar objetivos comerciales. La satisfacción parece ser un estado del sentir buscado por quien consume; por su parte, la felicidad se convierte en un estado emocional subsidiario de los productos que vende el mercado vía publicidad y marketing.

En esta línea, Bauman sostiene: “la sociedad de consumidores depende más que ninguna otra de la felicidad de sus miembros. Las respuestas que éstos den a la mencionada pregunta (¿Eres feliz?) podrían, pues, ser consideradas la prueba definitiva del éxito o del fracaso de la sociedad de consumidores” (2010: 239).

De acuerdo con este autor, la felicidad que se alcanza al consumir es “inmediata”. Es provocada/buscada por las emociones que la publicidad estimula (creativamente) en el sujeto respecto al objeto del consumo y del deseo. Se trata de una relación emotiva que promueve la búsqueda de satisfacción permanente a través del consumo. En otras

²⁰ Campaña realizada en noviembre de 2011. Incluyó un comercial de televisión, piezas gráficas, presencia en vía pública y acciones especiales en puntos de venta. También creó una *e-card* para compartir con los seres queridos. Disponible en: <http://cocoladeargentina.com.ar/prensa/coca-cola-despierta-la-magia-de-la-navidad/>

²¹ Disponible en: <http://cocoladeargentina.com.ar/prensa/coca-cola-despierta-la-magia-de-la-navidad>

palabras, fomenta la experiencia del consumo como práctica de felicidad instantánea, fugaz (siempre fugaz).

Reflexiones finales

En ocasión de producirse algún desastre natural, como inundaciones y temporales en los que cientos de personas “pierden todo lo que tienen”, en los medios de comunicación es frecuente escuchar o leer la expresión: “los argentinos somos solidarios”. Esta sentencia, además de sintetizar una idea arraigada en el sentido común, fomenta circularmente renovadas donaciones para con la población “damnificada”, redundando a *posteriori* –generalmente al momento de difundir la nómina de objetos y dinero recaudado– en una re-confirmación del sentido “solidario” que caracteriza a los habitantes de este país. Así, el “ser solidario” parece ser un adjetivo que, vuelto sensibilidad, atraviesa muchas prácticas cotidianas que van desde donar ropa a una asociación civil, hasta juntar tapitas de plástico y contribuir con un hospital.

Tal como lo muestran las escenas “solidarias” referidas en este trabajo, el acto de “dar” y sentirse un sujeto que “hace algo por otro” (dando) refuerzan una compleja relación entre el sí mismo (el que da) y los otros espectadores de dicho acto (la cajera de la farmacia que redondea el vuelto tras la aprobación del cliente, las organizaciones que cuantifican el “compromiso” de la población en la colecta realizada, los famosos que celebran el acto de “amor” que posibilitó recaudar X cantidad de dinero para los chicos, etc.).

Sin embargo, el hecho de solidarizarse con un otro que es percibido desde la falta (de ropa, de vivienda, de salud, de alimento, etc.) sacraliza una correspondencia (subjetiva) entre dar y sentirse bien dando. En efecto, como se afirmó, en el solidarismo anida la mercantilización de la relación entre dar y recibir, quedando intactas las razones estructurales que condujeron al donante a dar lo que dio. Es decir, en el marco de estas prácticas se evade de algún modo el acto reflexivo que supone preguntarse por las causas estructurales que originaron la situación que requiere ser “reparada” (pobreza, injusticia, desigualdad, etc.) merced al acto de compromiso y responsabilidad social que el donante materializa a través de su contribución particular. En otros términos, tras la práctica solidaria “lo que queda” es un donante gratificado (consigo mismo) y un escenario estructural (desventajoso e injusto) incólume.

Luego de reseñar algunos ejemplos de campañas solidarias que han tenido lugar en la Argentina en los últimos años, se pudo observar que si bien las asociaciones y firmas comerciales que las fomentan reconocen un importante crecimiento de la participación de la población en estas prácticas, dicha tendencia encuentra al menos un objeción cuando se repara en el caso específico de la donación de sangre en el país (otro acto solidario por excelencia).

Si bien la donación de sangre es una práctica altamente valorada por los argentinos en términos generales, a la hora de hacerlo la población consultada enfatiza que lo haría (fundamentalmente) si se trata de un familiar, amigo o conocido. En esta línea, se sostuvo que la posibilidad de poder ponerle un rostro al receptor es uno de los motivos manifiestos más importantes para concretar este tipo de acto; acción que, más allá de lo solidario, refuerza el componente afectivo que entrelaza la relación de dar-recibir (sangre).

Esta *rostrificación* del beneficiario de la acción se contrapone con el anonimato que suele primar en prácticas solidarias como recaudar dinero, alimentos o ropa “para

los que más lo necesitan”. En estos casos, la solidaridad actúa como una fantasía socialmente construida que, en algún sentido, genera alivio al sujeto que da, posicionándolo en el lugar de un “donante” comprometido con otros, generalmente anónimos. De este modo, la lógica de “doy, luego, me siento bien” se torsiona con la “felicidad” que anida en el hecho de “ser-sentirse solidario” con aquellos que se hallan en el continente estructural de la falta. Así, la felicidad y la solidaridad se complementan en la experiencia de donación: quien da se siente feliz porque haciéndolo se posiciona en el cruce entre goce-disfrute-placer que le otorga a sí mismo el hecho de “poder” dar.

Por otro lado, puestos a definir qué es la felicidad, los argentinos indagados por un estudio efectuado por la Universidad de Palermo y TNS-Gallup (2011, 2012) enfatizan sus vínculos más cercanos, relegando a un segundo plano la lógica del tener y del consumir. En efecto, las dos primeras palabras con las que los consultados asocian la felicidad son “familia” y “amor”, quedando en un tercer lugar, aunque también significativo en términos cuantitativos, la “salud”. De este modo, fortalecer los lazos familiares y afectivos es una de las formas más relevantes en las que se “materializa” la felicidad entre los argentinos en la actualidad; expresión de sensibilidad ligada al contacto con los otros más próximos/más cercanos y, en este sentido, enlazada con el sentir afectivo/amoroso hacia los seres más queridos. Asimismo, y tal como lo muestra el estudio citado, la población consultada tiende a encontrar en la familia, la pareja y los amigos los mayores niveles de satisfacción con su vida actual.

Nuevamente, la proximidad afectiva con la que se asocia la felicidad y la satisfacción se condice con el acto de ayudar/sostener a otros cercanos, tal y como ocurre con la práctica de donar sangre. En otros términos, los afectos tienden a ser más valorados tanto a la hora de verbalizar lo que es la felicidad, como para decidir efectuar un acto solidario tan “vital” como donar sangre, colaborando en la reproducción de esos cuerpos queridos, amados.

Esta cercanía/proximidad amorosa y afectiva con la que los argentinos asocian y dicen experimentar la felicidad es recuperada (sin metáforas) por algunas campañas publicitarias que hacen del consumo de los productos que promocionan una particular “fábrica de felicidad”. En efecto, dos piezas publicitarias implementadas por Coca-Cola en Argentina en los últimos años señalan en esta dirección.

Con el slogan “*las comidas, mejor juntos*” y “*destapá la magia en vos*”, estas campañas invitan a disfrutar momentos felices en compañía de mercancías y sujetos valorados como “queridos” e “inseparables” por los potenciales consumidores de la bebida. Ambas campañas, insertas en la lógica de la emocionalidad que despunta la Navidad, así como de un conjunto de cosas que forman parte de la vida cotidiana (y “que nacieron para estar juntas”), hacen del sentir un particular recurso creativo, publicitario, finalmente mercantil(izado). Así, la felicidad asociada a la compañía de seres queridos, o al placer de disfrutar de una rica comida, se constituye en sí misma en un potente recurso para el consumo. Consumo que, definido como la práctica de destrucción de la mercancía, invita a alcanzar una felicidad que no es (ni puede ser) más que fugaz, efímera, instantánea.

Referencias bibliográficas:

BAUMAN, Zygmunt (2010); “*Mundo-consumo. Ética del individuo en la aldea global*”. Editorial Paidós, Buenos Aires.

BOITO, Eugenia (2005); “Una aproximación crítica a la fantasía solidaria como expresión de la materialidad de la ideología”. Trabajo presentado en las *IX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*. Villa María, Córdoba.

SCRIBANO, Adrián (2009); “Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial” en *Yuyai kusun*, Departamento académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, num. 2, Lima, pp.173-189.

Otras fuentes:

CÁRITAS: <http://www.caritas.org.ar/htm/voluntariado04.htm>

CLARIN (2011) “*La ‘ciencia de la felicidad’, una nueva meca para la publicidad*”. Martes 5 de junio. Disponible en: http://www.ieco.clarin.com/economia/ciencia-felicidad-nueva-meca-publicidad_0_493750860.html Último acceso: 28/10/12.

COCA COLA: <http://cocacoladeargentina.com.ar> Último acceso: 23/10/12.

IBAROMETRO (2011) “Estudio sobre donación de sangre entre los argentinos”. Disponible en: <http://demo.ibarometro.com/advf/documentos/4ebc192798f323.02805278.pdf> Último acceso: 28/10/12.

UP-TNS GALLUP (2011) “Estudio sobre felicidad”. Primer Informe (1/3) “Bienestar Subjetivo” (Agosto). Disponible en: <http://www.palermo.edu/pdf/informe-sobre-felicidad-argentina.pdf>

----- (2012). “Estudio sobre felicidad”. Segundo informe (febrero). Disponible en: http://twitter.tns-gallup.com.ar/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_II.pdf Último acceso: 26/10/12.

----- (2012). “Estudio sobre felicidad”. Tercer informe (julio). Disponible en: http://www.palermo.edu/economicas/PDF_2012/INFORME_TNS_UP_FELICIDAD_II_I.pdf Último acceso: 28/10/12.

REDONDEE A FAVOR DE LOS NIÑOS: <https://www.redondee.org.ar/> Último acceso: 23/10/12.

UN TECHO PARA MI PAÍS: <http://www.untechoparamipais.org/argentina/colecta2012/que-es-la-colecta.php> Último acceso: 28/10/12.

UN SOL PARA LOS CHICOS: <http://www.unsolparaloschicos.com.ar/> Último acceso: 24/10/12.

UNICEF: http://www.unicef.org/argentina/spanish/support_11160.htm Último acceso: 26/10/12.

Felicidad, bienestar subjetivo y satisfacción: las emociones como territorio de intervención gubernamental en el Chile neoliberal

Por Ivan Pincheira Torres*

Introducción

La felicidad es una noción que refiere a aquel estado emocional que comporta un carácter positivo. En estos términos, la búsqueda de la felicidad, el logro de un estado de bienestar subjetivo o de satisfacción se ha venido instalando como un objetivo relevante dentro las actuales agendas gubernamentales. Participando del diseño e implementación de “políticas públicas” específicas, el concepto de felicidad ha sido integrado a los discursos y prácticas desde los cuales se estructuran las actuales prácticas gobierno. Siendo un fenómeno global, atravesando las fronteras nacionales, la felicidad se ha tornado en una “cuestión de Estado”. Es así como hoy en día la medición estadística de la felicidad surge como un tema claramente en boga a nivel internacional. Interés que será compartido por autoridades de gobierno, agencias privadas y académicos quienes sostendrán estar “comprometidos con mejorar el bienestar no monetario de las personas”. En esta dirección, buscando hacer perfectibles los instrumentos de medición existentes hasta ahora, veremos desplegada una serie de encuestas que, incorporando diferentes variables, pondrán a disposición de gobiernos de todo el mundo información acerca de los niveles de satisfacción y bienestar de los ciudadanos.

Los datos proporcionados por los instrumentos estadísticos que han venido siendo implementados –*Happiness Index* o Índices de Felicidad– resultan imprescindibles en el diseño y planeamiento de la práctica estatal actual. En estas condiciones, a partir de las experiencias desarrolladas por países como Francia, Inglaterra o Canadá, como así también acogiendo el llamado realizado desde instancias supranacionales como la OCDE y la ONU, el gobierno chileno a partir del 2012 comenzará a implementar instrumentos estadísticos para medir los niveles de felicidad y satisfacción de la población. Al igual que lo sucedido en el ámbito internacional, desde el gobierno chileno se sostendrá que los datos proporcionados por estos instrumentos estadísticos oficiales (CASEN, PNUD) resultarán imprescindibles en el diseño y planeamiento de la práctica estatal actual. Nos concentraremos a continuación en la descripción del proceso que llevará al gobierno chileno a incorporar a la felicidad como un reconocido objetivo de gobierno, y de las medidas implementadas a dicho respecto. Ahora bien, la caracterización de la situación chilena nos llevará a ampliar nuestro arco de indagación. Es por este motivo que, en primer lugar, vamos a adentrarnos en el lugar asignado a las mediciones de felicidad a nivel internacional.

* Doctor en Estudios Americanos. Investigador Post-doctoral Fondecyt, Departamento de Sociología, Universidad de Chile. Mail de contacto: ivanpincheira@gmail.com

La preocupación por la felicidad dentro de la agenda gubernamental global

El Producto Interno Bruto no tiene en cuenta la salud de nuestros hijos, la calidad de su educación, o la alegría de su juego, la belleza de nuestra poesía o la fortaleza de nuestros matrimonios; en fin, mide todo, excepto lo que hace que la vida valga la pena.

Robert F. Kennedy, Universidad de Kansas

18 de Marzo 1968

“Índice de felicidad para medir el estado de ánimo nacional de Gran Bretaña” (*The happiness index to gauge Britain's national mood*); así se titulaba un artículo publicado en la edición del 14 de noviembre del 2010 del diario británico The Guardian. En dicho texto se informa sobre las declaraciones del primer ministro británico, David Cameron, quien anunciaba la elaboración de un instrumento estadístico capaz de medir el estado de ánimo de la población. En definitiva, este registro de bienestar buscará dirigir y orientar la política del gobierno. “Cameron dice que desea colocar los resultados finales en el corazón de la futura formulación de políticas de gobierno” (Stratton, 14/11/2010). De esta manera, en coordinación con la Oficina Nacional de Estadísticas de Gran Bretaña, se implementarán una serie de disposiciones tendientes a la aplicación del ambicioso proyecto de medición de la felicidad y su equilibrio con el entorno medioambiental.

El objetivo del gobierno es que los encuestados sean con regularidad consultados sobre su bienestar subjetivo, mediante un instrumento estadístico que incluya un cálculo de felicidad; “[...]y también un sentido más objetivo de lo bien que se están logrando sus objetivos de vida.” (Stratton, 2010). De este modo el gobierno del Reino Unido comenzará a medir el bienestar subjetivo de las personas, aspirando a estar entre los primeros países que monitorean oficialmente la felicidad. Pero en esta iniciativa, los británicos no están solos, ya que tal como se indica en el periódico español El Mundo:

Varios países han lanzado reflexiones para salir del marco estrictamente económico del PIB y medir la calidad de vida, como Canadá y Francia. El presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció en 2009 su intención de utilizar el grado de bienestar de los franceses como indicador de crecimiento. Bután ha ido, incluso, más lejos y ha ideado un ‘Índice de la Felicidad Bruta’ que pretende que sustituya al PIB (El Mundo, 25/11/2010).

Concientes que desde hace años las sociedades occidentales han visto su Producto Interno Bruto (PIB) aumentar regularmente mientras que los niveles de satisfacción siguen estables o bajan, todos estos gobiernos han sostenido la necesidad de alejarse del concepto puramente económico del Producto Interno Bruto, el cual en la actualidad se presenta como el único criterio desde el cual medir el bienestar de los ciudadanos. En definitiva, se sostendrá que el PIB, que mide el crecimiento económico, no puede ser el único índice que valore la calidad de vida. De este modo, se asume que las encuestas de felicidad serán una poderosa manera de entender el bienestar de las

personas, dando así la posibilidad de direccionar de manera adecuada la política gubernamental.

La incorporación de la felicidad al “enfoque holístico del desarrollo” de la ONU

La búsqueda de la felicidad es un asunto muy serio y creemos que su debate en Naciones Unidas no debería retrasarse más

Lhatu Wangchuk, embajador de Bután ante la Asamblea de la ONU, 13 julio 2011

A partir de un conjunto de elaboraciones, donde ocuparán un lugar destacado los análisis de los premios Nobel de economía Daniel Kahnemann, Joseph Stiglitz y Amartya Sen, como así también a partir de los aportes de investigadores provenientes de áreas tales como la propia economía, la psicología y la sociología, se han venido planteando que la medición de los niveles de felicidad de las personas se presenta como la manera más adecuada para orientar las políticas públicas de los países. Acogiendo el llamado realizado desde el mundo científico, son varios los países que han venido incorporando medidas de “bienestar subjetivos” con la finalidad de complementar las tradicionales mediciones de crecimiento y desarrollados –por ejemplo: el ingreso *per cápita*, el Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Desarrollo Humano– que han venido siendo oficialmente implementadas. De ahora en adelante, entonces, será el nivel relatado de felicidad de las personas el criterio más pertinente al momento de dirigir la política pública. Tan relevante se ha tornado esta temática que incluso organismos internacionales, tal como la ONU y la OCDE, han venido implementando mediciones de globales satisfacción y felicidad. Se persigue de este modo alentar a los gobiernos del mundo a incorporar dichas mediciones como una cuestión de Estado.

La preocupación por aquella manifestación emotiva que es la felicidad se advierte como una de las preocupaciones cardinales al interior de las actuales prácticas de gobierno, esto es lo que podemos constatar a partir de la resolución adoptada el 13 de julio del 2011 por la Organización de Naciones Unidas y que lleva por título: *La Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo* (Happiness: towards a holistic approach development). De esta forma, considerando que “la búsqueda de la felicidad es una meta y una aspiración humana universal” y “reconociendo que el PIB es un indicador que no fue diseñado para reflejar la felicidad y el bienestar de la gente”, se invita a los estados miembros de la ONU a “desarrollar nuevos indicadores” y adoptar otras medidas para que “la felicidad y el bienestar” puedan orientar las políticas públicas.

Dentro de este orden de cosas, la resolución de la ONU será acompañada por la reciente aparición del *World Happiness Report*. Publicado en abril del 2012, el Informe de Felicidad Mundial es un estudio encargado por la ONU a la Universidad de Columbia. Elaborado por Jhon Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs, a través de este informe se buscará ahondar en el estado de la felicidad en el mundo, en sus causas y consecuencias, y en recomendaciones de políticas públicas.

De esta forma, entonces, la ONU insistirá en el constante llamado que ha venido realizando a los líderes políticos para que reconozcan la existencia de una dimensión más integral del bienestar. Así se espera lograr una mayor prestancia por parte de los

gobernantes hacia los resultados obtenidos por los Índices de Felicidad. En definitiva, al captar lo que la gente piensa y siente sobre su propio bienestar, se indicará, sería posible direccionar de manera adecuada la política gubernamental.

Las políticas públicas de la felicidad en el Chile neoliberal

La medición de la felicidad surge como un tema claramente en boga a nivel internacional. La mayor parte de estos instrumentos estadísticos responderán a los criterios de “confiabilidad” y “validez” exigidos desde las ciencias sociales. Tanto es así que incluso se ha llegado a señalar la existencia de una verdadera “ciencia de la felicidad” (Layard, 2005; Diener *et al*, 1985; Veenhoven, 1991). Demostrando estar en conocimiento de los desarrollos alcanzados en estas materias, el gobierno chileno tomará una posición de liderazgo mundial al incorporar mediciones de felicidad en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2011.

En octubre del 2011 en un comunicado emitido por el Gobierno de Chile se anunciaba oficialmente que la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) incorporaría, “de manera innovadora”, una pregunta referida al “grado de felicidad de las personas”. La encuesta CASEN, realizada por el Ministerio de Desarrollo Social, es el principal instrumento para medir la situación socioeconómica de los chilenos. Dicho instrumento estadístico fue creado en 1985 para medir el nivel socioeconómico de los chilenos; sin embargo, desde el 2011 se incluyen varios componentes que apuntan a conocer factores subjetivos, como el grado de felicidad de los chilenos. Con ello, el gobierno apunta a identificar los niveles de satisfacción de las personas, que servirían para elaborar políticas públicas. En este sentido, el recientemente asumido ministro de Desarrollo Social, Joaquín Lavín, explicaba que:

Normalmente, las encuestas de política económica y social miden el bienestar objetivo, cuánto gana la persona, si tiene acceso a los servicios sociales, pero cada vez más países están comenzando a medir el bienestar subjetivo, la percepción, si es feliz o no con su vida, lo que hace la felicidad, si la salud, el dinero o el amor (Gobierno de Chile, 18/10/2011).

Tras esta decisión de incorporar mediciones de felicidad en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2011, se espera –tal como ha sido planteado desde las esferas gubernamentales– dar un paso trascendental para orientar las políticas públicas en las más diversas áreas del quehacer nacional. Todo lo cual, en última instancia, redundaría en el mejoramiento del bienestar subjetivo de los chilenos.

En el mes de Julio del 2012 se harían públicos los resultados de esta medición oficial de felicidad. Es así que a partir de la pregunta “Considerando todas las cosas, ¿Cuán satisfecho está usted con su vida en este momento?”, se determinó –en una escala que va del 1 al 10– que el promedio de satisfacción de los chilenos corresponde a un 7,2. Asumiendo que esta pregunta no tiene que ver con indicadores “objetivos”, sino que con el “bienestar subjetivo” de las personas, y haciendo mención a las repercusiones que tendrán los resultados de esta medición de felicidad sobre las políticas públicas, el ministro Lavín indicará que: “Lo que haremos ahora es aislar cuáles son las variables que tienen mayor impacto con la satisfacción de las personas, la educación, acceso a la salud, niveles de ingreso, el tipo de familia, para que a través de las políticas públicas,

podamos influir indirectamente en la vida de cada uno de ellos.” (Ministerio de Desarrollo Social, 29/07/2012).

En otra de las alusiones gubernamentales respecto a esta temática, en el marco de la presentación del Informe de Desarrollo Humano 2012 elaborado por el Programa de Naciones Unidas (PNUD), titulado “Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo”, será el propio presidente de la república, Sebastian Piñera, quien se referirá al lugar que ocupará el concepto de felicidad dentro de la política públicas chilenas.

Una de las líneas que estamos siguiendo en nuestro Gobierno es tratar de ver cómo las políticas públicas pueden potenciar, ampliar y fortalecer esas capacidades para entregarles instrumentos a las personas, para que ellos vean los caminos hacia esos niveles superiores de satisfacción personal. O como lo menciona el informe de bienestar subjetivo, a lo cual estamos apuntando, de alguna forma, es a la calidad de vida o a la felicidad. (Piñera, 2012).

Pese a que recién se está comenzando a escrudiñar en las nociones de bienestar subjetivo, satisfacción y felicidad como un ámbito a partir del cual estructurar la política pública; no obstante, tal como menciona el presidente, “es importante que las políticas públicas y, por tanto, los gobiernos, que son los que tienen que administrar el Estado, se hagan cargo de este nuevo desafío.” En estos términos serán varias las medidas propuestas por el mandatario chileno. Así se planteará el mejoramiento de la calidad, la cobertura y el financiamiento del sistema educacional, generar nuevos empleos, fortalecimiento de la familia como núcleo de la sociedad; y así también se planteará el “fortalecimiento de valores” tales como la honestidad, la confianza, la solidaridad, la tolerancia, el respeto por los demás, la confianza en las instituciones. En definitiva, tal como concluirá el presidente Piñera, “a través de estas acciones el gobierno chileno está tratando de acercarse a ese concepto de cómo hacer que nuestros compatriotas puedan tener una vida más plena y más feliz.”

A modo de conclusión

Las políticas públicas de la felicidad como campo de disputa en el Chile actual

Luego de que el gobierno chileno se planteara el objetivo de medir los niveles de bienestar subjetivo, satisfacción y felicidad de la población, y principalmente en relación con los datos arrojados por la medición de la CASEN, se suscitaron variadas reacciones provenientes del ámbito académico. En este sentido, de lo registrado por la prensa nacional, podemos advertir algunas críticas referidas a la necesidad de elaborar instrumentos que puedan incorporar también variables relacionadas al estado de malestar de los chilenos. En este sentido, cabe destacar los planteamientos del investigador Wenceslao Unanue quien sostendrá que, al igual que en lo realizado por otras mediciones internacionales, para saber el promedio de felicidad en Chile también se necesita medir emociones negativas; “y esto no lo ha hecho la CASEN” (Unanue, 15/08/2012).

En esta misma dirección nos encontramos con una iniciativa impulsada por investigadores pertenecientes a la Universidad de Chile. Se trata de un proyecto de investigación sobre “malestar en la cultura, salud mental y vida cotidiana en Chile”. Poniendo en duda los datos de felicidad entregados por la encuesta CASEN 2011, los

investigadores pertenecientes a las Facultades de Ciencias Sociales (Psicología y Sociología), de Artes (Artes Visuales y Teoría del Arte), de Economía y de Medicina de la Universidad de Chile, sostendrán que existen indicadores que señalan absolutamente lo contrario de los datos arrojados por dicho instrumento estadístico. “Algunos de ellos son las altas tasas de trastornos de salud mental, de consumos de psicofármacos y de suicidios. Esa contradicción requiere un análisis” (La Nación, 15/08/2012).

Tal como hemos indicado, la relevancia adquirida por el concepto de felicidad dice de la relación con su inclusión como una dimensión orientadora de las políticas públicas contemporáneas. Es por esto que, por nuestra parte, más allá de los reparos metodológicos que se pudieran hacer a los instrumentos estadísticos a través de los cuales se busca entregar mediciones de felicidad, lo que nos interesa destacar es la discusión suscitada en torno a cual debería ser el tipo de política pública necesaria para garantizar la felicidad, la satisfacción o el bienestar subjetivo de la población. Es acá donde se dirime la profundidad de las críticas proferidas por los movimientos sociales chilenos.

Al analizar las palabras tanto del ministro Lavín como del presidente Piñera podemos advertir que, al momento de hacer mención de las variables que tienen mayor impacto en la satisfacción de la personas, se hará alusión a una serie de áreas a intervenir. Estas son: educación, salud, vivienda, empleo y niveles de ingreso. Pues bien, entendidas como variables de satisfacción y felicidad, serán precisamente en estas mismas áreas sobre las que se han concentrado las acciones emprendidas por los actuales movimientos sociales chilenos. Ya sea que se encuentren referidos a los temas de educación, salud o nivel de ingreso, desde los movimientos sociales se tenderá a plantear el agotamiento de las políticas públicas de tipo neoliberal implementadas en cada uno de estos ámbitos. Es así como el campo disputa que se ha abierto en Chile en el último tiempo ha involucrado el cuestionamiento de los principios neoliberales sobre los que se sustenta las políticas públicas ejecutadas por los conglomerados políticos que han gobernado durante la Postdictadura.

Tal como sostiene el ministro de Desarrollo Social Joaquín Lavín, “es a través de las políticas públicas que el gobierno puede influir indirectamente en la vida de las personas”. Siendo de esta forma que se espera proporcionar estados de satisfacción y felicidad a la población chilena. Ahora bien, si sobre este aspecto no hay mayor discusión, sobre lo cual no existe consenso es respecto a cuáles serán las políticas públicas más adecuadas para cumplir con el objetivo de generar estados de satisfacción y felicidad en las personas. De manera tal que esta discusión deja nuevamente en evidencia la existencia de distintas concepciones sobre las que se sustentarán particulares modelos de política, economía y sociedad.

Si de la descripción de las actuales prácticas de gobierno se trata, debemos advertir que el despliegue de dichas acciones se inscribe siempre al interior de contextos definidos por la presencia de diferentes actores sociales. En estos términos, en lo específicamente a la noción felicidad respecta –en la determinación de los sentidos atribuidos a dicho estado emotivo– son varios los sectores comprometidos. Es así como podemos reconocer que las demandas ciudadanas que se han venido suscitando en el último tiempo han venido a cuestionar fuertemente las premisas sobre las que se han sustentado las «políticas de la felicidad» propuestas por los neoliberales chilenos.

En estas circunstancias, dada su reconocida presencia en lo más variados ámbitos del quehacer nacional, podemos advertir cómo los movimientos sociales –pese a la serie de restricciones de nuestro vigente sistema de participación política– vienen incidiendo

de manera cada vez más evidente en los procesos de definición de las políticas públicas nacionales. Así podemos sostener que las demandas y propuestas planteadas por las actuales experiencias de acción colectiva no solo han cuestionado el programa neoliberal chileno, sino que vienen anticipando nuevas modalidades de políticas públicas posibles de ser implementadas. De este modo, nos parece, se hace necesaria la implementación de un espacio institucional adecuado que permita la incorporación de las propuestas elaboradas desde los movimientos sociales al momento de diseñar las políticas públicas chilenas.

Es por todo esto que, esperando ser una fuente de apoyo a las diversas propuestas de acción colectiva que repueblan el espacio público chileno, en el presente escrito hemos intentado entregar elementos de análisis que permitan comprender algunos de los rasgos más característicos del programa de gobierno vigente. De esta forma, desde las herramientas proporcionados por la teoría social, a través de este estudio esperamos haber proporcionado antecedentes que permitan el fortalecimiento de aquellas experiencias de acción colectiva que buscan construir una nueva institucionalidad que, alejada de las matrices neoliberales, sea capaz de generar una nueva política pública.

Referencias bibliográficas:

DIENER, Ed; EMMONS, Robert; LARSEN, Randy y GRIFFIN, Sharon (1985); “The satisfaction with life scale”, *Journal of Personality Assessment*, Vol. 49, pp. 71-75.

LAYARD, Richard (2005); *La Felicidad, Lecciones de una Nueva Ciencia*, Taurus, México.

Ministerio de Desarrollo Social (2012, 29 de julio); *Ministro Lavín revela qué tan felices son los chilenos según la Encuesta Casen 2011*. <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/noticias/2012/07/29/ministro-lavin-revela-que-tan-felices-son-los-chilenos-segun-la-encuesta-casen-2011> [octubre 2012]

ONU (2011); *Happiness: towards a holistic approach development*. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/420/70/PDF/N1142070.pdf?OpenElement> [octubre 2012]

ONU (2012); *World Happiness Report*. Disponible en:

<http://www.earth.columbia.edu/sitefiles/file/Sachs%20Writing/2012/World%20Happiness%20Report.pdf> [octubre 2012]

PIÑERA, Sebastian (2012, 23 agosto); *Palabras de S.E. el presidente de la república, Sebastián Piñera, al recibir Informe sobre Desarrollo Humano de Chile 2012*. PNUD. www.desarrollohumano.cl/informe2012/Discurso%20Pdte_Sebasti%C3%A1n%20Pi%C3%B1era_lanzamiento.pdf [octubre 2012]

STRATTON, Allegra (2010, 14 de noviembre); “Happiness index to gauge Britain’s national mood”, *The Guardian*. <http://www.guardian.co.uk/lifeandstyle/2010/nov/14/happiness-index-britain-national-mood> [octubre 2012]

UNANUE, Wenceslao (2012, 15 de agosto); “¿Cómo se debería medir la felicidad?”, *La Tercera*. <http://www.latercera.com/noticia/opinion/ideas-y-debates/2012/08/895-478129-9-como-se-deberia-medir-la-felicidad.shtml> [agosto 2012]

VEENHOVEN, Ruut (1991); “Is happiness relative?”, *Social Indicators Research*, Vol 24, pp. 1-34.

Otras fuentes consultadas

Gobierno de Chile (2011, 18 de octubre); *Encuesta CASEN 2011 medirá por primera vez el grado de felicidad de los chilenos*. <http://informa.gob.cl/comunicados-archivo/encuesta-casen-2011-medira-por-primera-vez-el-grado-de-felicidad-de-los-chilenos/> [octubre 2012]

La Nación (Chile) (2012, 15 de agosto); “Académicos cuestionan resultados de Casen sobre felicidad y anuncian estudio”. www.lanacion.cl/academicos-cuestionan-resultados-de-casen-sobre-felicidad-y-anuncian-estudio/noticias/2012-08-15/101950.html [agosto 2012]

El Mundo (2010, 25 de noviembre); “Cameron pregunta a los británicos: ¿qué le hace feliz?”. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/25/internacional/1290709384.html> [octubre 2012]

Mercantilización de la Experiencia, estética palermitana y el “como sí” creativo. Claves para una lectura alternativa a los consumos culturales porteños

*Por María del Pilar Lava**

*y María Macarena Saenz Valenzuela***

1. Introducción

El objeto del presente artículo es el estudio de los consumos culturales (Bourdieu, 2011; Beltrán y Miguel, 2010; Margulis, 1997; Margulis y Urresti, 1999; Wortman, 2003) sin embargo la intención no es abordarlos desde una óptica clásica, sino tomar como enfoque la Sociología de los Cuerpos y las Emociones. Desde esta perspectiva se hace referencia a una clave de lectura que atiende a lo social hecho cuerpo teniendo como principal punto de análisis la regulación de las sensaciones a partir del estudio de la estética propia del espacio de diseño del barrio de Palermo y de los consumo que se realiza en el barrio.

Para poder llevar adelante el cometido se centrará la mirada en el circuito de diseño – Indumentaria, Objetos y Alta Cocina- del barrio de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires en el período comprendido entre los años 2011- 2012.

Desde la perspectiva abordada, se considera al circuito palermitano como un entramado de relaciones propias de un colectivo aglutinado bajo la misma economía de la moral y, a su vez, los mismos dispositivos de regulación de las sensaciones que materializan y visibilizan los cambios en los modos del sentir, percibir y diferenciarse de los transeúntes en la trama urbana contemporánea.

Los consumos culturales que allí se detentan dan cuenta de la estructura libidinal de la fase actual del capitalismo. La escala global que asume este tipo de fenómeno no hace más que constatar esta última afirmación, dado que este tipo de espacio urbano está presente en todas las grandes ciudades del mundo. El caso estudiado, en su nomenclatura, expresa la dirección de las transformaciones que el barrio ha experimentado en los últimos veinte años. El Nuevo Palermo nos habla desde los discursos que lo comercializan: “Palermo Hollywood” “Palermo Soho” o “El Barrio de los mil nombres”. Ya no se trata de un típico barrio porteño, sino de un espacio de distinción y diferenciación dentro de la Ciudad de Buenos Aires.

La secuencia argumentativa es la siguiente: en el primer apartado se desarrolla el planteo del problema; en segundo lugar se da cuenta de las transformaciones acontecidas en el barrio en los últimos veinte años; en el tercer punto explicita la estrategia metodológica; en el cuarto apartado trata sobre la experiencia sensible de consumo mimético palermitano y su vinculación con la sensación de sentirse bien y verse bien en el barrio, por último, se esbozaran reflexiones finales.

* Integrante del *Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos* (Instituto de Investigaciones Gino Germani). Mail de contacto: lava.pilar@gmail.com

** Integrante del *Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos* (Instituto de Investigaciones Gino Germani). Mail de contacto: saenzmacarena@gmail.com

Planteo del Problema

Palermo Sensible, Palermo Sentimental, Palermo Soho, Palermo Hollywood, Palermo Viejo, Villa Freud y la lista sigue (La Nación 24/11/2004; Clarín, 24/01/2004; Clarín 23/10/2005). El barrio porteño de Palermo, también conocido como el barrio de los mil nombres, es nominado de infinitas maneras por sus vecinos, los organizadores de eventos, las inmobiliarias, sus comerciantes y, también, por los medios de comunicación.

En un Buenos Aires donde todos quieren ser Barrio Norte, Palermo “a secas” es comparado con Europa del Este (La Nación 18/10/2010) ¿Qué es lo que tiene Palermo que es nominado de diferentes maneras? ¿Por qué desde la prensa es comparado a un lugar de Europa caracterizado por ser de “difícil acceso”, de “turismo alternativo”? ¿Qué es ese “no sé qué” que ha transformado a Palermo en los últimos años?

Siguiendo los antecedentes en la temática (Beltrán, Miguel, 2010; Miguel, 2011, Álvarez de Celis, 2003; Ciccolella, 1999), Palermo cambió. En esta metamorfosis, Palermo incluye un “plus” que lo diferencia del resto de los barrios porteños, en este punto es necesario preguntar ¿Qué es ese “plus”? ¿A qué fenómeno da visibilidad? Y, por consiguiente, ¿A qué fenómeno invisibiliza?

Lo que distingue a Palermo del resto de los barrios porteños es el “diseño”, o también llamado “diseño de autor”, que se corresponde con un transeúnte especializado que varios autores denominan “cliente experto” (Beltrán y Miguel: 2010; Lava: 2012; Miguel: 2011). Cuando se hace referencia al “diseño” se está refiriendo al diseño de indumentaria, a los objetos de diseño y a la cocina de autor que se concentra en el barrio de Palermo.

Como se desarrollará en el apartado siguiente, el “diseño” en Palermo no fue un fenómeno que haya surgido espontáneamente, por el contrario, es parte de un proceso llevado adelante por jóvenes de clases medias formados en carreras de Diseño de la Universidad de Buenos Aires, a la par que se comienza a hablar sobre el “diseño” en la prensa especializada y de la mano de diferentes políticas públicas, a nivel ciudad, que favorecieron y potenciaron la aparición de espacios para estas manifestaciones (Miguel, 2011).

A su vez, el fenómeno Palermo no escapa a un fenómeno mayor, global. Si se asimila el “plus” palermitano a lo que se llaman industrias culturales (Adorno, 1975; Adorno y Horkheimer, 1988), la mayor concentración de estas se pueden observar en ciudades globales como New York, París, Milán o Tokio, pero en otros centros geográficos también se encuentran, así, la ciudad es el lugar donde el “diseño” encuentra sus inspiraciones. Si bien la globalización tiene efectos homogeneizantes, existe la otra cara de la moneda que refiere a cómo estos impulsos globalizantes encuentran sus límites en la forma que adoptan a nivel nacional, regional y local (Guillen, 2001; Sassen, 2007). En Palermo, Ciudad de Buenos Aires, Argentina; los productos culturales que se ofrecen a nivel de diseño de indumentaria y objetos de diseño y cocina de autor son considerados el resultado de complejos procesos de globalización.

Por otra parte, cuando se habla de Palermo y de diseño, en la literatura precedente se hace inexorable no hablar de los “consumos culturales” (Margulis, 1997; Margulis y Urresti 1999; Wortman, 2003). Para poder abordar el tema del “consumidor experto” es necesario hacer mención a lo que en Argentina fueron los años 90. Durante esta década, se dio lugar a un boom consumista que generó la sensación de pertenecer al “primer

mundo”. El atraso cambiario permitió el acceso a bienes importados, viajes al exterior, entre otros consumos ostentosos. La clase media vio alterada su composición generando así que un número mayoritario de sus miembros pierdan posiciones en la estructura social, mientras que un número menor sean considerados “los ganadores de la década” (Svampa, 2001).

En este marco, varias filas de las clases medias se vieron perseguidos por el fantasma del descenso social – porque efectivamente habían descendido- y podían encontrar referente en aquello que la literatura especializada llamó “nuevos pobres” (Minujin y Kessler, 1995) o porque eran “sobrevivientes” que habían persistido al descenso social. Pero por otro lado, también se encuentran “los que ganaron” (Svampa, 2001). En este proceso los “consumos culturales” (Svampa, 2001, Wortman, 2003, 2004) toman relevancia. Siguiendo a Beltrán y Miguel (2010):

el consumo se instauró como un elemento diferenciador que marcaba con claridad las estrategias de distinción y las aspiraciones de las nuevas franjas de clase media, que así delimitaban su espacio social. Para quienes debían enfrentar el descenso, éste se manifestaba en la imposibilidad de acceder a determinados bienes y servicios (...) para quienes ´ganaron`, por el contrario, el acceso a determinados consumos no sólo los diferenciaba de los menos privilegiados sino que los ponía en relación con tendencias y consumos que poseían circulación en la escala global (Beltran, Miguel; 2010: 232).

Siguiendo el análisis de los autores, en este procesó se conformó un tipo de “consumidor experto” con conocimiento sobre las tendencias mundiales y con intenciones de que sus consumos le permitan una diferenciación (sensu Bourdieu). Post crisis del 2001, con el fin de la “fiesta menemista”, la ostentación y el derroche deja de ser valorado positivamente y con el descenso de los bienes importados, se comienzan a valorar nuevos circuitos de consumo, entre ellos, Palermo.

Desde la perspectiva teórica de Bourdieu abordar la temática de los “consumos culturales” equivale a decir que hay una Economía de los Bienes Culturales con lógica propia. Para el francés,

la Sociología trabaja para establecer las condiciones en las cuales se producen los consumidores de bienes culturales y su gusto y, al mismo tiempo, para describir las diferentes maneras de apropiarse de los bienes culturales que en un momento dado del tiempo son considerados como obras de arte, y las condiciones del modo de apropiación que se considera legítimo (Bourdieu; 2011: 231).

Desde el enfoque aquí tomado, se enfatiza en las condiciones vinculadas al estudio de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones, en particular, la exploración de la estructura de sensibilidades que acompaña y sostiene el desarrollo de los consumos culturales palermitanos.

En la actualidad, Palermo es reconocido por su diseño entendido no sólo como la producción material de un objeto, sino que incluye un plus simbólico. Éste combina estética con funcionalidad jugando con la idea de lo “exclusivo”. En el mismo orden de

cosas, Palermo goza de una estética propia que incide y moldea las experiencias de quienes transitan el barrio.

Desde una Sociología de los Cuerpos y las Emociones (Boito, 2011; Scribano y Cervio, 2010) la experiencia se moldea, se modula a través de la operatoria de diferentes factores. Siguiendo a Boito “si la estética tiene que ver con lo que uno percibe a través de las sensaciones, la política tiene que ver en cómo se organiza esa percepción de lo sensible” (Boito, 2012: 7).

La estructura de sensibilidades vigente en el barrio de Palermo es el resultado del devenir de una economía política que diseña y clasifica los aromas, sonidos e imágenes imprimiéndole, a los distintos productos y experiencias, su “sello” particular (Lava; 2012). En este sentido, el circuito ofrece un cúmulo de sensaciones, por medio del estímulo de los cinco sentidos, con el objetivo es generar una impresión creativa, mágica, novedosa y “cool” sobre la experiencia sensitiva de la estadía y el consumo palermitano.

La transformación de Palermo

En los últimos 20 años el barrio de Palermo ha cambiado. Los aportes de diferentes autores dan cuenta de una transformación caracterizada por una inversión extranjera, la instalación de productoras de cine y televisión, la conformación de un polo gastronómico, la presencia de un tejido social de artistas, arquitectos y profesionales del diseño y, por último, por las diferentes nominaciones que ha recibido desde sus vecinos, medios de comunicación y el mercado inmobiliario (Álvarez de Celis, 2003; Beltrán y Miguel, 2011; Ciccolella, 1999; Dettano, Lava y Saenz Valenzuela, 2011; Lava, 2011; Miguel, 2010).

Dentro de las ventajas que presentaba el barrio, en comparación a otros barrios de la Ciudad de Buenos Aires, se pueden mencionar: su ubicación geográfica, ya que esta rodeada de avenidas, la gran diversidad de medios de transporte y una conexión vial rápida con el norte, sur y oeste del Gran Buenos Aires. Como afirma Miguel (2011) “este barrio ofrecía en un principio propiedades y alquileres relativamente baratos, estaba ubicado en una zona de relativamente fácil acceso a la ciudad, entre dos barrios con gran circulación comercial: Barrio Norte y Belgrano” (Miguel, 2011: 61).

Previamente a su transformación, el barrio se caracterizaba por las casas tipo chorizo, los talleres mecánicos y bodegas mientras que su población se componía de familias trabajadoras que se insertaban en las actividades de la zona, como puede ser la actividad ferroviaria y la industria liviana (Álvarez de Celis, 2003).

En articulación a lo anterior, se puede decir que el barrio sufrió un recambio en su composición en dos sentidos: comercial y habitacional. En el sentido comercial, por la instalación de productoras de cine, televisión, publicidad y otros rubros vinculados a los medios que aprovecharon el espacio de los galpones para montar sus instalaciones a un costo inmobiliario bajo. En el sentido habitacional, las casas antiguas comenzaron a ser recicladas y refuncionizadas, mientras que su nueva población provenía de sectores económicos medios-altos que veían en el barrio la posibilidad de acceder a una casa en lugar de vivir en un departamento (Miguel, 2011).

En consecuencia, durante fines de la década del 90 y principio de la década del 2000 un grupo de diseñadores “independientes” recrearon en sus producciones aspectos setentistas de la cultura porteña, también se sumaron arquitectos que se apropiaron de la

propuesta, transportándola al diseño edilicio y dando respuesta a la inquietud y sensibilidad de ciertas fracciones de la población. Estas transformaciones apuntaron a ámbitos que involucran el desarrollo de la vida cotidiana y a un sector específico de la sociedad.

En efecto, la vida del barrio sufrió importantes cambios, emergiendo así un nuevo estilo de vida dirigido a las clases medias altas. En esta metamorfosis también transformó la nominación del barrio, dependiendo del su uso que adquiriera cada zona comercial. La avenida Juan B. Justo divide las dos caras “fashion” palermitanas: el diseño y la moda gourmet. Lo que antes se conocía como “Palermo Viejo”, en la actualidad se denomina “Palermo Hollywood” y “Palermo Soho” (Clarín 24/01/2004). Palermo Soho, donde se ubica la parte de “diseño” (indumentaria y objetos) tiene epicentro en las calles Armenia y Honduras, con fuerte concentración en las Plazas Cortazar y Campaña del Desierto. Así, ésta zona, pasó a ser lugar de lo que la prensa especializada conceptualizó como “diseño de autor” donde los locales pioneros fueron Trosman Churba, Juana de Arco, Salsipuedes y Calma Chicha (Miguel, 2011).

En lo que respecta a Palermo Hollywood, “la movida nocturna” y la “nueva gente” que comenzó a frecuentar el espacio produjeron una resistencia por parte de los vecinos. Éstos, reclamaron al Gobierno de la Ciudad mayor regulación, haciendo hincapié en la mutación del estilo bohemio de vida (Clarín, 9/12/2001). Por su parte, el Gobierno de la Ciudad tuvo una fuerte intervención en la conformación del lugar como un polo “gastronómico y nocturno”. No reguló el otorgamiento de habilitaciones para negocios y promocionó la zona como un “producto turístico de la ciudad” (La Nación, 10/06/2002).

Todos estos cambios en la estructura, en la estética y en las actividades del barrio dan cuenta de un Nuevo Palermo. Este “New Palermo” reviste particular interés desde el enfoque teórico adoptado ya que da cuenta de un cambio, una mutación, el barrio concentra, ofrece y administra, al menos, tres maneras del sentir materializadas en la indumentaria, la gastronomía y en los objetos de diseño.

New Palermo emerge como sustrato espacial de diversas actividades comerciales, caracterizado por una gran variedad en la oferta de objetos y actividades de consumo que van desde la gastronomía, pasando por la indumentaria y la venta y apreciación de objetos. Lo que caracteriza al barrio es el “diseño” o también llamado “diseño de autor”. El Nuevo Palermo es el lugar donde se despliega el entramado de sensibilidades vinculadas a la nueva estética del lugar y al uso del espacio. En este sentido, la creciente presencia de diseñadores y artistas, así como la diferenciación del barrio desde las vigentes nominaciones otorgadas por el mercado inmobiliario, hacen de este espacio un lugar de distinción, diferenciación y originalidad en lo que respecta a las formas y discursos en los que se mercantiliza. Desde la Sociología de los Cuerpos y las Emociones, interesa atender a los aspectos que posibiliten la comprensión de este entramado de sensibilidades. En este sentido, el estudio del fenómeno estético posibilitará la comprensión de estos aspectos. Palermo tiene una estética propia, que es resultado de un proceso de construcción y adecuación de las percepciones y sensibilidades.

Para una mayor comprensión, en los próximos apartados, se explorara: ¿Qué forma adquiere esta estética? ¿En relación a que percepciones organiza y estimula la experiencia? ¿Qué atributos ordena como buenos, deseables y agradables?

La Aventura Palermitana: nuevas formas de mercantilización de las experiencias a través del consumo cultural

Como se desarrolló en los apartados anteriores, Palermo cambió. En este cambio, no sólo se modificó morfológicamente el barrio, sino que también, ofrece un tipo de consumo distinto, con un plus simbólico que no es menor. Al conjunto de las transformaciones desde sus propios vecinos, la prensa especializada, la academia, los productores, entre otros, se conceptualizó como “diseño de autor”, de esta manera, la combinación de funcionalidad –la función de la cosa- con estética –Lo “creativo”- genera un “como sí” creativo en el espacio, como titula un diario de tirada nacional al entrevistar a un productor de Palermo “El Arte es el primo hermano de la moda” (La Nación: 12/11/2012).

Una vía de ingreso fructífera para al abordaje de la temática estudiada es el desarrollo teórico de Georg Simmel (1988), en relación a la *Aventura*, el cual permite situar a esta práctica de consumo al margen del flujo de continuidad de la vida cotidiana; pero a su vez dentro de ella. “Justo cuando la continuidad de la vida es rechazada tan por principio, o cuando no necesita siquiera ser rechazada por que existe de ante mano una extrañeza, una alteridad, un estar-al-margen, es cuando hablamos de aventura” (Simmel, 1988: 20).

Desde la vivencia de los actores la aventura, por su naturaleza, constituye un modo del experimentar, sin importar que su contenido sea propiamente tal. En el caso estudiado la aventura palermitana cobra sentido en tanto momento de ruptura con la nerviosa vida anímica urbana que retrata Simmel; pero a su vez está dentro de ella.

Esta aventura trata del “como si” creativo artístico propio de la experiencia estética de estar en Palermo intensamente. Cómo dice Simmel (1988), no importa si esta aventura es real, si propiamente hay una experiencia estética artística creativa, sino de que sea vivida como un momento entre paréntesis, “como una isla en la vida” (Simmel, 1988: 20).

Para los fines de este artículo, puede decirse que la aventura palermitana permite, mediante el consumo, apropiarse de las características del objeto consumido – indumentaria y comida- que, al ser conceptualizados como “de autor” se articula con lo “cool”, “novedoso”, “exclusivo”, en conclusión, con lo creativo.

El New Palermo se presenta como “creativo”, sin embargo, ¿Qué se entiende por creatividad en este espacio? Como posibles niveles de análisis para respuesta a la pregunta en primer lugar se propone recordar el inicio del proceso de transformación del barrio, ya desarrollado. Cuando a mediados de los años 90, aproximadamente, los que recorrían sus calles eran artistas y diseñadores, paralelamente, se instalan las primeras productoras de Cine y Televisión y los primeros locales de Diseño de Indumentaria. En este proceso se teje y entreteje la trama de sensibilidad “artística” y “creativa” palermitana y, es sobre ésta, se funda el “como sí” artístico creativo, dando origen a una nueva estructura de sensibilidades para ese territorio.

Los primeros locales de Diseño de Indumentaria, Objetos y alta cocina tenían una fuerte orientación “artística creativa” que sustentan la fantasía del “como si” creativo. En la actualidad conviven con grandes marcas y cadenas que se han instalado en el espacio palermitano alimentándose del nuevo aire del lugar y entre tejiéndose y formando parte de la nueva estructura de sensibilidades.

¿Qué es el “como si” creativo? Éste se basa en la combinación de elementos que simulen “novedad”, que porten lo “extraordinario”, que permitan un estilo “vanguardista” generando la sensación momentánea de quiebre con la monotonía de las experiencias “ordinarias”, “cotidianas” y “reiteradas” propias del día a día urbano (Dettano, Lava, Saenz Valenzuela: 2011), en consecuencia, consumir en Palermo genera la sensación de estar en Buenos Aires pero sin recordar la hora pico del subte o las largas jornadas laborales, en otras palabras, los sin sabores ciudadanos. En este punto, “para poder analizar el acontecer, se acude al concepto de mecanismos de soportabilidad social (...) que nutriendo fantasmas y fantasías sociales, se presentan como un rasgo fundamental de la dominación capitalista” (Scribano, 2010: 172).

Los mecanismos de soportabilidad social se estructuran entorno a prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación de los conflictos sociales. De este modo, las experiencias de consumo creativo son vivenciadas, en el marco de la economía política de la moral palermitana, como prácticas de ruptura con la vida ordinaria.

¿Qué relación presenta la dominación capitalista, los mecanismos de soportabilidad social y el consumo en Palermo? Concurrir, pasear, comprar y comer en Palermo permite invisibilizar los conflictos sociales ¿En qué sentido? El nuevo Palermo emerge a fines de los años 90, el polo gastronómico y el circuito de diseño de indumentaria y objetos se consolida hacia el periodo 2000- 2003, al mismo tiempo que estalla la crisis del 2001, cae la convertibilidad, se visibiliza el hambre y se habla de la destrucción de la Industria Nacional.

En el contexto de crisis, los mecanismos de soportabilidad social, nutren de fantasmas y fantasías a la vida cotidiana. Pasear por Palermo se vivencia como una experiencia de ruptura, como invisibilización. ¿Qué no se ve? ¿Qué conflictos oculta esta fantasía del “como si” artístico creativo que brinda el consumo palermitano?

Se puede distinguir dos grandes tipos de conflicto, en primer lugar, los relacionados con la mercantilización de la vida y, en segundo lugar, los asociados a la negación de los antagonismos sociales. Siendo ambos tipos de conflictos mecanismos propios de reproducción del sistema social vigente.

El primer grupo de conflictos se articula a partir de las consecuencias del consumo mimético, en un contexto de exacerbación de los sentidos como el estudiado, la identificación del sujeto con un objeto considerado “creativo”, “expresivo”, “agradable” y “alegre” lleva a que el proceso de mimesis se caracterice por la identificación del sujeto con estos atributos. En este sentido, la lógica del consumo mimético opera como una práctica ideológica en donde “la objetualización se transforma en la lógica de la identidad, y por eso el objeto pasa a ser la identidad del sujeto” (Scribano, 2011: 12).

Así mismo, este empobrecimiento de la experiencia conlleva el ocultamiento de la coagulación de la acción para estos cuerpos que consumen productos y servicios palermitanos. Y es justamente aquí donde radica la tensión entre coagulación y creatividad de la acción (Scribano, 2010). La fantasía del “como si” creativo, se sustenta en las experiencias de consumo mimético, y en los mecanismos de soportabilidad social y en los dispositivos de regulación de las sensaciones. Por tanto, la aventura palermitana “conlleva el gasto del conquistador, el aprovechamiento rápido de la oportunidad, con independencia de hasta qué punto obtengamos un fragmento armónico con nosotros mismos, con el mundo o con la relación con ambos” (Simmel, 1988: 26), por lo tanto, el consumo permite sostener la fantasía mediante el extrañamiento del acontecer mimético.

El segundo grupo de conflictos, organizado en relación a la negación de los antagonismos sociales, se visibiliza fuertemente desde la consagración del circuito hacia mediados del 2003 con el boom inmobiliario de la zona. En un contexto social en el cual el fantasma del hambre y la pobreza se hacía cuerpo en el discurso nacional, en la Ciudad de Buenos Aires, en el barrio de Palermo, se desarrolló un enclave de disfrute y bienestar sostenido por una estructura de sensibilidad basada en la distinción y diferenciación de lo ordinario.

Resulta ilustrador el concepto de Cosmopolitanismo desarrollado por Zigmunt Bauman (2005), el cual data de la cultura de la nueva elite global, que ha nacido para ser selectiva y en cuyo mundo “no hay lugar para realidades obstinadas y rígidas como la pobreza, ni para la indignidad de quedarse a la zaga y la humillación vinculada a la incapacidad de sumarse al juego del consumo” (Bauman, 2005: 75). En esta misma línea, el autor señala a lo “cool” como el síntoma mental típico y característico de los “triunfadores” del capitalismo avanzado de consumo. Lo “cool” “significa huida del sentimiento, huida desde la confusión de la intimidad real hacia el mundo exterior” (Bauman, 2005: 63).

Si bien esta última cita permite comprender el fenómeno estudiado dentro de la escala global del capitalismo contemporáneo, se puede, así mismo, profundizar en las emociones de la estructura de sentir palermitana, que llevan a los consumidores a “sentirse bien” y “verse bien” mediante la experiencia otorgada por los servicios y consumos del barrio.

“Sentirse bien” y “verse bien” en Palermo: Claves para una lectura alternativa a los Consumos Culturales en Buenos Aires

Como ya se ha desarrollado, Palermo goza de su propia estética. Entendiendo al fenómeno estético como aquel que se percibe a través de las sensaciones, y a la política cómo aquella que organiza lo que se percibe a través de la regulación de los sentidos, mediante una economía política de la moral, que establece la distinción entre aquello percibido como agradable y des-agradable; adecuado y des-adecuado y aquello definido como “bello” y “feo”. En este sentido se sostiene que el barrio, comercializa, acorde a su estética, un estilo de vida que convierte en “glamoroso”, “atractivo” y “deseable” los productos y servicios ofrecidos. De esta manera los comercios del barrio funcionan como una red de relaciones, que tejen y entre tejen aquello que se percibe, a través de las percepciones sensoriales, como bueno, agradable, y lo que no lo es.

Esta estética combina funcionalidad con creatividad, entonces, quien consuma “la cosa” –comida, indumentaria u objetos- será un fugaz portador de las características de la cosa, por tanto, funcionalidad y creatividad. La indumentaria de “diseño” entrega la experiencia, la marca visible, de ser portador de algo “exclusivo”, de llevar la cultura “sobre la piel”, “como segunda piel”, “a flor de piel”. De este modo se asume que “en la refracción estética es imprescindible aquello que se refracta, como en la imaginación aquello que se imagina” (Adorno, 1984: 14). El consumidor experto, que sabe qué consumir, porta lo que refracta; lo adecuado para Palermo.

Si se habla de lo “adeecuado”, hay que dar cuenta de su ausencia, de lo que no corresponde, de lo que ya no está, o en otras palabras, de lo “inadeecuado” para el barrio. Lo adecuado se identificara con “lo bello” y, en correspondencia, lo inadeecuado con “lo feo”. El consumidor se identifica con la estética palermitana para verse bien, ergo, sentirse bien en el circuito del cual forma parte.

De este modo, siguiendo a Adorno (1984) se asume que la categoría de “lo feo” es absolutamente dinámica y necesaria, lo mismo que la de “lo bello”. Ambas se ríen de los intentos de fijarla y no se puede pensar en una de ellas sin su opuesto. Lo que tiempo atrás fue considerado inadecuado o feo, por consiguiente no usado, ni consumido, ni experimentado, con el paso del tiempo, supera esa prohibición estética y llega a contemplarse como “bello”. En el caso estudiado, se pueden observar muestras palmarias de esta acontecer, la estética palermitana a de-construido muchas veces lo percibido como “feo”, transformándolo en “bello” y adecuado imprimiéndole su “sello”.

La estética de Palermo aporta su magia, convierte lo que tiempo atrás fue considerado “grasa” en “cool”. Platos de comidas, combinaciones de sabores e ingredientes que antes eran impensables, para los sectores medios altos de la ciudad, se han transformado en elementos propios del “saber comer” del “buen vivir”; al igual que sucede con los objetos decorativos que antes eran “grasas” y hoy se venden en los locales del barrio como objetos deseables y adecuados a la estética del barrio.

Así mismo, se puede agregar de modo ilustrativos la circulación de lemas tales como: el “saber vivir” el “arte de vivir” y el “buen vivir” desarrollados por Claude Fischler (2010) en relación a los sectores “piloto” de las sociedades urbanas. En el estudio del consumo de “alta cocina” de barrio se constata la vigencia de tales lemas, en tanto valores propios de estos sectores de consumo, que toma a los chefs en tanto artistas y ha elevado a la cocina al rango de las “bellas artes”.

Entonces, si “verse bien” en Palermo se relaciona con estar y ser visto de modo adecuado con los cánones estéticos palermitanos de lo “bello” y lo “cool”, surge la pregunta: ¿Que es “sentirse bien” en el barrio? Como ya se ha desarrollado, el estar en Palermo disfrutando y consumiendo los servicios y experiencias que ofrece el barrio conlleva la oclusión de dos tipos de conflictos, con un uno mismo y con los otros, recordarlos es indispensables para poder comprender desde donde es posible “sentirse bien” en Palermo.

Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha llevado a cabo la labor de estudiar los consumos culturales desde una óptica alternativa, es decir, desde la Sociología de los Cuerpos y las Emociones.

Para llevarlo a cabo, se ha dado cuenta del proceso de transformación acontecido en el barrio de Palermo de la Ciudad de Buenos Aires. Se enmarcó el fenómeno en la escala global, sin perder de vista las especificidades particulares que presenta.

El principal énfasis del artículo se puso en de-construir la estructura de sensibilidades palermitana, para esto, se atendió a la estética del barrio describiendo el proceso por el cual se moldeó una percepción adecuada que clasifica y ordena por medio del “como sí creativo” la indumentaria, los objetos y la alta cocina en el espacio analizado como productos y servicios “buenos”, “agradables”, “cool”, “exclusivos”, “obras de arte”.

Al mismo tiempo, seguir los desarrollos teóricos de Simmel permitió concebir a la experiencia estética palermitana en tanto aventura, como una experiencia al margen del flujo de continuidad de la vida cotidiana, pero a su vez, dentro de ella.

En articulación con lo anterior, realizar un análisis desde la sociología de los cuerpos y las emociones, tomando los conceptos de mecanismos de soportabilidad

social y el consumo mimético permitieron realizar una lectura de cómo éste tipo de fenómeno permite invisibilizar dos grandes tipos de conflictos: la mercantilización de la vida y la negación de los antagonismos sociales, de los cuales deriva un empobrecimiento de la experiencia y la reproducción del sistema social vigente.

Referencias bibliográficas:

- ADORNO, Theodor W. (1975) *Dialéctica Negativa*, Madrid, Taurus, 1975.
- (1984) *Teoría Estética*. Madrid, Ediciones Orbis S.A.
- ADORNO, Theodor W. y Horkheimer, Max (1978) “La Industria Cultural: El iluminismo como mistificación de las masas” en *Iluminismo como mistificación de las masas*. Sudamericana. Buenos Aires.
- ALVAREZ DE CELIS, Fernando (2003) “Transformaciones económico – territoriales en las áreas de Palermo Viejo y Palermo Hollywood.” en *Cuadernos 5 CEDEM*. GCBA.
- BAUMAN, Zigmunt (2005) “Comunidad: En busca de la seguridad en un mundo hostil” Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno de Argentina Editores.
- BOURDIEU, Pierre (2011) “El sentido social del gusto” Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno de Argentina Editores.
- BELTRÁN, Gastón y MIGUEL, Paula (2011) “Emprendedores Creativos. Reacomodamientos en trayectorias de la clase media por la vía de la inversión simbólica” en *Creatividad, Economía y Cultura en la ciudad de Buenos Aires 2011-2010*. Lucas Rubinich y Paula Miguel Editores. Aurelia Libros. Buenos Aires. Argentina
- BOITO, María Eugenia (2011) “Algunas reflexiones sobre el carnaval: Fragmentos de dos clases introductorias al Seminario de Cultura Popular, Cultura Masiva (ECI.UNC). En *Onteaiken N 12 Noviembre 2011 Prácticas Intesticiales y Experiencias Festivas*. P 20-37. Disponible en: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin12/1-2.pdf> [13/11/2012]
- BOITO, María Eugenia (2012) “El empobrecimiento de la experiencia. Introducción al planteo de Walter Benjamin” en *Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva (ECI-UNC)* disponible en: <http://scpopularymasiva.wordpress.com/clases-2012/> [13/11/2012]
- CICOLELLA, Pablo (1999) “Globalización y Dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Grandes Inversiones y Reestructuración Socioterritorial en los años 90” en *Eure* (Santiago) V.25 n.76. Santiago de Chile. Chile.
- DETTANO, Andrea; LAVA, Pilar y SAENZ VALENZUELA, María Macarena (2011) “Proyecto Palermo Intenso: La utilización de las redes sociales como herramienta de indagación social” presentado en VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
- FISCHLER, Claude (2010) “gastro- nomia y gastro-anomia. Sabiduría del cuerpo y crisis bio cultural de la alimentación moderna” Disponible on line en: <http://hdl.handle.net/1048/6789> (visitado: 01/11/2012)
- GUILLEN, Mauro (2001) “The Limits of Convergence. Globalization and Organizational Change in Argentina, South Korea and Spain, Princenton y Oxford” Princenton University Press.
- LAVA, Pilar (2012) “Desmitificando el dicho popular sobre el gusto no hay nada escrito” en *Las Tramas del Sentir. Ensayos sobre una sociología de los cuerpos y las emociones*. Ana Lucia Cervio Compiladora. Estudios Sociológicos Editora. Argentina
- MIGUEL, Paula (2011) “Los recorridos del diseño de indumentaria en la Ciudad de Buenos Aires” en *Apuntes de Investigación/ Tema Central: Creatividad ISSN 0329-2142 N° 15*. Buenos Aires, Argentina.

SASSEN, Saskia (1991) "The Globald City: New York, London, Tokyo" Princenton: Princenton University Press.

SCRIBANO, Adrián (2010a) "Las sensibilidades prohibidas: el epilogo de un libro sobre la trasformación social" en *Sensibilidades en Juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones /compilado por Adrian Scribano y Pedro Lisdero*. Córdoba: CEA-CONICET.

----- (2010b) Primero hay que saber sufrir...! Hacia una sociología de la "espera" como mecanismo de soportabilidad social en "Sensibilidades en Juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones /compilado por Adrian Scribano y pedro Lisdero. Córdoba: CEA-CONICET.

----- (2011) "Movimientos Sociales, proceso Político y Conflictos Sociales: Escenarios en disputa". *Onteaiken. Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva*, N°11. Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social. CIECS-UE/CONICET, Córdoba. Disponible en línea en: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin11/0-2.pdf> Fecha de consulta: 29/10/2012.

SIMMEL, Georg (1988) Sobre la aventura en: Individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona, Península.

SVAMPA, Maristella (2001) Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados. Editorial Biblos, Buenos Aires. Argentina.

WORTMAN, Ana (2003) "Pensar las clases medias: consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa" La Crujía Ediciones. Buenos Aires. Argentina.

WORTMAN, Ana (2004) "Imágenes publicitarias: nuevos burgueses" Prometeo Libros. Buenos Aires. Argentina.

Diarios y Revistas On line

Conexión Brando (s/f) "El diseño que se hizo industria" disponible en: <http://www.conexionbrando.com/1434174> [12/11/2012]

La Nación (s/f) "Barrio de los mil nombres" Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/656749-barrio-de-mil-nombres> [13/11/2012]

La Nación (29/08/2006) "Quieren llamar Freud a un tramo de Medrano" disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/835639-quieren-llamar-freud-a-un-tramo-de-medrano> [13/11/2012]

La Nación (26/09/2010) "Los laberintos de la ciencia argentina" Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1308288-el-laberinto-de-la-ciencia-argentina> [13/11/2012]

La Nación (18/06/2010) "De Palermo a la otra Europa" disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1285962-de-palermo-a-la-otra-europa> [13/11/2012]

La Nación (27/10/2012) "El Arte es el primo hermano de la moda" Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1521090-martin-churba-el-arte-es-como-el-primo-cool-de-la-moda> [12/11/2012]

Clarín (23/10/2005) "Palermo, de Holliwood a Bagdad" disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2005/10/23/laciudad/h-06002.htm> [13/11/2012]

Clarín (09/12/2003) “Trosman y Churba, divididos suman más” disponible en: <http://www.clarin.com/diario/2003/12/09/p-02301.htm> [12/11/2012]

Clarín (26/01/2004) “Palermo, el barrio que crece y sigue sumando nuevas caras” disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2004/01/26/h-03201.htm> [13/11/2012]

Clarín (s/f) “El comerciante que fía” disponible en: http://www.clarin.com/buenos_aires/comerciante-fia_0_440356128.html [13/11/2012]

Páginas de Negocios Palermitanos

Papelera Palermo Disponible en: <http://www.papelerapalermo.com/> [13/11/2012]

Pesqueira TM Disponible en: <http://www.pesqueiratm.com/esp/homemain.html> [12/11/2012]

Juana de Arco Disponible en: <http://juanadearco.net/> [12/11/2012]

Salsipuedes disponible en: www.salsipuedesbsas.com.ar/ [12/11/2012]

Calma Chicha disponible en: <http://www.calmachicha.com/> [12/11/2012]

El crédito y el consumo como “condiciones” de contentar y contener a las poblaciones expulsadas

Por Rebeca Cena* y Florencia Chahbenderian**

Con pequeños malentendidos con la realidad construimos las creencias y las esperanzas, y vivimos de las cortezas a las que llamamos panes, como los niños pobres que juegan a ser felices. Pero así es toda la vida; así, por lo menos, es ese sistema de vida particular al que, en general, se llama civilización. La civilización consiste en dar a algo un nombre que no le compete, y después soñar sobre el resultado. Y realmente el nombre falso y el sueño verdadero crean una nueva realidad.

Fernando Pessoa, Libro del desasosiego

1. Introducción

En materia de políticas sociales en Argentina y América Latina existen múltiples abordajes (Lo Vuolo y Barbeito, 1993; Danani, 1996; Hintze, 1996; Grassi, 2003; Grassi, 2008; Jacinto, 2002; Pautassi, 2010; Ramacciotti, 2005; Seiffer & Villanova, 2010); no obstante, el cruce entre políticas sociales, créditos personales y consumo ha sido una materia pendiente en el campo de la producción académica.

Este trabajo se inscribe en un estudio desde la periferia capitalista¹, con el objeto de indagar acerca de la expansión reciente de los procesos de toma de crédito que tienen como destino el consumo en las periferias. Durante los últimos años, “muchas investigaciones se interesaron en el uso del crédito para el consumo y la administración del dinero, pero generalmente se concentraron en las consecuencias para las empresas y las economías en lugar de como los consumidores se ven afectados” (Erasmus, Mathunjwa, 2011: 360). Es escasa la literatura que, desde la teoría económica, aborda en profundidad el crédito *destinado al consumo*². Si bien hay extensa bibliografía que trata los microcréditos, solamente se refieren a aquellos préstamos otorgados a personas que intentan financiar una actividad productiva, mientras que en el caso de créditos al consumo se registra un vacío teórico-conceptual y empírico³.

En materia de políticas sociales existe un enfoque, conocido como enfoque del bienestar, que se ha ocupado de definir la forma en que los diferentes satisfactores han circulado por las diversas esferas de la estructura social (Esping Andersen, 1993;

* CIECS-CONICET, CIES. Mail de contacto: rebecena@hotmail.com

** IIGG, CIES. Mail de contacto: florenciachabe@gmail.com

¹ Son aquellas regiones donde las relaciones sociales capitalistas fueron importadas por medio del mercado mundial o la violencia física, pero no son producto de su propio desarrollo endógeno (Ominami: 1986, Wallerstein: 1984).

² Por ‘cartera de consumo’ nos referimos a créditos personales y familiares para la adquisición de bienes de consumo y financiación de tarjetas de crédito

³ Muhamad Yunus se declara en desacuerdo con el crédito al consumo: “... el dinero de los préstamos nunca se utiliza para el consumo. Eso es muy malo.” Conferencia Magistral del Profesor Muhammad Yunus en la Fundación Rafael del Pino. Otros estudios consideran el crédito al consumo como variable exógena en sus modelos económicos, pero no la explican ni estudian sus consecuencias (De Soto: 2009)

Adelantado et. al., 2000). Los procesos conocidos como desmercantilizadores han implicado la medida en que las y los actores han podido evitar la venta de su fuerza de trabajo en el mercado para poder garantizar su producción y reproducción. La desmercantilización⁴ implica, entonces, la medida en que un agente puede prescindir de convertirse en mercancía y, además, tener garantizada su producción y reproducción. Se trata de hacer uso de la libertad para decidir, sin el riesgo de perder el empleo, los ingresos o la seguridad social, si trabajar o no. Así, la desmercantilización ha sido valorada como un aspecto positivo y buscado por las políticas sociales en los regímenes del bienestar.

La desmercantilización de la fuerza de trabajo está relacionada con quebrar esa “doble libertad”⁵ de la fuerza de trabajo en el sistema capitalista, que consiste en estar libres de los medios de producción y de disponer de su fuerza de trabajo. Este concepto busca visibilizar que en la realidad la única opción que tienen los que no son dueños de los medios de producción es vender su fuerza de trabajo, y el Estado es el único que puede romper con esa obligatoriedad en el capitalismo. De este modo, hay distintos niveles en los que el Estado puede “desmercantilizar” a la fuerza de trabajo.

El proceso de desmercantilización es clave si tenemos en cuenta, como señala Polanyi, que los derechos sociales se relacionan con el “grado en que estos permiten a la gente que sus niveles de vida sean independientes de las puras fuerzas del mercado. Es en este sentido que los derechos sociales disminuyen el status de los ciudadanos como ‘mercancías’” (Esping Andersen, 1993: 34). De este modo, podríamos pensar que los derechos sociales garantizados por el Estado “hacen retroceder las fronteras del poder capitalista”. Es decir, “la desmercantilización se produce cuando se presta un servicio como un asunto de derecho y cuando una persona puede ganarse la vida sin depender del mercado” (Esping Andersen, 1993: 41).

Así, desde los enfoques del bienestar se han analizado las vinculaciones entre políticas sociales y mercado en tanto ámbito de venta de la fuerza de trabajo. En el presente se propone un análisis de las políticas sociales que, en tanto potenciales estrategias de desmercantilización⁶, posibilitan la inserción de las y los actores en procesos de re-mercantilización a través del acceso a créditos para el consumo. Se trata de indagar si el modo en que las y los agentes realizan la producción y reproducción de su vida se encuentra fuertemente ligada al consumo como forma de ser y estar con otros (Scribano, 2009). Se vuelve necesario, entonces, dar cuenta de cómo se manifiestan las vinculaciones entre políticas sociales y consumo y qué implicancias poseen este tipo de articulaciones para el régimen de acumulación en términos de su producción, reproducción y/o transformación, dado que por un lado permiten disminuir los niveles de conflictividad social y, por otro, posibilitan la producción-reproducción del proceso de acumulación capitalista y de las y los actores involucrados.

⁴ “... la desmercantilización se podría entender como el conjunto de restricciones económicas, políticas y culturales (incluidas las de carácter ético) que limitan la entrada de bienes en la esfera mercantil, o intervenciones que extraen relaciones sociales de la misma. La arbitrariedad es la característica central de la política social no sólo para hacer entrar o salir mercancías del circuito mercantil, sino también, para definir políticamente qué es o no un derecho y qué sector del bienestar social ha de proveerlo” (Adelantado et. al., 2000: 19).

⁵ Marx, K. (1975 1° ed.): *El Capital*. Tomo I, Libro I. México: Siglo XXI.

⁶ A través de las transferencias directas de ingresos a las personas desocupadas o núcleos domésticos, tal es el caso de los Programas de Transferencias Condicionadas que, como veremos más adelante, se han extendido ampliamente como las estrategias de abordaje a la pobreza en la región.

En el presente nos proponemos explorar las estructuras de las sensibilidades de mujeres y varones que se constituyen en las vinculaciones y tramas entre: la recepción y uso de un Programa de Transferencia Condicionada (PTC)⁷, las formas y estrategias de consumo que tienen dichos sujetos, y los créditos personales para consumo tomados por los mismos. De modo de describir las condiciones objetivas de crédito y consumo adoptados por los sujetos, como condiciones de “contentar” y “contener” a las poblaciones expulsadas.

La indagación propuesta se funda en los resultados de dos campos de indagación: a) uno que tiene por objeto el análisis y reflexión crítica de las políticas sociales, b) otro que proviene desde la sociología de los cuerpos y las emociones⁸.

2. Para Consumos y Conflictos: Políticas Sociales

A. Las políticas que hacen sociedad

A diferencia de otros sistemas de organización del trabajo, bajo el capitalismo la reproducción⁹ de las personas no está asegurada. Aquellos que no poseen los medios de producción tienen, como único medio posible de garantizar sus condiciones de existencia material, la venta de su fuerza de trabajo en el mercado. No obstante, puede que no encuentren comprador o que reciban un salario que no sea suficiente para asegurar su reproducción. En este sentido emerge, como necesidad funcional del sistema de reproducción de los trabajadores, el Estado como portador de ciertos requerimientos propios del modo de producción capitalista. Por un lado, registra la necesidad de atenuar temporalmente la lucha de clases para, por otro, permitir la reproducción del capital en condiciones normales (Gough, 1982; Offe, 1990). Es en esta dirección que aparecen con una fuerte centralidad las conexiones entre compensaciones sistémicas y políticas públicas (Halperín Weisburd, 2008; Montaña, 2004).

Esta doble necesidad se refleja de diversas maneras en todas las políticas públicas, pero se expresa particularmente en las políticas sociales, al impactar favorablemente en las condiciones de vida de los sectores populares y posicionarse, así, como parte de reivindicaciones populares. Por otro lado, a largo plazo, constituyen elementos centrales para contener el descontento social, permitiendo que el régimen de acumulación se produzca y reproduzca¹⁰.

De allí que las políticas sociales tengan como objeto más o menos explícito “no solamente en brindar un servicio a la comunidad, sino [construir] un problema y una forma de expresarlo y abordarlo” (Di Marco, 2003). En este último sentido, las políticas sociales portan determinadas imágenes mundo (Scribano 2002, 2004), que operan en el nivel de las estructuras a través de las cuales los actores adjudican determinadas presuposiciones a los agentes, a las relaciones entre ellos, a los objetos, a las instancias

⁷ Sobre este tema ver: Pautassi, Zibecchi: 2010; Arcidiácono, Pautassi, Zibecchi: 2010; Campos, Faur, y Pautassi: 2007

⁸ Este trabajo está inspirado en una propuesta de Proyecto de Investigación UBACyT elaborada por las autoras junto a Angélica De Sena, Adrián Scribano y Victoria D'hers

⁹ Nos referimos tanto a la reproducción humana inmediata como a la intergeneracional, donde obviamente las mujeres tienen un rol relevante, lo cual demanda agudizar una mirada de género al respecto

¹⁰ “A nuestro criterio, cualquier intento de analizar las políticas sociales en la Argentina debe obligatoriamente enmarcarse en dos condiciones que contribuyen a entenderla. Por un lado el modelo de acumulación vigente, determinante en su evolución, y por otra parte el desarrollo de las políticas sociales en el resto del mundo” (Halperín Weisburd, 2008: 4).

de satisfacción de las necesidades, etc. En definitiva, por medio de las imágenes de mundo que las políticas sociales poseen, se influye en las acciones y omisiones de los sujetos. De este modo, la funcionalidad de las políticas sociales consiste no solo en su carácter compensatorio, sino también en su funcionalidad sistémica.

En otras palabras, a la vez que se busca saldar la brecha de ingresos, de modo que permita alcanzar un nivel de vida que garantice la reproducción material de los seres humanos, se busca construir la legitimidad política del sistema (Offe, 1990; Gough, 2003; Halperin Weisburd, 2008). En este sentido, las políticas sociales constituyen una forma específica de regular las aspiraciones y conflictos en la población, con el objeto de impedir que se desaten luchas abiertas entre diversos sectores de la sociedad (Halperin Weisburd, 2008). Así, las políticas sociales tienen a producir y reproducir las reglas y roles que presidirán la vida de las y los actores (Andrenacci, 2006), impactando directamente en las formas en la que los sujetos se comportan: siendo producto de determinadas estructuras e impactando en los procesos de producción y reproducción de las mismas.

De este modo, las políticas sociales hacen sociedad ya que son “aquellas específicas intervenciones sociales del Estado que se orientan (en el sentido de que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos sectores y grupos sociales, y que lo hacen operando especialmente en el momento de la distribución secundaria del ingreso” (Danani, 2004: 11. En De Sena, 2011: 40). A la vez que son producto de procesos de estructuración social, construyen estructuras de sensibilidades¹¹ que, como sostiene Boito,

‘las estructuras del sentir’ son definidas como ‘emergencias’ o ‘pre-emergencias’ que se van constituyendo no sólo en tensión/en contradicción con otras estructuras del sentir, sino con relación a sí mismas, implicando mecanismos que activan tanto dimensiones anteriores de sentir, como expresiones genuinamente creativas de lo nuevo. ‘Estructura del sentir’/‘estructura de experiencia’ son construcciones que permiten dar cuenta de las formas de regulación social de ‘aquello que afecta’ y los ‘modos de afectación’ en el espacio/tiempo de la ‘experiencia viviente’ (2010: 90).

En resumidas cuentas, las políticas sociales son producto de las estructuras existentes, a la vez que afectan los procesos de producción y reproducción de las mismas, al impactar en las desigualdades existentes, aliviarlas, producirlas, o acentuarlas (Adelantado, et. al., 2000). Al mismo tiempo, las políticas sociales operan como elementos que satisfacen determinados requerimientos de los sectores populares permitiendo así contener la conflictividad social, posibilitando la producción y reproducción de los requerimientos del régimen. Por último, las políticas sociales, impactan en las estructuras subjetivas de las y los actores al transmitir un conjunto de imágenes mundo que influyen en las reglas y roles que impactan en las maneras en que las que estos producirán y reproducirán su vida.

¹¹ Seguimos aquí (con proximidades y distancias) la concepción de ‘estructuras del sentir’ en términos de R. Williams o ‘estructura de la experiencia’ en el sentido de E. P. Thompson.

De investigaciones recientes sobre políticas sociales¹² surge que la transferencia que brindan los planes sociales es utilizada principalmente para el consumo; esto es, ya sea para un consumo efectuado en el pasado (deudas) o para la adquisición inmediata de bienes y servicios. Esto les permite a los y las destinatarias constituirse y reconocerse, ya que el hecho de transformarse en consumidoras y consumidores les aporta dignidad e identidad como personas (Halperin Weisburd et al., 2011), dado que las estructuras de sensibilidad del capitalismo actual establecen que el acto de consumir nos permite “ser alguien” (Scribano, 2009). Es menester ver, por un lado, el importante valor simbólico (Bourdieu, 1986) de estos bienes y, por otro, cómo la construcción del consumo en mimesis¹³ con otras clases esconde lo real de la desigualdad. De este modo, la categoría consumo comienza a constituir sentido de pertenencia e identidad simultáneamente – “nos hace ser alguien” (Scribano, 2009) – y se vincula a una nueva concepción de la noción de ciudadanía. Un vértice de vivencialidad de la ciudadanía se da desde lo mimético, que implica la conexión entre consumos y el mercado como lugar por excelencia¹⁴.

Las políticas sociales como procesos que estructuran el modo en que los actores gustan, desean y se comportan, se vuelven susceptibles de ser abordadas desde la sociología de los cuerpos y las emociones. En Argentina y América Latina una serie de trabajos académicos en el campo se han ocupado de dar cuenta de los modos en que las estructuras permean lo que los actores piensan, actúan, gustan y desean (D’hers y Galak, 2011; Scribano, 2008, 2007, 2009; Magallanes, 2011; Cervio, 2010, 2012; D’, 2009; Koury, 2009; Boito y Grosso, 2010; Scribano y Ferreira, 2011). “Como venimos sosteniendo desde hace tiempo, los procesos de estructuración social en los primeros años del siglo XXI especialmente en Latinoamérica, se caracterizan por enfatizar algunos rasgos centrales de la forma de dominación capitalista” (Scribano, 2009: 1), que se han anclado fuertemente en los cuerpos y emociones.

Dentro de las Políticas Sociales, los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTC) han sido objeto de vastas producciones académicas, al menos desde la última década del siglo XX, donde éstos se han posicionado como las estrategias principales de abordaje hacia la cuestión social impulsados principalmente por los organismos multilaterales de crédito e implementadas por los países de la región. Las perspectivas teóricas a ellos relacionadas abarcan múltiples abordajes que se encuentran asociados a los enfoques de derechos, como estrategias de superación de la caída en la capacidad adquisitiva, desde perspectivas económicas o como las maneras nodales de atender a las situaciones de carencia en América Latina (Pautassi, Zibecchi, 2010; Arcidiácono, Pautassi y Zibecchi, 2010; Campos, Faur, y Pautassi, 2007; Vermehren, 2003; Banco Mundial [BM] 2006; Son 2008; Tabor, 2002; Villantoro, 2007; AEAP, 2010; Cruces, 2008; ANSES, sin año, 2011; Maldonado, 2011).

Los PTC surgen en Argentina a partir del 2000, y sobre todo a partir del 2003, en una etapa de plena recuperación y crecimiento económico. Actualmente, constituyen la consolidación en versión siglo XXI del paradigma de abordaje de la cuestión social por antonomasia en el país y la región¹⁵. Conjuntamente con ello se ha dado una

¹² Halperin Weisburd et al., 2011. Desde una perspectiva distinta ver: Ministerio de Educación (2011).

¹³ El concepto de consumo mimético es de gran relevancia, pues implica una constitución del sujeto a partir de los objetos que él consume, esto es, el sujeto es aquello que consume (Scribano y Cervio: 2010).

¹⁴ Aquí se debería incorporar la crítica a la ciudadanía hecha por el feminismo, cuestión que se realizará en las redefiniciones teóricas en la ejecución de este Plan de Trabajo. Cfr: Phillips (1991; 1993) Lister (1995; 1997), Showstack, Sassoon (1987).

¹⁵ Sólo por nombrar algunos de la base de datos de CEPAL, con sus similitudes y diferencias: Asignación

feminización de la población destinataria de los Programas Sociales, ya sea porque están dirigidos directamente a las mujeres o porque implican estrategias de supervivencia frente al apremio de la pobreza (Halperin Weisburd, 2011; Pautassi, 2007). La centralidad femenina en las políticas sociales ha ido cobrando mayor relevancia, al menos, desde la última década del siglo XXI. Sólo por mencionar el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (2002) el 71% de los destinatarios son mujeres y casi la mitad es menor de 35 años (Halperin Weisburd, 2009). Otro caso es el del Plan Familias por la Inclusión Social (2004), que constituyó un programa basado preferentemente en la titularidad femenina. Por último, en el caso de la reciente Asignación Universal por Hijo, según la publicación del Observatorio para la Seguridad Social (2012) las mujeres concentran el 94,4% de las titularidades.

B. El consumo

La perspectiva de Ariel Wilkis (2009) se centra en estudiar de la economía de los bienes simbólicos, ligados a las transferencias materiales de los circuitos de acreditación y desacreditación – reconocimiento y estigma – de los y las participantes de los circuitos de PTC. Esta estrategia metodológica le permite mostrar de qué forma los mundos sociales se encastran para afianzar o cuestionar determinadas valoraciones, como las de género (Wilgis, 2010).

Desde la sociología del consumo podemos estudiar las transformaciones en el proceso de acumulación capitalista y su vinculación con el establecimiento de determinados patrones de consumo. Tomando como punto de partida la religión neocolonial que “estructura la soportabilidad de la vida en los países neo-coloniales dependientes reemplazando la -ya antigua- trinidad de la ‘religión industrial’ -basada en la producción ilimitada, en la absoluta libertad y en la felicidad sin límites- por la trinidad de los expulsados compuesta por el consumo mimético, el solidarismo y la resignación” (Scribano y Cervio, 2010: 3). En esta religión se hallan ciertos mandatos que asocian al consumo con la felicidad y la resignación, en tanto son funcionales a la “soportabilidad” de la vida pues posibilitan una “vía de escape”.

Algunas producciones recientes recuperan al consumo como práctica inmersa dentro del proceso de desenvolvimiento histórico del modo de producción capitalista, de modo de observar los sentidos y las motivaciones que encierra dicha práctica, que se encuentra cargada de significados. Por un lado, se resalta la vinculación entre producción y consumo desde diversos ángulos: como dos caras de una misma moneda, en tanto inicio y fin del proceso de creación de plusvalor (Ivanova: 2011); como ejes divisores de la sociedad, en donde se opone la sociedad de productores con la de consumidores (Bauman: 2007); o como una fusión entre producción y consumo, que

Universal por Hijo para Protección Social (2009-) Argentina; Bono Juancito Pinto (2006-) – Bolivia; Bono Madre Niña-Niño Juana Azurduy (2009-) – Bolivia; Bolsa Alimentação (2001-2003) – Brasil; Bolsa Escola (2001-2003) – Brasil; Chile Solidario (2002-) – Chile; Familias en Acción (2001-) – Colombia; Red Unidos (Ex Red Juntos) (2007-) – Colombia; Avancemos (2006); Bono de Desarrollo Humano (2003-) – Ecuador; Comunidades Solidarias (ex Red Solidaria) (2005-) - El Salvador; Mi Familia Progresá (2008-) – Guatemala; Bono 10.000 Educación, Salud y Nutrición (2010-) – Honduras; Programme of Advancement Through Health and Education (PATH) (2001-) – Jamaica; Oportunidades (Programa de Desarrollo Humano, ex Progresá) (1997-) – México; Red de Protección Social (2000-2006) – Nicaragua; 31 Bonos Familiares para la Compra de Alimentos (2005-) – Panamá; Abrazo (2005-) – Paraguay; Juntos (Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres) (2005-) – Perú; Programa Solidaridad (2005-) - República Dominicana (CEPAL). También ver Paz J. A (2010).

implica nuevas formas de vinculación entre ambas (Comor: 2010). Siguiendo a Gabriel y Lang, “la precarización del trabajo lleva aparejada la precarización del consumo, las personas viven una existencia precaria y desigual. Un día disfrutan de condiciones favorables e inesperadas y luego los acechan las deudas y la inseguridad. Precariedad, desigualdad y fragmentación caracterizan la vida occidental. La marginalidad, paradójicamente se ha convertido en el centro de la escena” (Gabriel and Lang, 2008: 332). Por otro lado, Eva Illouz (2009) realiza una serie de aportes a la sociología del consumo vinculándola con las emociones preguntándose cómo esta falta o, en el sentido de Bauman (2007), cómo esta volatilidad es social y culturalmente producida. Producto y significado cultural son consumidos en un mismo acto, brindando una experiencia emotiva, apoyándose en sensaciones y sentimientos para hacer presente lo que está ausente (Illouz: 2009).

Renovando el círculo de adquisición-satisfacción momentánea- insatisfacción-deshecho- nueva búsqueda, sin duda el consumismo, como ideología y como práctica, se ha intensificado, revolucionando los patrones de consumo.

En estrecha relación con el malestar psicológico y social generado por la inestabilidad en las formas y cualidades del empleo, el consumo se ha vuelto más errático, menos racional, más hedonista y desigual, siendo ésta última característica el rasgo subyacente que atraviesa dicha práctica. Cobrando todas las citadas características, el consumo se situó en el centro de la escena de la humanidad, como modo de ejercicio de la libertad individual, y haciendo posible de esta forma la reproducción del modo de producción capitalista (Dettano, 2012).

Para estudiar las dinámicas sociales que median la relación entre sujeto y objeto de consumo, podemos tomar al endeudamiento como categoría de análisis, de modo de dar cuenta de la complejidad que se pone en marcha cuando el endeudamiento se internaliza en las estrategias de consumo.

C. El endeudamiento como estrategia de consumo

En el capitalismo, la dinámica de valorización del valor es incansable (Marx, 2002) y el capital encuentra distintos ámbitos de expansión (Arrighi, 1999), que no se limitan a desenvolverse productivamente, sino que también tiene un lugar no menos importante la expansión financiera, sobre todo a partir de la caída de Bretton Woods en los años '70 (Gowan, 2000; Sanzana Palacios, 2011).

En este marco, a nivel nacional se considera al Sector Financiero Informal (SFI) como todas aquellas transacciones similares a las realizadas por los bancos pero que funcionan al margen de las regulaciones impuestas por la normativa del Banco Central de la República Argentina (BCRA). Entre estas regulaciones se encuentran: los requisitos de liquidez, el seguro de depósito, etc. (Arriazu, 1987; Germidis, 1991; Aryeetey y Udry, 1995; Srinivas, 2000). El mencionado SFI compite a la par, en lo que refiere a volumen, con el Sistema Financiero Formal en relación a préstamos de consumo¹⁶. Dentro del SFI es posible diferenciar un componente no institucionalizado compuesto por prestamistas, individuos o empresas que no cumplen con regulaciones de

¹⁶Bajo las figuras de “screening” y “credit scoring” pueden concederse micropréstamos sin solicitar las garantías tradicionalmente requeridas por el sistema financiero y generalmente son utilizadas para préstamos al consumo (Curat, Lupano, Gineste, 2007)

ninguna clase ni figuran en los Registros de Sociedades¹⁷. Las actividades de este tipo de banca suelen ser consideradas más cerca de lo ilegal que de lo legal. Esta situación genera que, en muchos casos, las entidades de este segmento figuren operando bajo otros rubros, con prácticas desreguladas y se orienten a los segmentos más vulnerables de la población. Este hecho resalta la importancia teórica y práctica del análisis que se propone, pues en ocasiones se ha argumentado que “una efectiva coordinación de esfuerzos entre los programas de asistencia social, sumado a servicios financieros provistos por IMF [Instituciones Micro Financieras] y bancos comerciales podrían contribuir en la reducción de la pobreza” (Robinson: 2001 y Harper & Singh Arora, 2005: 3). Poner al endeudamiento como eje de la reflexión implica problematizar la movilidad social y la superación de la pobreza a través de un tópico determinante y muy poco explorado desde la sociología. “¿Qué hay en las prácticas de consumo, qué hay en las subjetividades, qué hay en la estructura económica, qué hay en la cultura, qué hay en lo social, que vuelve tan soportable la condición de vivir endeudado?” (Sanzana Palacios, 2011: 1).

Este juego entre la irrupción del crédito y la consolidación del endeudamiento como estrategia de consumo, junto con la gestación del consumismo, dan cuenta de la complejidad de la interrelación entre dichas esferas.

3. Análisis de los datos

La perspectiva que guía el presente trabajo se encuentra signada por la fuerte expansión que tomaron los instrumentos de crédito al consumo durante los últimos años. Esta “financiarización” de la economía no es un fenómeno exclusivamente nacional, sino que se corresponde con políticas impuestas por los organismos financieros internacionales a partir del período de expansión del neoliberalismo. En la actualidad, el dinero no se destina principalmente al financiamiento de actividades productivas de la economía real, sino que se utiliza mayoritariamente para el financiamiento de otras actividades, como el consumo.

En Argentina, el financiamiento al sector privado evidencia un marcado crecimiento durante el período 2003-2010, con un aumento del 187%; para el mismo período, los préstamos al consumo registraron una expansión del 278%. En relación al cierre del cuarto trimestre de 2011, los préstamos totales al sector privado se vieron incrementados en un 333% desde el año 2003, pasando de 16.671 millones a 234.439 millones. En dicho período, los préstamos al consumo registraron una expansión del 465%. La importancia relativa de los préstamos de consumo, en el total de préstamos al sector privado, aumentó en un 10%. Mientras que los préstamos prendarios mantuvieron su proporción estable, y disminuyó la importancia de los hipotecarios. Por ende, a lo largo de cuarto trimestre del 2011, los créditos al sector privado en pesos fueron impulsados en mayor medida por el crecimiento de los créditos al consumo y los créditos comerciales.

¹⁷Es evidente que este sector cuenta con menores barreras a la entrada, o al menos tiene unas más flexibles que la banca institucionalizada

Cuadro N° 1 - Préstamos al sector privado

(En millones de pesos argentinos)

	2003- 2008	2009	2010	I- 2010	II-2010
En Moneda Nacional	54130	112093	136784	121189	129993
Consumo	16671	43961	55568	49594	53003
Comerciales	23482	43100	54704	46551	51207
Hipotecarios	10763	17949	18581	17872	18277
Prendarios	3214	7083	7931	7173	7506

	III- 2010	IV- 2010	I- 2011	II- 2011	III- 2011	IV- 2011
En Moneda Nacional	140373	155582	169625	184625	209652	234439
Consumo	56594	63082	69662	75565	83334	94226
Comerciales	57163	63897	68878	75611	89189	98221
Hipotecarios	18598	19575	20694	21509	23293	25925
Prendarios	8018	9028	10391	11941	13836	16067

Fuente: Informe económico. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (2012)

Al cierre del 2011, en Argentina se contaba con un stock de créditos al consumo que superaba los 94.000 millones de pesos, mostrando una variación del 50% con respecto a igual período de 2010. Esto nos muestra una presencia cada vez más fuerte de los créditos al consumo en la dinámica económica local.

Esto se puede entender si tenemos en cuenta que al desarrollarse la acumulación capitalista se desenvuelve también el crédito, y éste constituye una palanca de la acumulación. En otras palabras, el crecimiento del crédito es consustancial al desarrollo de la producción capitalista. Al extenderse la circulación, se expande el crédito que surge del comercio, y se generan nuevos instrumentos de crédito que permiten ampliar y profundizar los canales comerciales y de consumo. Al desarrollarse la producción aumenta la circulación del capital, con lo cual se agudiza la necesidad de financiamiento. “[N]o hay que olvidar... que el propio sistema de crédito es, por una parte, una forma inminente del modo de producción capitalista, y por la otra una fuerza impulsora de su desarrollo hacia su forma última y suprema posible” (Marx, 1999: 781).

Marx era consciente de esta relación entre el crédito y la expansión de la acumulación del capital, así como de su naturaleza contradictoria, pues el crédito brinda oportunidades para la especulación desenfrenada e impulsa la sobreacumulación del capital:

es precisamente el monstruoso desarrollo del sistema crediticio durante la época de prosperidad, vale decir también el enorme incremento en la demanda de capital en préstamo y la facilidad con que la oferta se pone a su disposición en tales

períodos, lo que produce la escasez de crédito durante el período de estancamiento (Marx, 1999: 581).

El capitalismo no se desenvuelve sin que se desarrolle el sistema de crédito, y por esto mismo es un mecanismo amplificador y transmisor de las crisis, por ser un transmisor de endeudamiento. "... la banca y el crédito se convierten asimismo en el medio más poderoso para impulsar la producción capitalista más allá de sus propios límites, y en uno de los vehículos más eficaces de las crisis y de las estafas" (Marx, 1999: 782).

Las políticas sociales implementadas a nivel regional, como estrategias de abordaje de las situaciones de pobreza y, al menos desde 2002 a nivel local, de transferencias directas de ingresos ocupan dentro del régimen capitalista de acumulación un lugar central en tanto posibilitan su producción y reproducción. Por un lado, al contentar a los sectores sociales expuestos a condiciones de negación, al subsidiar su consumo y así, las condiciones en que pueden asegurar la producción y reproducción de sus propias condiciones de existencia, y contener así posibles conflictos sociales. Por otro lado, al posibilitar la producción del régimen produciendo y reproduciendo las lógicas de acumulación.

Así como los indicadores estadísticos muestran un gran crecimiento de los créditos al consumo, trabajos realizados en base a entrevistas muestran la importancia que para las condiciones de existencia de las familias en situaciones de pobreza ha significado la posibilidad del consumo. Particularmente, en el caso de dos informes producidos en el marco de una investigación llevada a cabo por 5 universidades nacionales para el Ministerio de Educación, respecto al impacto de la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUHPS). Allí se trabajó con la realización de entrevistas a niños, niñas y adolescentes que percibieran la AUHPS, padres o tutores, personal de establecimientos educativos públicos y organizaciones no gubernamentales. El consumo, aparte de presentarse como una categoría de análisis de dichos estudios, es resaltado constantemente por los informes confeccionados:

En los casos estudiados se recogen dos tipos de distribución de los ingresos: la primera en donde la AUHPS es destinada a gastos de supervivencia del grupos familiar. En aquellos otros casos en que los padres y/o madres tienen trabajos relativamente estables aunque en el sector informal de la economía, se observa una redistribución del ingreso familiar, con destinos variados acentuados según los actores entrevistados; mientras unos refieren a las posibilidades de compra de equipamiento hogareño, por contar un ingreso mensual fijo que le permite planificar el gasto y obtener crédito y que en su mayoría cubre necesidades imprescindibles para la familia tales como camas, colchones, heladeras entre otros, también se registran gastos en torno 'a nuevas necesidades', asociadas a la integralidad de la condición de infancia, lo cual permite la compra no sólo de útiles, computadoras o juguetes sino además la realización de actividades extraescolares fundamentalmente deportivas de los niños, niñas y adolescentes así como el uso de algunos recursos destinados a recreación familiar (Scarponetti, 2011: 2).

En este sentido, las políticas sociales de transferencias condicionadas de ingresos permitirían una reinserción de las y los actores en el mercado, no tanto como mercancías sino como consumidores de las mismas. Las limitaciones del capitalismo se hacen evidentes no solamente cuando existe un gran número de personas que “sobran” para la producción y reproducción del régimen, sino también cuando éste, a fin de garantizar su persistencia en el tiempo y los niveles de acumulación, se reconfigura posibilitando la inserción de los “sobrantes” mediante subsidios –indirectos – al consumo, para lograr insertarlos en tanto consumidores.

Así, la posibilidad de consumo se encuentra positiva y fuertemente asociada a criterios de inclusión social e incluso de ciudadanía.

Decíamos que donde esta política social parece visibilizarse con fuerza es en las prácticas que se circunscriben al campo del consumo, y que atraviesan las esferas educativa y social. [...] En este caso todos los destinatarios directos de la política destacan la incidencia positiva de la AUH en sus condiciones de vida y en sus modos de estar en la escuela, sobre todo a partir de la ampliación de sus consumos.

Si entendemos que las apropiaciones de los bienes son actos que integran y comunican (García Canclini, 1995, 1999), si pensamos que los actos de consumo son actividades a través de las cuales sentimos que pertenecemos, que formamos parte de redes o grupos sociales, no es posible desvincular estas prácticas de la ciudadanía, toda vez que ser ciudadano no tiene que ver únicamente con el derecho a votar o con sentirse representado por un partido político sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia e inclusión (Ministerio de Educación, 2011: 71-72).

De esta manera, una ciudadanía fuertemente anclada al ejercicio del consumo vincula una dimensión importante de las políticas sociales de la época a la capacidad de las personas de acceder a los bienes y servicios por medio del mercado laboral. En este sentido, la imposibilidad de mercantilizar la fuerza de trabajo en el mercado formal, encuentra respuestas que idealmente tenderían a la desmercantilización (en el sentido que previamente lo exponíamos), pero con lógicas de re-mercantilización al insertar a las y los titulares de la política social al mercado ya no como mercancías, sino como consumidores de ellas.

Así, el consumo se encuentra fuertemente vinculado a las maneras de ser y estar de las y los agentes. En el índice mismo del mencionado informe se detalla “El Consumo: modos de hacer/modos de estar” (Ministerio de Educación, 2001). Se institucionaliza así una de las formas de integración que el capital posee para las y los sujetos: el consumo, ya sea producto de la venta de la fuerza de trabajo en el mercado, ya sea producto del subsidio estatal. Consumir para ser y estar, para producir y reproducir el régimen imperante.

4. Algunas reflexiones finales

Todo lo que conocemos del mundo es por y a través de nuestros cuerpos (Scribano, 2009). En el marco de una estructura de poder desigual, basada en un modelo de reproducción social patriarcal, que se inscribe en el cuerpo y en las emociones, se determinan formas de sentir, percibir(se) y vivir; en el caso de los y las destinatarias de PTC, al no tener autonomía económica, física ni política, están condicionados en su posición frente a todos los órdenes de la vida.

Hemos visto las vinculaciones existentes entre políticas sociales y procesos de estructuración social, consumo y créditos al consumo como procesos que complejizan las relaciones entre el régimen de acumulación y las poblaciones en condiciones de pobreza. Las políticas sociales, en este sentido, son parte fundamental del régimen de acumulación al influir en la manera en que los satisfactores –en este caso el dinero – circulan, en qué dirección, mediante qué instituciones y de qué manera responden a las necesidades sociales.

Al mismo tiempo, las poblaciones en condiciones de pobreza no han podido garantizar su producción y reproducción en el tiempo, debido a las limitaciones de su inclusión en el mercado laboral. De allí que no sea posible su ofrecerse en tanto mercancías en el mercado de trabajo a través de la venta de su fuerza de trabajo.

Las políticas sociales y su potencial carácter desmercantilizador generan procesos que influyen en la conformación de las estructuras sociales pudiendo mantener, acrecentar, disminuir o generar desigualdades sociales y las maneras en que las y los sujetos encuentran sus modos de estar en los regímenes de acumulación. El potencial desmercantilizador de las políticas sociales permitiría ciertos grados de independencia de las y los actores sociales respecto al mercado de trabajo. Los PTC, si bien por lo montos que representan no permiten una total desmercantilización, posibilitan garantizar determinados grados de producción y reproducción de algunos sectores empobrecidos. En este sentido, la producción-reproducción excede lo meramente material para comprometer todas aquellas normas, roles y conductas que presidirán la vida de los actores.

No obstante, una línea de análisis que vuelve significativo continuar explorando los entramados entre políticas sociales y régimen de acumulación, no es solamente su potencial desmercantilizador, sino también la medida en que ello significa subsidiar procesos de consumo como maneras de “inclusión social”. Así, los sectores que no logran insertarse dentro del mercado de trabajo encuentran su inclusión en el mercado y, por ende, en la vida social, a través de la compra de determinados bienes y servicios. Es así como el consumo, como manera de ser y estar, se torna la manera predominante que el régimen le reserva a aquellos que no fueron absorbidos por el mercado de trabajo, configurando una serie de sensibilidades, fuertemente mediadas por la adquisición de objetos de consumo. De este modo, la forma en que las y los actores estructuran sus modos de existir, de producir y reproducir sus condiciones de existencia, se encuentran en función del lugar (como mercancía o como consumidoras de ellas) que se logre ocupar dentro del mercado.

Referencias bibliográficas:

ARCIDIÁCONO, Pilar; PAUTASSI, Laura; ZIBECCHI, Carla (2010); “La experiencia comparada en materia de “clasificación” de desempleados y destinatarios de programas de transferencias de ingresos condicionadas”. *Trabajo y sociedad*. Núcleo Básico de Revistas Argentinas del CONICET. N° 14, vol. XIII.

ARRIGHI, Giovanni, SILVER, Beverly (1999); *Caos y Orden en el Sistema Mundo Moderno*. Ediciones Akal, Madrid.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ECONOMÍA POLÍTICA (2010); “Transferencias Condicionadas de Ingreso en Argentina: La Asignación Universal por Hijo para Protección Social”.

ASTARITA, Rolando (2008); “Crítica de la tesis de la financiarización”. Disponible en: <http://www.rolandoastarita.com/dt-Critica%20tesis%20de%20la%20financiarizacon.htm>. Ultimo acceso: 26/10/2012.

BANCO MUNDIAL (2006); “Argentina: Programa de transición de Jefes de Hogar en Argentina”<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANSISH/0,,contentMDK:21125972~menuPK:3327624~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.html> Ultimo acceso: 25/06/2012.

BAUMAN, Zygmunt (2007); *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

BOITO, María Eugenia (2010); “Estados de sentir en contextos de mediatización y mercantilización de la experiencia. Intentos por expresar una lectura materialista de las sensibilidades”. En José Luis Grosso y María Eugenia Boito. (Comp.) *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. CEA-CONICET. Doctorado en Ciencias Humanas. UNCa. p.p 82-101.

CAMPOS, Luis, FAUR, Eleonor y PAUTASSI, Laura (2007); “Programa familias por la inclusión social. Entre el discurso de derechos y la práctica asistencial”, Colección investigación y análisis N° 4, CELS.

CENA, Rebeca (2011); “Cuerpos Permeados: un abordaje diverso”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* - RELACES. 7 Año 3. Diciembre 2011-marzo 2012. Córdoba. pp. 88-91.

CERVIO, Ana (Comp.) (2010); “Recuerdos, silencios y olvidos sobre “lo colectivo que supimos conseguir”. Memoria(s) y olvido(s) como mecanismos de soportabilidad social”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* .Córdoba, N°2, Año 2, Abril 2010. pp. 71-83. Disponible en: <http://relaces.com.ar>

CERVIO, Ana (2012); *Las tramas del sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*. Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires.

CIEPP, Ministerio Público Tutelar (2011); *Programa Ciudadanía Porteña ¿con todo derecho?* EUDEBA, Buenos Aires.

COMOR, Edwar (2011); “Contextualizing and Critiquing the Fantastic Prosumer: Power, Alienation, and Hegemony”. *Critical Sociology* 2011, N37. Sage publications. Disponible en: <http://crs.sagepub.com/content/37/3/309>. Ultimo acceso: 15/06/2012.

CRUCES Guillermo (Comp.) (2008); *Los programas sociales en Argentina hacia el Bicentenario: visiones y perspectivas*. Banco Mundial, Buenos Aires.

CURAT, Pablo; LUPANO, Jorge.; GINESTE, Luciana (2007); “Microfinanzas en Argentina y en América Latina: Regulaciones, Instituciones y Políticas Públicas”. ANDARES, Buenos Aires.

D’HERS, Victoria; GALAK, Eduardo (Comp.) (2011); *Estudios sociales sobre el cuerpo: prácticas, saberes, discursos en perspectiva*. Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires.

DE SENA, Angélica (2011); “Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada”. *Pensamiento Plural/Pelotas* [8]. p.p. 5-36.

DELFINER, Miguel y PERÓN, Silvina (2007); “Los bancos comerciales y las microfinanzas”. Gerencia de Investigación y Planificación Normativa, Subgerencia General de Normas, BCRA.

DETTANO, Andrea (2012); “Consumo, cuerpo y emociones en la teoría”. En Ana Lucía Cervio (Comp.) *Las tramas del sentir: Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*. Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires. p.p. 187-214.

D’HERS, Victoria (2009); “Exclusión. Discurso del cuerpo/ en el cuerpo/ sobre el cuerpo... ¿A pesar del cuerpo?” en: Julio Mejía Navarrete (editor) *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*. I Foro Internacional / Encuentro Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima. 2009.

ERASMUS, Alet; MATHUNJWA, Gugu (2011); “Idiosyncratic use of credit facilities by consumers in an emerging economy” *International Journal of Consumer Studies*; Vol. 35 Issue 3, p. 359-371.

ESPING-ANDERSEN, Gosta (1993); *Los tres mundos del Estado de bienestar*. Ediciones Alfons el Magnànim: Valencia.

GABRIEL, Yiannis.; LANG, Tim (2008); “New Faces and New Masks of Today’s Consumer” en *Journal of Consumer Culture*, N8. Sage publications. (Disponible en <http://joc.sagepub.com/content/8/3/321>) Fecha de consulta: 15/06/2012.

GOUGH, Ian (1982); *Economía política del Estado del bienestar*. H. Blume, Madrid.

GOWAN, Peter (2000); *La apuesta por la globalización*. Akal Ediciones, Madrid.

HALPERIN WEISBURD, Leopoldo (2011); *Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral*. Cuadernos del CEPED N° 11. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires, Argentina, ISBN 978-950-29-1175-5.

HALPERIN WEISBURD, Leopoldo et al (2008); *Políticas sociales en la Argentina: entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo*. Cuadernos del CEPED N°10. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

----- (2009); "Cuestiones de género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso argentino". Documento de Trabajo N° 13: CEPED-IIIE-FCE-UBA, Buenos Aires.

HARPER Mailcolm & SINGH ARORA Sukhwinder (2005); “Small customers, big markets”, ITDG Publishing.

HARVEY, David (2004); *El “nuevo” imperialismo: Acumulación por Desposesión*. Socialist Register.

ILLOUZ, Eva (2009); “Emotions, Imagination and Consumption: A new research agenda” en *Journal of Consumer Culture*, N9. Sage Publications. (Disponible en <http://joc.sagepub.com/content/9/3/377>) Último acceso: 15/06/2012.

IVANOVA, María (2011); “Consumerism and the Crisis: Wither “The American Dream”?” En *Critical Sociology*, N37. Sage Publications. Disponible en <http://crs.sagepub.com/content/37/3/329> Último acceso: 15/06/2012.

MALDONADO Jorge y Pérez Isabel (2011); *Los programas de transferencias condicionadas: ¿hacia la inclusión financiera de los pobres en América Latina?*. Lima, IEP; Idrc, (Serie: Serie: Análisis Económico, 26).

MARX, Karl (2002); *El Capital*. México, Siglo XXI, 1975 (1° ed.). Tomo I, Libro I. Siglo Veintiuno, México.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011); “Análisis y evaluación de los aspectos educativos de la Asignación Universal por Hijo”.

MONTAÑO, Carlos (2004); “La Política Social: espacio de inserción laboral y objeto de reflexión del servicio social”. En Montaña y Borgianni (orgs.) *La Política Social Hoy*. Sao Pablo: Cortez Editora, pp. 7-26.

OBSERVATORIO DE LA SEGURIDAD SOCIAL (2011a); “La Inclusión Social como Transformación: políticas públicas para todos”. ANSES. Disponibles en: http://observatorio.anses.gov.ar/files/subidas/La%20inclusi%C3%B3n%20social%20como%20transformaci%C3%B3n_Cuadernillo.pdf

----- (2011b); “Asignación Universal por Hijo para Protección Social: una política de inclusión para los más vulnerables”. ANSES.

----- (2012); “La Asignación Universal por Hijo para Protección Social en Perspectiva. La política pública como restauradora de derechos”. ANSES. Disponibles en: <http://observatorio.anses.gov.ar/files/subidas/OBS%20-%20000265%20-%20AUH%20en%20Perspectiva.pdf>

OFFE, Claus (1990); “La Política Social y la Teoría del Estado”. En Offe, C. *Contradicciones en el Estado de bienestar*. (pp. 72-104) Alianza Editorial, México.

PAUTASSI, Laura; ZIBECCHI, Carla (2010); “La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias”. Serie Políticas Sociales N° 159 CEPAL, UNICEF

PAZ, Jorge (2010); *Programas dirigidos a la pobreza en América Latina y el Caribe*. CLACSO

RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina (2011); “Programas de transferencias condicionadas de ingreso e igualdad de género ¿Por dónde anda América Latina?”. Serie Mujer y Desarrollo 109, CEPAL

SANZANA PALACIOS, Alexis (2011); “Consumo, endeudamiento y vulnerabilidad a la pobreza. Elementos subjetivos y socioculturales para su comprensión”. Universidad de Valparaíso, Chile

SCARPONETTI, Patricia (2011); “Una red de garantes educativos. Integralidad de Políticas Sociales y Socioeducativas”. En *Dossier de Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Noviembre-Diciembre de 2011.

SCRIBANO, Adrián (2007); “La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”. Artículo publicado en *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. Adrián Scribano (Comp.) CEA-UNC – Jorge Sarmiento Editor. Marzo 2007. p.p 118-142.

----- (2008); “Sensaciones, Conflicto y Cuerpo en Argentina después del 2001”. *Espacio Abierto*, abril-junio año/vol. 17, número 002. Asociación Venezolana de Sociología. Maracaibo, Venezuela. pp.205-230

----- (2009a); “Políticas de las emociones y los cuerpos: Realidades, teorías y caminos de indagación”. En *Boletín Onteaiken* N. 8, año 4. Córdoba, Octubre de 2009.

----- (2009b); “Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos”. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, Año 2, N°1.

----- (2009c); “Filosofía de las ciencias sociales y estudios sociales sobre los cuerpos”, en Cecilia Hidalgo y Verónica Tozzi (compiladoras), *Filosofía para la ciencia y la sociedad. Indagaciones en honor a Félix Gustavo Schuster*, Coedición CICCUS-CLACSO, Buenos Aires, Argentina. p.p 205-219

----- (2009d); “Re-tomando las sensaciones: Algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategia para la investigación cualitativa” en Ayala Rubio Silvia coord. *Experiencias y reflexiones desde la investigación social*. México, CUCEA Universidad de Guadalajara, p.p. 103-123.

----- (2010); “Cuerpo, Emociones y Teoría Social Clásica. Hacia una sociología del conocimiento de los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones” En José Luis Grosso y María Eugenia Boito. (Comp.) *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. CEA-CONICET. Doctorado en Ciencias Humanas. UNCa.

SCRIBANO Adrián y FERREIRA Jonatas (Comp.) (2011); *Corpos em concerto: diferenças, desigualdades, desconformidades*. Recife: Ed. Universitária da UFPE.

SCRIBANO, Adrián y CERVIO, Ana (2010); “La ciudad neocolonial: Ausencias, Síntomas y mensajes del poder en la Argentina del Siglo XXI”. En *SOCIÓLOGICA* N2.

SON, Hyun (2008); “Conditional Cash Transfer Programs: An Effective Tool for Poverty Alleviation?” *ERD Policy Brief Series* N° 51, Asian Development Bank.

TABOR Steven (2002); “Assisting the Poor with Cash: Design and Implementation of Social Transfer Programs”. *Social Protection Discussion Paper Series*. N°0223.

VERMEHREN Andrea (2003); “Programas de Transferencias condicionadas en efectivo: Una herramienta eficaz para llegar a los grupos más vulnerables” en: En breve N°37, Banco Mundial.

VILLANTORO Pablo (2007); “Las transferencias condicionadas en América Latina: Luces y Sombras”. Documento de la CEPAL para el Seminario internacional “Evolución y Desafíos de los programas de transferencias condicionadas”.

WILKIS, Ariel (2009); “Circuitos económicos y diferenciación social. Un estudio sociológico sobre la circulación de ayuda hacia las clases populares en Buenos Aires”. Presentado en el Congreso 2009 de la *Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Río de Janeiro, Brasil.

WILKIS, Ariel y PARTENIO, Florencia (2010); “Dinero y obligaciones generizadas: las mujeres de sectores populares frente a las circulaciones monetarias de redes políticas y familiares”. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, vol. IV, núm. 32, Universidad de Guadalajara, México, pp. 177-213.

Danza, movimiento y pensamiento. Algunas experiencias en la Ciudad de Buenos Aires

Por Cecilia Musicco* y Victoria D'hers**

Introducción. Danza y movimiento como ejes de reflexión

Se puede decir que no hay persona que no haya danzado alguna vez en su vida. Aunque sea una vez. No siempre, ni todo el tiempo. Una vez. Incluso aquellos que dicen ser de corcho, de madera, o de palo para bailar, una vez bailaron. Lo que sucedió luego es otra historia: o nunca dejaron de hacerlo o existió algo que reprimió ese espíritu bailarín arrojándolo al cajón del pudor.

La danza está, es una práctica más allá de su formato habitual como obra de danza, ella está entre nosotros como práctica cotidiana, bailan los niños, los jóvenes, los adultos y los viejos. Y en cualquier lugar, en una fiesta, un boliche, una disco o un cumpleaños. Frente a un espejo, mirándonos en el reflejo en un vidrio y también sin mirarnos. Incluso en la parada del colectivo baila tímido un pie llevando el ritmo de alguna canción que suena a lo lejos... o ¿No es acaso un pie marcando un compás un gesto de baile?

La pregunta por la danza abarca una multiplicidad de temáticas tan variadas que sería imposible reunir las todas en unas pocas páginas. Se podría, por ejemplo, hablar de danzas tribales, danzas comunales y danzas rituales. Muchos antropólogos han dedicado trabajos enteros a este tipo de estudios etnográficos. Podríamos hablar de danzas tradicionales y ver como estas liturgias fueron constitutivas de reinos, feudos y monarquías, y en la formación de identidad en cada Estado Nación.

Otra opción al hablar de danza es la de tomar el rumbo de hacer una historia de la danza escénica, *la danza académica*, danza que se inscribe formalmente como un discurso social a comienzos del siglo XV con la instauración de la danza como profesión. Se puede marcar este inicio con el comienzo de la Academia Real de Danza en París, que actúa legitimando una forma artística como digna de estudio; a mediados de del S. XVII la separación entre lo que se consideró danza “cultura” y danza popular es un hecho consumado, y con ello la experiencia estética deja de ser inmediata.

Se podría trazar una larga historia marcando y diferenciando momentos en el recorrido de esta danza académica hasta nuestros días. Tal como la conocemos desde su fundación en el siglo XV, esta disciplina se ha venido preguntando por cómo se danza. De allí surge una extensa línea de preocupaciones por la *representación e imitación* de un ideal de belleza, donde la danza se aleja de las leyes de la experiencia, buscando ocultar el esfuerzo y la tensión necesarias para llevarla adelante, recreando un ilusionismo con una fuerte disciplina corporal. Esta representación tiene a la vez vinculaciones con la danza como espectáculo, llevado a su máxima expresión en con las industrias culturales.

* IIGG; FSOC, UBA. Mail de contacto: cecilia.musicco@hotmail.com

** IIGG CONICET; FSOC; CIES. Mail de contacto: victoriadhers@gmail.com

Y por otro lado, rompiendo con este ideal, surgirá una danza que toma la teoría de la *expresión como lo verdadero*, donde se pasa del representar a expresar algo: los sentimientos, entendido como aquello genuino, sincero. Aquí se abrirá un abanico de experiencias dirigidas a reivindicar a la danza como capacidad de todo ser humano.

Más tarde, la “vida real” retornó a la escena, y los gestos cotidianos tomaron el espacio antes reservado a la representación: a partir de allí surgen una multiplicidad de producciones, un pluralismo estético en donde todo movimiento podría llegar a ser considerado danza (entendida en sentido escénico). Incluso, mostrando el no movimiento como parte central de *la* danza.

Entonces, la pregunta por la danza la podemos ver hoy trasladada hacia otro interrogante, no ya de cómo se danza, sino *¿qué es* danza? Y tal cuestionamiento pone en crisis al término mismo. Esto llevaría a reflexionar en torno a cuál es su esencia y naturaleza y ver la mera formulación de esta pregunta como una traición al vínculo entre danza y movimiento (si es que consideramos que la misma relación de la danza con el movimiento se está agotando, siguiendo la línea abierta por Lepecki).

Dicho esto, a la hora de reflexionar e investigar, los vínculos entre la filosofía y la danza no son nuevos, ya Isadora Duncan (referente central en la liberación de la danza, y una bailarina sin zapatillas de punta) se declaraba inspirada por los textos Nietzsche y Schopenhauer por ejemplo. Pero también podemos decir que en los últimos años este vínculo se ha ido visualizando en ambas direcciones. Por un lado, entre quienes investigan distintas áreas desde el movimiento, que toman como referentes a conceptos centrales de la filosofía contemporánea; por otro, también entre quienes lo hacen teóricamente¹. Los vínculos entre danza y filosofía son vastos, y preguntarse por esta relación sería tema de una larga investigación². Así, compartimos la inquietud por qué dimensión aporta el “pensamiento” a la danza y el movimiento, y qué sucede a la inversa. Ya en el año 2007 nos preguntábamos:

¿Es investigar [en/desde/con la danza] lanzarse a una búsqueda a partir de una idea previa de qué es lo que se va a buscar? ¿Es un *estado*, una disposición a hacer? ¿Es la práctica diaria en sí misma? (...) Por otro lado, desde el discurso hay una demanda de cruces fuera de la división entre disciplinas. (...) ¿Son los cruces la base a partir de la cual se piensa/hace la creación hoy? (...) La investigación en

¹ Un ejemplo de estos cruces es la performance realizada en el último Festival de Danza Contemporánea 2012, en la Ciudad de Buenos Aires. Allí, se armó un Laboratorio titulado *Filosofía y Danza*, donde, según explica el sitio oficial: “Tres filósofos y tres artistas performativos se encontrarán durante el Festival para dialogar, intercambiar información de los medios que cada uno conoce e indagar conjuntamente la posibilidad de transformar esa acción en performance. El público está invitado a conocer el resultado de esta experiencia.” <http://www.buenosairesdanza.gob.ar/home12/es/plays/show/v/id/66.html> Para ver una reflexión posterior de uno de los participantes (uno de los filósofos), titulada justamente “¿Cómo estar seguro de que no estoy bailando?”, véase http://www.buenosairesdanza.gob.ar/home12/es/press/news_full/v/id/48.html

² Para un acercamiento en ambas direcciones, desde la danza hacia la filosofía y viceversa, véase el libro de reciente edición en castellano *Pensar con mover*, de la Dra. en Filosofía Marie Bardet, traducido y editado en Buenos Aires por Editorial Cactus (Véase <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7645-2012-11-16.html>). Además, este año se ha conformado el colectivo Ningún Derecho Reservado, compuesto por Marina Tampini, María Pía Rillo, Victoria D’hers y Marie Bardet, con quienes se está realizando una investigación desde el movimiento (y) la teoría en torno a la danza y la Improvisación Escénica, tensionando dichas vinculaciones tanto en el plano de indagación conceptual como desde la improvisación en teatro y danza.

danza nos interpela hoy entonces desde múltiples espacios donde los límites, si existen, son transitables; y abren así disímiles momentos de creación. El movimiento se recrea desde diversos espacios y lenguajes y son sus creadores quienes provienen también de disciplinas múltiples, utilizando elementos heterogéneos. Es por ello que la pregunta por la interdisciplina, y palabras como *cruces* que han aparecido una y otra vez entre quienes nos han acercado sus opiniones, nos hacen rever en qué instancia nos encontramos (Musicco y D'hers, 2008: 77).

Pensando ahora desde los datos actuales de la ciudad, vemos cómo la danza ocupa un lugar de importancia en los ámbitos de estudio e investigación, tanto por la presencia de numerosas obras, como de análisis de obras y performances, como en grupos de investigación que toman a la(s) danza(s) en sus múltiples manifestaciones.

A partir del análisis realizado por Prodanza, la institución que financia proyectos de danza en la ciudad de Buenos Aires, ya en 2010 expresan que “existe la percepción o idea de que la danza independiente está en un momento de auge o boom artístico, creativo, expresado también en el incremento en la cantidad de bailarines, estudiantes, estrenos, etc.” Asimismo,

Hoy la escena demanda mayor reflexión y esto constituye una tendencia ‘*ahora la moda es hablar, y escribir sobre danza, está bueno*’. El punto de encuentro entre la danza independiente y los procesos de investigación y crítica, está asociado a la promoción de pensamiento y producción ‘*dirigida a conmovir al cánón*’, que haya teoría, textos, lectura y reflexión en pos de poder articular una disciplina con una propuesta verdaderamente de vanguardia (PRODANZA, 2010: 20).

Dado este reconocimiento de la vinculación cada vez más estrecha entre “pensamiento y producción”, encontramos indispensable mantener nuestro espíritu crítico para evaluar sus implicancias. Según dijéramos en otro lado, y retomáramos en la introducción del presente Boletín,

insistimos en que el cuerpo y los sentidos tienen una creciente centralidad, evidenciada en dos niveles: por un lado, en una recuperación de sus potencialidades sensitivas, siendo la danza, el teatro, la *performance*, la música lugares donde la producción y reproducción social se pueden intensificar (o coagular) y escenificar. Por otro lado, cada vez más ellos mismos se convierten tanto en procesos y mediaciones, como en herramientas para la observación (D'hers, 2012: 29).

Consecuentemente, consideramos que es central indagar en qué cuerpos, emociones y sensibilidades sociales están asociados a estas múltiples maneras de performar (de) la danza y, al mismo tiempo, qué implicancias reviste el hecho de que la(s) danza(s) y movimiento sean de manera creciente ambos objeto de estudio y herramientas de indagación.

En las páginas que siguen nos proponemos realizar un breve recorrido por los sentidos de la danza y el movimiento, tomando algunos ejemplos en diversos ámbitos académicos y artísticos que realizan investigaciones relativas a ello en la actualidad, en la Ciudad de Buenos Aires. Finalmente, concluimos con una reflexión en torno a posibles lecturas de las relaciones entre el movimiento y las sensibilidades sociales.

Danza, movimiento y modernidad como *ser que genera movimiento*

Cuando se piensa en danza, generalmente, se piensa en movimiento. Habitualmente se ha hablado de la danza como el movimiento del espíritu; se define la danza como el movimiento del cuerpo, acompañada o no de música, se identifica a un *bailarín* como aquel que danza con movimientos plásticos y virtuosos. Se piensa en quien baila como en aquel que se mueve siguiendo un ritmo. Incluso danza y movimiento aparecen estrechamente entrelazadas en metáforas que exceden su ámbito: la danza de las estrellas expresa el movimiento de estas en el espacio y, cuando habitualmente decimos que alguien o algo danza, queremos indicar que alguien o algo se mueve.

Si tomamos las definiciones mencionadas más arriba, y reflexionamos específicamente sobre la Danza como disciplina, siempre desde la danza académica se interpeló el cómo se danza, y con ello se establecieron diferentes modelos y paradigmas según el momento histórico, que al mismo tiempo “responde a un programa ideológico en el que se define, se fija y se reproduce lo que debe ser valorado como danza y lo que debe ser excluido de su ámbito como algo sin futuro, insignificante u obsceno” (Lepecki, 2008: 19).

En esta línea, básicamente lo que importa aquí es que -antes que realizar una definición de una vez y para siempre de lo que la Danza es o deja de ser-, en palabras de André Lepecki, “el desarrollo de la danza en Occidente, a partir del Renacimiento, se alinea cada vez más con un ideal de motilidad constante” (2008: 16). Más aún, “En la medida en que el *proyecto cinético* de la modernidad se convierte en la *ontología de la modernidad* (su ineludible realidad, su verdad fundacional), el proyecto de la danza occidental se alinea cada vez más con la producción y exhibición de un cuerpo y una subjetividad *aptos* para ejecutar esta *imparable motilidad*.” (2008: 17, destacados nuestros).

¿Cómo interpretar esta producción de cuerpos aptos, especie de selección natural del más apto determinado por el proyecto citado, en el marco de una ontología que no solo se reduce a los cuerpos disciplinados explícitamente, sino que define el ser mismo de la modernidad desde los países centrales? Aquí es donde la pregunta por la Danza desborda su propio campo, y puede decirnos algo sobre qué cuerpos produce y reproduce, dentro y fuera de la danza misma, sin olvidar los que *tropiezan* y *caen* del proyecto³ y quedan en el camino, no aptos para su exhibición, necesariamente invisibilizados para que el proyecto siga su curso.

³ El autor que hemos tomado como referencia realiza un análisis de las obras de William Pope L., quien realiza performances donde repta, tomando la idea de tropiezo del negro planteado por Frantz Fanon, para exhibir su *Experiencia vivida del negro*. Tomando esta obra de Fanon, Pope manifiesta su propia experiencia desde la idea de tropiezo e invisibilización. Llevando esta relación a un primer plano, pensamos aquí en la invisibilización en sus múltiples formas, tanto en problemáticas de minorías raciales, como de lo que venimos exponiendo hace tiempo con referencia a los cuerpos desechados del sistema en el marco neocolonial (véase D’hers, 2012).

Volviendo al campo disciplinar de la danza, este autor entiende a “la formación de la coreografía como una invención peculiar de la primera modernidad, como una tecnología que crea un cuerpo disciplinado para que se mueva a las órdenes de la escritura.” (Lepecki, 2008: 22). Y va más allá, observando las implicancias de este “modo de subjetivación”, las fantasías sobre las que se apoya y sus efectos:

Ante todo, encierra la subjetividad en una experiencia del ser separado del mundo. En la modernidad, la subjetividad queda atrapada en una *experiencia solipsista* del “ego como el sujeto último para y de la representación” (Courtine, 1991: 79) que ve al “cuerpo como algo que tiene existencia independiente y que se rige por leyes inmanentes” (Ferguson, 2000: 7). [...] Brennan... Identifica en el sujeto gonádico y autosuficiente el esfuerzo psíquico de una “fantasía fundacional” especialmente alienante (Brennan, 2000: 36). Esta fantasía debe reproducirse a toda costa con el fin de *mantener el saqueo ecológico y afectivo* que caracteriza a los modos de producción suscitados por el primer capitalismo y exacerbado hasta su paroxismo en nuestra contemporaneidad neoimperial (Lepecki, 2008: 29, destacados nuestros).

A partir de esta idea, el autor realiza un recorrido por varias obras de danza que ponen en cuestión esta concepción de la citada vinculación necesaria entre danza y movimiento perpetuo, expresión de la ontología propia de la modernidad. Esta ruptura sería un indicio de cierto cambio en dicho modo de ser, y quedaría por ver entonces sus relaciones con los virajes a nivel societal.

A pesar de este reconocimiento claramente, el vínculo entre movimiento y danza es íntimo, o al menos es de larga data. Y, aunque en la actualidad esté siendo cuestionado y llevado al límite en prácticas coreográficas que se oponen a la idea de pensar la danza como constante agitación en una continua exhibición espectacular del movimiento, nos preguntamos por los modos de identificar esta motilidad o falta de ella en nuestra sociedad particular. Más aún, es interesante pensar no tanto como se mueve la danza, sino lo que con ella se mueve o es impedido de hacerlo. Y con esto, trascendiendo el cuestionamiento al vínculo ontológico entre danza y movimiento presentado, podemos pensar entonces que la danza tiene muchos modos de movimiento, incluso en el acto inmóvil, y esto a su vez (re)produce sensibilidades a nivel social.

No nos adentramos en la discusión sostenida por el autor con la teoría crítica, vista como incapaz de comprender el objeto, “la realidad cinética de la modernidad como movilización” o de “mantener una distancia crítica respecto de ésta” (Peter Sloterdijk, en Lepecki, 2008: 33)⁴, pero permítasenos destacar lo que desde esta perspectiva se puede ver como un puente entre las investigaciones posibles de la danza reconocida como obra de arte, y la danza y el movimiento en tanto capacidad (o incapacidad) generalizada en nuestra sociedad.

⁴ “Para Sloterdijk, la ausencia de una teoría crítica del impulso cinético de la modernidad es una carencia fundamental de la teoría marxista, que en lo teórico descuidó involucrarse en una crítica de lo cinético debido a su aceptación entusiasta de la industrialización absoluta.” Así describe Lepecki (2008: 32) su posicionamiento como eco del citado autor. Sin *agotar* esta enorme discusión teórico-política, consideramos que tal mirada discute con ciertas versiones, pero la teoría crítica supera ampliamente dicha perspectiva productivista.

Algunas Experiencias atravesadas por la danza y el movimiento: expresando las sensibilidades sociales

Como hemos mencionado, hay varios grupos que están trabajando estas relaciones entre estudios filosóficos y sus resonancias en la danza y sus prácticas, o bien utilizando estas vinculaciones para abrir ámbitos de trabajo y expresividad.

En lo que sigue, presentamos algunos ejemplos de diversos ámbitos académicos y artísticos que realizan investigaciones relativas a ello en la actualidad en la Ciudad de Buenos Aires.

Danza como integración

Para citar un ejemplo inicial de resonancias y vinculaciones entre danza y filosofía, vemos como el concepto deleuziano de Rizoma aparece en el grupo de Danza Comunitaria “Bailarines toda la vida”. Ellos utilizan este concepto para definir un *tipo de movimiento que circula*, que se puede ir compartiendo, transmitiendo y retransmitiendo, en esa forma de tallo-raíz que define Deleuze, una multiplicidad de raíces y de encuentros.

Danza Comunitaria surge como un fenómeno grupal en el marco de cubrir una necesidad, la de reconstruir un lazo y un encuentro distinto con el otro. Este proyecto busca convocar *desde la danza* una forma de integración y expresión social:

Llamo Danza COMUNITARIA al fenómeno grupal que elige un camino diferente al de la danza independiente actual; que parte de las creaciones colectivas y aporta otra mirada al hecho estético. Su búsqueda no es exitista, y se caracteriza por convocar tanto a profesionales y estudiantes de danza, como a los vecinos intérpretes que no hayan tenido experiencia previa y acceso al estudio del arte de la danza.⁵

Así es que, más allá de estar insertos en un proyecto académico (ya que este proyecto parte del área de transferencia y vinculación del departamento de Artes del Movimiento del Instituto Universitario Nacional de Arte IUNA)⁶, también circulan en el marco de atender las demandas de la comunidad aportando una experiencia diferente desde la expresión, con el objetivo de recomponer el vínculo con el otro desde una motivación diferente. “Bailarines toda la vida” nació desde una iniciativa realizada en la fábrica recuperada “Grissinopoli”, y apunta a la idea de producir una gestación colectiva a partir del movimiento como principal medio de expresión:

Desde el Proyecto “Bailarines toda la vida” realizado en la fábrica “Grissinopoli” recuperada por los obreros, se instala un fenómeno inédito en la Argentina que empieza a expandirse frente a la necesidad de recomponer la red social fragmentada por el sistema político-social que no atiende las necesidades de la comunidad. El Teatro Comunitario, como acontecimiento artístico cultural, viene desarrollándose desde el año 1983 hasta la actualidad, y desde entonces se han

⁵ Ver en: <http://bailarines-tlv.blogspot.com.ar/p/danza-comunitaria.html>

⁶ Ver en: <http://bailarines-tlv.blogspot.com.ar/>

constituido más de treinta grupos que trabajan en forma ininterrumpida y con posibilidad de multiplicarse. Los actores de la danza, quizá con una mirada más introspectiva o centrada en el yo, no se han manifestado de la misma manera. Es intención de este proyecto incentivar la motivación hacia una forma de expresión que atienda las demandas de la comunidad, aportando una experiencia diferente, que promueva la expansión y conformación de nuevos elencos.⁷

De este modo, intenta recomponer una red social fragmentada, aportando una experiencia diferente que busca una integración donde los elencos son conformados tanto por profesionales, estudiantes de danza y fundamentalmente por los vecinos intérpretes que no han tenido experiencia previa en el área. Según su directora, la Lic. Aurelia Chillemi, se da lugar a una producción de obras con un fuerte sentido comunicacional y estético que responden a un contexto espaciotemporal y sociocultural determinado. En sus propias palabras, las obras coreográficas surgen de la investigación del movimiento, del registro sensible del propio cuerpo y, fundamentalmente, de la *participación grupal*.

La idea de *volver al cuerpo* para generar movimiento tiene como objetivo la creación de un motor, y desde allí promover situaciones para la *gestación colectiva*.

Para ello, hay un trabajo en investigación del movimiento y de registro sensible dentro de una permanente participación grupal. Otra de sus afirmaciones a la que apuesta la propuesta para el trabajo, es que el movimiento no es un medio de comunicación, sino que es comunicación en sí mismo, a la vez que es fuente de *placer* desde las primeras vivencias corporales en la construcción del yo y del conocimiento. Y supone que desde el movimiento se puede conformar un *tejido relacional* que da sustento a la propia vida en sociedad.

Partiendo de esta misma percepción de la integración en tanto herramienta de creación colectiva y viceversa, nace otro de los proyectos que vinculan una apuesta de la danza (y) el movimiento y la intervención y aporte a la comunidad, “Todos Podemos Bailar”. El proyecto, que también nace de las actividades del departamento de Artes del Movimiento del IUNA, está dirigido por la profesora Susana González Gonz y apunta a derribar los prejuicios que existen sobre la discapacidad.

Lo que es también una apuesta política desde el movimiento: descomponer prejuicios sedimentados en lo social. La llamada Danza Integradora tiene como meta inmediata ese fin. Trabaja sobre *la inclusión y la diversidad*, y propone fundamentalmente un trabajo en conjunto, resignificando los límites físicos o mentales como puertas a nuevas posibilidades. Su fin es un aprendizaje del *valor del cuerpo en la experiencia vital* de la comunicación humana, desde la integración de “personas con y sin discapacidad de distintas edades y jerarquías, desde un aprendizaje conjunto de las diferencias”, instaurando una modalidad transformadora en danza: “A través de lo individual y lo social, integra el plano físico, mental y espiritual apostando a la diversidad cultural, desde una educación liberadora y un arte sin barreras”.⁸

⁷ Ver en: <http://bailarines-tlv.blogspot.com.ar/p/danza-comunitaria.html>

⁸ Véase: <http://danzaintegradoratodospodemosbailar.blogspot.com.ar/p/proyecto-todos-podemos-bailar.html>. Otro tipo de experiencias son las referidas al Teatro del Oprimido (TO), y el Teatro Foro desarrollado por Augusto Boal (véase D’hes 2012), pero que no trabajan directamente desde la danza y el movimiento, sino a partir de escenificaciones teatrales de situaciones conflictivas. En palabra de un grupo de la Ciudad de Buenos Aires, llamado justamente Rizoma TO, y a modo de ejemplo se puede resumir

Ya en clave de las llamadas organizaciones de la sociedad civil por fuera de un proyecto universitario, se puede también referir a las actividades de Crear Vale la Pena⁹, “una Organización No Gubernamental que desde 1997 desarrolla una política de transformación social a través del arte, para revertir la exclusión y la falta de oportunidades que afectan a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que viven en contextos de exclusión.” En esta línea, otras varias organizaciones conforman la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social, que trabajan con lo artístico en general, y algunas de ellas específicamente con la danza y el movimiento:

La Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social fue fundada por 24 organizaciones artísticas, culturales y sociales de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Perú que desde hace 20 años realizan prácticas artísticas de calidad - desde la música, teatro, danza, circo y artes visuales - en torno a la generación de integración social, ciudadanía efectiva, promoción de los derechos humanos, interculturalidad y sustentabilidad a través del arte.¹⁰

Siguiendo a Mario Roitter, quien realiza un diagnóstico breve en torno a las prácticas llamadas transformadoras relativas al arte reunidas en la RLATS, y sus relaciones con la práctica académica para comprender cómo incide en el fenómeno de la inclusión social, destaca que “el arte nos ubica en un registro que no responde a un ‘en sí’ sobre lo que está bien, o lo que es bello o lo que es coherente. Esta ruptura simbólica de las reglas es de fundamental importancia si se trata de encontrar caminos innovadores de transformación social.” (Roitter, 2011: 11). Finalmente, si bien no estamos realizando una evaluación sobre el arte y su incidencia en la realidad social, ni en la académica, cabe retomar la idea de que “Tal vez ningún presupuesto sea tan central a la cultura moderna de las artes como la creencia de una importancia propia de la práctica artística. Y esta importancia está vinculada con la creencia de que allí tiene lugar la exposición de una cierta verdad.” (Laddaga, 2006: 33, en Roitter, 2011: 11).

Entonces, según explican estos proyectos, desde el acto de bailar, desde una improvisación conjunta o desde el aprendizaje de una danza tradicional, surge una construcción, se produce un bien común que sostiene al individuo y lo remite a una

como: “[el Teatro Foro es] una herramienta del TO, aborda la escenificación de conflictos a través de una dinámica que invita al espectador a transformarse en “espectador”. Esto significa que puede ocupar el rol de los personajes con el objetivo de actuar alternativas de cambio en escena. De esta manera, se genera un debate y una problematización colectiva entre todos -público y grupo teatral-, que pretende constituirse como un ensayo de nuestro actuar / hacer actuar en la vida cotidiana.” (<https://www.facebook.com/rizoma.teatrodeloprimido>). Parte del trabajo de estos grupos fue presentado en la ciudad de Buenos Aires, del 9 al 12 de Junio de 2010, cuando se realizaron las *Jornadas Internacionales de Cultura y Desarrollo Social - 1er. Encuentro Internacional de Teatro en contextos de encierro - 1er. Encuentro Internacional de Cultura y salud - 1er. Encuentro Internacional de Arte en movimientos políticos y sociales*. El Programa se encuentra en <http://www.culturaydesarrollo.com.ar/#programa-extendido> Allí rastreamos también al *Proyecto Arte en Movimiento*, presentado por el Equipo Interdisciplinario Alborotando Esquinas: Usina de Proyectos SocioCulturales (Barrio Tres Rosas, Villa 21-24, Ciudad de Buenos Aires), pero no encontramos más información disponible en la web.

⁹ Ver en: http://www.crearvalelapena.org.ar/?page_id=7

¹⁰ Ver en: <http://www.artetransformador.net/sitio/>. En la publicación Mapping Cultural Diversity de la UNESCO, puede verse la referencia a la Red: http://www.artetransformador.net/sitio/images/biblio/mapping_unesco.pdf

identidad grupal, que se actualiza y sustenta mientras se siga en movimiento, en el encuentro, en la misma dinámica del quehacer colectivo.

Estos proyectos han encontrado en el movimiento, en la danza y en el cuerpo, material por donde generar activamente espacios de creatividad, promoviendo un modo de integración social que apunta a una identidad cultural, a la producción constante de un patrimonio artístico, a un encuentro con el otro y a la construcción colectiva desde el arte y la expresividad, según expresa el Documento de Políticas y Actividades de Extensión Universitaria del Departamento de Artes del Movimiento – IUNA (véase Musicco, 2008).

Danza, investigación y creación

Por otro lado, y a modo de ejemplo, encontramos grupos que sin específicamente hacer eje en la integración, sí se apoyan en romper el límite del arte para la escena, generando cruces y realizando actividades de investigación y proyectos de danza en espacios fuera de lo escénico, y con grupos conformados por personas no ligadas previamente al campo de la danza.

Primero, la experiencia llamada Proyecto *En Movimiento*, planteado en varias etapas, resulta de una iniciativa de varias investigadoras en sociología y antropología, y a su vez bailarinas, llevada adelante en el Barrio Guemes, Retiro, y en Villa Lugano, Ciudad de Buenos Aires. El proyecto general lleva como título “En Movimiento: La danza en contacto con sectores vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires.” Motorizado por Cultura Senda, y realizado con el apoyo del Centro Cultural de España en Buenos Aires, este proyecto busca:

desarrollar el trabajo de danza y movimiento con sectores vulnerables que se realiza en la Ciudad de Buenos Aires a través del Programa de Inclusión Cultural. Asimismo, articular el trabajo con aquellos proyectos afines de otros contextos sudamericanos los cuales se conectan a través de la Red Lazos, proyecto regional en colaboración con la Red Sudamericana de Danza. En Movimiento busca profundizar el trabajo con adolescentes y mujeres de los barrios de Villa Lugano y Retiro quienes participan a su vez de otros proyectos culturales. En Movimiento propone un proceso de investigación sobre el movimiento a partir de la propia corporalidad del grupo, de las características identitarias partiendo de su historia y cultura. Buscando culminar con un montaje escénico. Partiendo de “comprender como un problema el hecho de que en la población del barrio la corporalidad está fuertemente vinculada a la fuerza laboral y reproductiva y a situaciones adversas o violentas”, expresan: “El objetivo del proyecto [en la segunda etapa 2011] es desarrollar talleres de educación corporal que habiliten la sensibilización y reconocimiento de las potencias de cada cuerpo, la enunciación y reflexión acerca de sus problemáticas y la búsqueda e implementación de herramientas y estrategias que permitan enfrentarlas.”¹¹

Así, a través de talleres tanto de movimiento como de gestión, “El resultado esperado aspira a propiciar la búsqueda de mejores condiciones sociales, afectivas y

¹¹ Ver en: <http://www.movimiento.org/profile/EnMovimiento>

personales, de salud, persiguiendo el empoderamiento de los participantes a través de la actividad corporal artística y recreativa.” Esta etapa cuenta con un subsidio de Prodanza, Ministerio de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires¹².

Un segundo ejemplo es el Proyecto Kuntur, en el mismo contexto, que se define como “Cultura Nómada: el proyecto kuntur nace con la idea de llevar el arte a las calles, acercar a los niños a la expresión artística para optimizar su desarrollo sociocultural”. Nacido en el año 2009, se explicaban: “Es un proyecto de intervención para el desarrollo sociocultural que apunta a la creación de valores y a la reivindicación de los pueblos originarios. Toma como campo de acción el asentamiento de la villa 31 en Retiro, donde la diversidad de las comunidades que la habitan es amplia.”¹³

Si bien no encontramos muchas más definiciones, se puede ver cómo desde la danza, se realizan actividades talleres de capoeira, y danzas folclóricas del norte de Argentina.

Por otro lado, el Grupo Km29, con su obra *Los Posibles*, si bien su trabajo sí está planteado para la escena, resulta relevante presentarlo aquí dados los límites (geográficos, sociales) que explicita, al atravesarlos. KM29,

Es un proyecto de investigación y creación escénica, iniciado en 2010, que dialoga con diferentes lenguajes artísticos en pos de la experimentación y el intercambio humano [...] Km29 también es un punto en el mapa Argentino, un solicitado paraje en la Ruta Nacional 3 que conecta a la provincia de Buenos Aires con la Capital Federal. Para los integrantes de este grupo también es un punto inevitable de encuentro, partida y divergencia porque vincula dos extremos culturales que *a priori* son incompatibles (Gonzalez Catán y La Capital), en ambos polos viven estos artistas. Esto constituye al punto Km29, como un espacio entre lo uno y lo otro, ahí caben las experiencias, prejuicios, vulnerabilidades y expectativas del grupo.¹⁴

A partir del dictado de un taller de “Entrenamiento” por Juan Onofri Barbato (bailarín y coreógrafo de la ciudad de Neuquén) en Casa Joven (González Catan, partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires), se conformó el grupo y luego la obra *Los Posibles*, presentada como *work in progress* en octubre de 2010. Luego, fue estrenada en el TACEC, del Teatro Argentino de La Plata, y en 2012 en el Centro Cultural General San Martín, ciudad de Buenos Aires. Lo que aquí resulta central es el planteo que proponen luego de sus años de trabajo:

¹² Parte de los avances y preguntas de este trabajo fue presentada en el *II Encuentro Platense de Investigadores/as en Danza y Performance*, el 5 y 6 de diciembre de 2011 en La Plata, con el trabajo “El borde silencioso de las cosas: resonancias y derivaciones en un taller de danza contemporánea en un espacio cultural barrial.” De Eva Camelli, Ana Giura, Carolina Herman, Lucía Russo, Mónica Rodríguez, Rossmery Pinaya, Verónica Vargas. El programa completo se encuentra disponible en http://grupodeestudiosobrecuerpo.blogspot.com.ar/2011_11_01_archive.html y el del I Encuentro en <http://encuentrodanzayperformance.blogspot.com.ar/search/label/Programaci%C3%B3n>. Si bien hay diversos grupos de investigación académica sobre danza y performance, nuestro interés es el de ilustrar proyectos que realizan actividades más allá del trabajo de campo para la investigación. Véase también Greco, 2010 para un despliegue del anclaje teórico del proyecto.

¹³ Ver en: <http://proyectokuntur.blogspot.com.ar/2009/03/la-cofradia-del-condor.html>

¹⁴ Ver en: <http://grupo.km29.net/km29>

Los cuerpos menos “adiestrados”, aquellos que son desobedientes, rebeldes y no conocen especulaciones ni convenciones propias de un intérprete formado, están más cerca de presentar y producir una *verdad kinética* que puede volverse una coreografía original o una improvisación verosímil. Dejar que la madurez adquirida por estas experiencias de vida opere sobre la escena, que el cuerpo se apodere de la imagen que desprende, que haga conciencia y uso de lo que produce en el espectador, deja ver la fragilidad de ambos. En esta búsqueda se intenta borrar la línea que separa la escena y platea, emancipando las interpretaciones y por sobre todo, las miradas (destacado nuestro).¹⁵

En la obra *Los Posibles*, la escena está compuesta por siete hombres de los cuales dos tienen experiencia escénica previa. Los otros cinco son alumnos del taller, y esta experiencia fue su primer acercamiento tanto a lo escénico, como a una práctica corporal (según se lee en la página del grupo)¹⁶. Así, se valora escénicamente su “madurez adquirida” pero por fuera de los circuitos de la danza, desbordando lo que se entiende por formación en danza y llevándolo hacia la experiencia de vida; resignificando, a su vez, esos cuerpos para el otro y para sí, en un nuevo contexto.

En este sentido, el Grupo continúa su actividad y sostiene la práctica con el Programa Km29, basado en la idea de que “El arte es un medio y un fin en sí mismo que aporta al proceso de construcción de un proyecto de vida en estos jóvenes.”¹⁷ Así, los destinatarios de las actividades son jóvenes entre 14 y 23 años del tercer cordón del conurbano bonaerense en situación de vulnerabilidad socio-cultural. Su Objetivo general es el de “Contribuir a la promoción de la inclusión social y cultural de jóvenes en situación de vulnerabilidad a través de actividades vinculadas a las artes escénicas en articulación con diferentes instituciones.” Finalmente, “Hoy este proyecto suma un nuevo horizonte artístico y aporta alternativas para pensar al arte como una herramienta de transformación social”.

Es de destacar entonces la apuesta a la continuidad de una propuesta, no solo como una obra y una confluencia exitosa en un momento particular, sino como un posible modo de trabajo que aspira a traspasar ciertos límites, visibles e invisibles, geográficos y sociales. Además, parte central del trabajo es que no se coloca un saber (del cuerpo entrenado), por encima de otro saber, evidenciando lo que puede un cuerpo desde su propia historia y trayectoria. Se trasluce la búsqueda de una verdad por fuera de la formación, dejando entrever una preocupación por las limitaciones disciplinares que formatean la expresividad. El desafío y la provocación va en un doble sentido: desarmar esos formatos del cuerpo entrenado y, a la vez, no reificar aquella madurez adquirida de la experiencia de vida, y llevarla más allá de sí misma.

Teniendo en cuenta entonces el “boom” de la danza llamada independiente de Buenos Aires, donde “[los artistas] *trabajan movidos por una pulsión realmente muy grande, a mi me conmueve, la necesidad de bailar y hacer cosas*” (GCBA, 2010), es

¹⁵ Ver en: <http://grupo.km29.net/km29>

¹⁶ Los integrantes de KM 29 son: Alejandro Alvarenga, Alfonso Barón, Daniel Leguizamón, Jonathan Carrasco, Jonathan Da Rosa, Lucas Araujo, Pablo Kun Castro. Responsables: Matías Sendón, Marina Sarmiento, Juan Onofri Barbato. Colaboradores: Sebastian Arpesella

¹⁷ Ver en: <http://grupo.km29.net/Programa-Km29Danza>

central mantener una mirada atenta y observar los cruces y nuevos horizontes que se van proponiendo en este hacer.

Retornando al movimiento y la danza, entendida desde el desborde de la Danza académica, si bien cada experiencia es particular y tienen diversos objetivos, podemos destacar que esta modalidad de práctica de improvisación en danza practicada por estos grupos está ligada a la apertura de los roles en la creación, una aceptación de todo movimiento como danza, válido por ser expresión de una individualidad y no ya por sus características estéticas o de capacidad motriz, una revalorización de lo cotidiano para el campo del arte, y a una cierta re-jerarquización de los sentidos. Estos elementos se reconocen a su vez en la creación del *Contact Improvisation* por Steve Paxton en el marco de la Judson Church en los años 1970, que sería absorbida aquí fuertemente¹⁸. Paxton proponía una ruptura de las barreras entre arte y vida, y que puede resumirse así:

El paso de la coreografía a la improvisación es para Paxton un modo de sacudir una estructura de poder jerárquica que en la danza funciona dejando del lado del coreógrafo casi la totalidad de la tarea de creación, y del lado del bailarín la tarea de reproducción de las ideas de otro. Paxton denuncia ese funcionamiento - naturalizado en el campo de la danza- y lo trastoca devolviendo al bailarín a un estado de 'paridad responsable' con el resto del cuerpo de danza. Se desmantelan las jerarquías y cada bailarín tiene la tarea de crear la danza a través del encuentro con los otros en el momento de la danza misma (Tampini, 2010: 6 y ss.).¹⁹

Aunque los antecedentes son muchos, quisimos delinear estas características para que se pueda pensar qué cuerpos son los que se ponen en juego en estas experiencias expresivas, sin caer tampoco en la mistificación de su potencial²⁰, o "reducir su contenido a meros instrumentos", generando ciertas rupturas con lo establecido como momentos únicos y excepcionales.

Más aún, desde cierta mirada pesimista, creemos relevante reinsertar estas experiencias en el contexto mayor de la sociedad argentina actual, marcada por la resignación, el solidarismo y el consumo mimético:

¹⁸ También tomó otra forma particular (en combinación con otros referentes de la danza moderna como Isadora Duncan y más tardíamente Pina Bausch), en la Escuela de Expresión Corporal en Argentina.

¹⁹ "Este requerimiento [del Contact Improvisation] de trabajar en relación a la diferencia que plantea el/lo otro hace de la improvisación una práctica con fuerte peso político. La expresión -en tanto búsqueda artística- es posible únicamente en la medida que se plantea una relación, o sea, es producto de ese 'entre' lo uno y lo otro. Ya sea por contraste, por choque, por encuentro o por falta del mismo, el hecho de *no soslayar la diferencia sino disponerse a una relación con ella es fundamental*. Se trata de establecer una relación que no siempre es ni fácil, ni instantánea, ni exitosa, pero que sí es capaz de iluminar zonas de uno, de otro o de la relación misma [...] Son las posibilidades de movimiento descartadas por el régimen disciplinar las que Paxton decide explorar. El sentido de la vista, que resulta ser el preponderante en el uso habitual que hacemos de los sentidos al movernos, pierde su preponderancia en su exploración para ceder su lugar al sentido táctil. De allí que el 'contacto' sea parte del nombre de esta danza." (Tampini, 2010: 3).

²⁰ Esta exploración desde lo descartado por el movimiento hegemónico es de una *potencia* inimaginable. Y la dificultad radica en que esa exploración requiere de un trabajo de apertura de lo que aparece como limitado, encerrado en un *habitus* y esquemas de percepción y acción. Este *habitus* funciona, es operativo, tanto en los cuerpos entrenados en ciertas habilidades, como en los *habitus* de clase que nos atraviesan como sujetos sociales. Venimos trabajando en ambas aristas, *cfr.* D'hers, 2012; Prado D'hers, 2010; Liaskowsky Prado D'hers, 2011.

Desde -y para- esta trinidad mobesiana entre el consumo, que nos hace ser alguien; entre la solidaridad, que al único que beneficia es al que da; y entre la resignación que lo único que hace es procurar la aceptación de la limitación de la capacidad de acción, existen consecuencias sociales de multiplicación colectiva que se ritualizan y entrelazan. Es decir, ¿cuáles son las pastorales de esa religión del capitalismo dependiente? Son dos: la sinestesia social y la ataxia social. Desde la primera, las vivencialidades se inscriben en un mundo hipersensibilizado donde las sensaciones se superponen e indiferencian; desde la segunda -en tanto la imposibilidad de coordinar movimientos conjuntos- los sujetos aceptan el atomismo social. (Scribano, en Scribano y Boito, 2010).

Es decir, en nuestra actualidad caracterizada por la resignación y una experiencia cotidiana signada por el consumir para ser, estamos en el riesgo de caer en una “hipersensibilización”, donde todo deviene expresividad, con el cuerpo bajo la lupa que magnifica sensaciones, pero nada perdura como experiencia colectiva y modo de hacer que trascienda el uso y consumo del otro (y del propio cuerpo).

Reflexiones finales. Qué nos dice esta *presencia del movimiento del cuerpo que reproduce*

Hecho este breve recorrido por trabajos que enfocan la danza desde múltiples miradas, sea como herramienta para la inclusión social, para la participación y la democratización, como puente entre mundos y a veces, como obra de arte, retomamos la pregunta por esta “vuelta la cuerpo” desde la investigación, y la presencia de la reflexión en la creación artística. Si bien no podemos delimitar su sentido, nuestro dato es esta presencia del cuerpo y la sensibilidad como eje de reflexiones y experiencias que trascienden la escena.

Entonces, para concluir con una reflexión en torno a las relaciones entre movilidad y quietud, volvamos a dos ideas planteadas más arriba: por un lado, un ímpetu hacia el movimiento como marca de la modernidad, como signo de progreso y avance, supuesto como positivo. Por otro, esta necesidad de hacer, de moverse, de la danza en la escena, que va excediendo el campo de la Danza y en su mismo movimiento, pone en cuestión los modos de entender el cuerpo “eficiente”, y jaquea (en principio) ciertos modos de hacer en algunas experiencias como las citadas.

A su vez, esta motilidad perpetua tal vez se traduce en una vibración permanente que se puede transformar en quietud por su propio movimiento incesante.

Por otra parte, al referir al cuerpo y la sensibilidad, debemos sospechar de la existencia de una sustancia a la que queremos acceder, dado que toda sensibilidad es social e implica ciertas regulaciones que debemos desentrañar, antes que quedar en la búsqueda de la “pura” percepción. Ciertamente se abren campos de sensibilidad al poner-ahí al cuerpo que baila. Esto habilita el registro, muestra otros modos de sentir-se, y nos pone ahí *con otros*. No obstante, no debemos reificar “la experiencia del cuerpo” como algo dado, “abierto” y verdadero de por sí.

Antes bien, lo que resulta más interesante es no ya pensar el movimiento de la danza en el sentido del cómo (de qué modo se mueve quien baila) sino, según venimos señalando, ver qué genera ese movimiento, qué sensibilidades moviliza o aquieta, qué

permite expresar y qué posibilidades de creación se abren y obturan. Danza entonces no es simplemente mover el cuerpo, tampoco mover el cuerpo al compás de la música, ni seguir una serie de movimientos a modo de partitura. Tiene que ver con una manera de estar en el mundo, una posibilidad de “tomar conciencia”, conocer el propio cuerpo no como instrumento para hacer algo, sino como una apertura a la propia historia y trayectoria *hecha cuerpo*.

Finalmente, si es que el movimiento propone un tipo de experiencia diferente (tal vez algo cercano a una experiencia de totalidad), debemos procurar que no sea simplemente por una *imposibilidad de no ir hacia* el movimiento.

Referencias bibliográficas:

D'HERS, Victoria (2012); "Analizando la invisibilización del ambiente. La danza y el movimiento como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental". En *ReLMIS* N° 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. Pp. 21 - 37. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/70>

GRECO, Lucrecia (2010); "O hábito da criação. Análise de uma experiencia de trabalho corporal com mulheres no bairro 31, Buenos Aires." en *idança.txt* Vol. 2 – Nov 2010. Disponible en: http://idanca.net/wp-content/uploads/2010/11/idancatxt_volume21.pdf

LEPECKI, André (2009); *Agotar la Danza. Performance y política del movimiento*. Danza y Pensamiento. Centro Coreográfico Galego. Mercat de les Flors. Universidad de Alcalá. España.

LIASKOWSKY, R, D'HERS, V y PRADO, G (2011); "Pensar *el-y-a-través-del* movimiento. Posibilidades y limitaciones del diálogo interdisciplinario." 1ª Jornadas de Investigadores en Formación. IDES Instituto de Desarrollo Económico y Social. Buenos Aires, 16 y 17 de noviembre de 2011. Ponencia.

MUSICCO, C y D'HERS, V (2008); "Que se dijo... Voces de las jornadas." En *Improvisación, Performance, Crítica. Primeras Jornadas Estudiantiles de Investigación en Danza 2007*. Departamento de Artes del Movimiento-Instituto Universitario Nacional de Arte, Embajada de Suiza y el Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

MUSICCO, Cecilia (2008); "Arte y Sociedad: Las Instituciones en la calle. Políticas y actividades del del C. C. C y de Extensión Universitaria del Departamento de Artes del Movimiento-IUNA", en *Improvisación, Performance, Crítica. Primeras Jornadas Estudiantiles de Investigación en Danza 2007*. Departamento de Artes del Movimiento-Instituto Universitario Nacional de Arte, Embajada de Suiza y el Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

PRADO, Gabriela y D'HERS, Victoria (2010); "La Danza por la Danza. Reflexionando sobre nuestros procesos creativos." II Congreso Internacional Artes en Cruce. Bicentenarios Latinoamericanos y globalización. 4, 5, 6 de octubre 2010. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA y CCC.

PRODANZA Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, (2010); La escena de la danza independiente en la Ciudad de Buenos Aires. Estudio cualitativo exploratorio. Resumen ejecutivo. Disponible en:

http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/danza/pdf/la_escena_de_la_danza_independiente.pdf

ROITTER, Mario (2011); *Prácticas Intelectuales Académicas y Extra-Académicas sobre Arte Transformador: Algunas Certezas y Ciertos Dilemas*. Working Sections: Focus on Art for Social Transformation. Dresden, Alemania, European Center for the Arts Hellerau, 13-15 mayo 2009.

SCRIBANO, A y BOITO ME (2010); *El purgatorio que no fue. Acciones Profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. CICCUS, Buenos Aires.

TAMPINI, Marina (2010); "Desestabilizar la disciplina: cuerpo y subjetividad en contact improvisation." Ponencia presentada en las *VI Jornadas de Sociología* de la UNLP. La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010.

Sociodrama e intervención social: algunas aproximaciones teórico-metodológicas

Por Tomás Daniel Calello *

Introducción: características generales del Sociodrama

El sociodrama, que emplea la dramatización como terapia grupal, surgió en base a los procedimientos teatrales que Jacob Levy Moreno aplicó a su psicología. A diferencia del psicoanálisis -que se basa en el empleo principal de la palabra como medio terapéutico-, utiliza la dramatización grupal de los conflictos individuales y colectivos. El objetivo del tratamiento, tanto para el individuo como para el auditorio, consiste en provocar una catarsis, somática, mental, individual y de grupo por medio de la acción dramática espontánea, o expresado con las palabras de Moreno: “hemos reconocido que ciertos complejos de sentimientos no semánticos pueden ser disciplinados y que el ejercicio logra un excelente efecto terapéutico... más que de psicoterapia debe hablarse de terapia corporal” (Greenberg, 1982: 47-52).¹ En las versiones actuales del psicodrama grupal (orientado al individuo) o del sociodrama (orientado al tratamiento del grupo) el protagonista principal presta su escena conflictiva al grupo en el que ha de desarrollarse la terapia. Dicha escena, que supone una carga emocional individual y grupal conflictiva, es reinterpretada por el grupo terapéutico utilizando una serie de recursos y procedimientos.

La escenificación de los conflictos evocados genera efectos terapéuticos individuales y grupales. Dicha escenificación reconoce momentos diferentes a partir de la escena conflictiva inicialmente evocada. El momento inicial se denomina “siniestro” ya que la escena evocada se caracteriza por “poseer” de manera inconsciente a su portador. El siguiente momento es “patético”, es decir cuando el protagonista reconoce dicha posesión, para concluir luego en la estetización del conflicto original a través de una serie de procedimientos y recursos grupales. “Siniestro” es aquello que nos posee de manera inconsciente, en tanto que el momento “patético” deviene con el reconocimiento de esa posesión; que se transforma en un gesto liberador y lúdico en el ámbito grupal por medio de su apropiación escénica múltiple (Kesselman H. y Pavlovsky E., 2006). Como veremos más adelante, la objetivación por medio de escenas que tiene lugar en el psicodrama orientado al grupo o sociodrama es análoga en su forma a las prácticas de sanación/curación investigadas por Csordas en el movimiento carismático cristiano, que consisten en la exteriorización ritual de una posesión (Csordas, 1990: 5-47).

Los recursos más comunes que emplea el sociodrama son el “intercambio de roles” entre el protagonista y los yo auxiliares de la escena principal, soliloquios, doblajes de los personajes y de los yo auxiliares, como así también un recurso denominado “entre” que consiste en un doblaje que se sitúa intermediando el vínculo

* Sociólogo (UBA). Docente de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (Untref). Mail de contacto: tomas_calello@yahoo.com.ar

¹ La noción de *katharsis* era empleada por Aristóteles en su *Poética* para referirse a los efectos terapéuticos que la representación de tragedias ejercía sobre los espectadores (Aristóteles, 2009: Cap I y VI)

interpersonal de los partícipes de la escena. El “doblaje” consiste en la emisión de las otras voces por medio de los “yo auxiliares” o de personas del auditorio que interpelan al protagonista de la escena conflictiva despertando en él “resonancias” que estimulan el desarrollo de la acción dramática. Tanto el “intercambio de roles” como el “entre” aparecen como recursos propicios para ser empleados en poblaciones mestizas, como así también aquéllos recursos rituales que pudieran incorporarse de las tradiciones de los shamanes y curanderos, presentes en vastas zonas rurales y urbanas del país. Mediante un recorrido teórico y empírico, examino en este artículo la posibilidad de aplicación del sociodrama como un medio de conocimiento e intervención social en diversos contextos. Los procesos de identificación implicados en las poblaciones mestizas junto a las formas de objetivación estética y cultural a que dan lugar se asemejan a los mecanismos que el psicodrama y, particularmente el socio drama, emplean para la cura. Me detengo también en el análisis de algunos de los recursos artísticos presentes en el sociodrama como medios expresivos que se apoyan en procesos socioculturales de identificación, en particular de los estereotipos urbanos, sus emergencias y transformaciones. Argumento en este sentido que el sociodrama, generalmente utilizado con fines terapéuticos, puede constituir también un medio privilegiado de intervención y conocimiento social. Tomando como base la noción de “habitus”, -acuñada por Bourdieu y desarrollada en diversos paradigmas sociales y antropológicos como in-corporaciones de pautas de conducta pre-reflexivas- considero la posibilidad de su modificación en base a la aplicación de una dramaturgia social. La misma es considerada tanto como un recurso artístico-expresivo cualitativo de comprender las sensaciones y emociones desde una perspectiva social y política, como así también un medio de investigación acción-participativa (Scribano: 2008: 259).

El mestizaje en relación a la hibridación cultural y a los procesos de identificación social

El abordaje del mestizaje supone el análisis de sus procesos de identificación que se caracterizan por una diversidad de manifestaciones socioculturales. Esta característica tiene efectos significativos sobre los status y roles que son asumidos socialmente por los grupos e individuos que los conforman, como su mayor capacidad de atravesar fronteras sociales con menores dificultades. Al considerar el análisis de poblaciones culturalmente híbridas se deben tener en cuenta sus objetivaciones en varios planos como son las escrituras mestizas, los sones y las imágenes.² También actividades de base corporal como el teatro y la danza son rituales por medio de los cuales se expresa lo prohibido y los tabúes sociales en distintos sectores sociales y culturales.

También desde el campo de la antropología Thomas Csordas y Nick Crossley permiten una aproximación al abordaje de la relación entre poblaciones mestizas y sociodrama, es decir a una transformación con fines sociales de las encarnaciones (internalizaciones corporizadas o “embodiment”) y de los “habitus”. Dicha transformación del “habitus” es posible, según Bourdieu, en base a un entrenamiento específico que puede inclusive cuestionar los fundamentos emocionales de la

² Considero la definición que de hibridación ofrece García Canclini como “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” y al mestizaje como un tipo particular de hibridación étnica; tomando también en cuenta lo que contienen de desgarramiento y que no llega a ser fusionado (García Canclini, 1990).

dominación ya que “el reconocimiento práctico a través del cual los dominados contribuyen, a menudo sin saberlo y a veces contra su voluntad, a su propia dominación al aceptar tácitamente, por anticipado, los límites impuestos, adquiere a menudo la forma de la emoción corporal (vergüenza, timidez, ansiedad, culpabilidad) con frecuencia asociada a la impresión de regresar hacia relaciones arcaicas, las de la infancia y el universo familiar” (Bourdieu, 1999). Desde las categorías de Csordas, -que reelabora tanto la fenomenología de la percepción de Merleau Ponty como las incorporaciones de Bourdieu en la forma del “habitus”-, es posible desarrollar una concepción de la encarnación que supone tanto la inter corporalidad, (dimensión colectiva del cuerpo), como la dimensión histórico social que informa a la percepción en Merleau Ponty. Por lo tanto el “embodiment” configura un “estar en el mundo” cuya fenomenología abarca tanto la intercorporalidad como las inscripciones histórico sociales del cuerpo, que se constituye en un mediador cultural (Crossley, 1995). Los análisis de Csordas sobre las prácticas de sanación en el Cristianismo Carismático de América del Norte ilustran sobre el “cuerpo socialmente informado” y sobre las prácticas de sanación ritual (shamánicas) que son comparables a las que tienen lugar en diversos lugares de la Argentina. En el caso del cristianismo carismático sus prácticas de sanación/curación presentan un contenido amplio pero limitado de objetivaciones. Las mismas cumplen un papel análogo a las objetivaciones que presenta el sociodrama, cuyos procedimientos implican la exteriorización, finalmente lúdica, de fuerzas corporales pre-objetivas. Las formas de manifestación de los cuerpos extraños que pueden ser consideradas de acuerdo a Csordas como expresiones incontroladas del self admiten un registro limitado de manifestaciones, por lo tanto remiten a un “habitus” (en el sentido de Bourdieu, como repertorio de disposiciones y prácticas in-corporadas socialmente durante la infancia) que en el movimiento carismático considerado se vinculan a una población joven y de clase media (Csordas, 1984). El sanador realiza en ese contexto (lo mismo que el director de escenas en el sociodrama) una “orquestración” del habitus cuyo objetivo es la sanación-objetivación grupal del “mal” que ha sido incorporado a espaldas del reconocimiento objetivo del practicante. El shamán es en las poblaciones mestizas el encargado de armonizar los flujos y humores que poseen a los cuerpos. Esta posesión es asimilable a las fuerzas siniestras que el sociodrama debe reconocer como tales para su abordaje como momento inicial de la cura hasta arribar al momento “lúdico” y/o artístico del tratamiento. La propuesta que integre el sociodrama en poblaciones mestizas se basa en distintos medios y objetos. Pero se privilegian los procesos de identificación sonoros, icónicos y literarios; todos ellos poseedores de características específicas en las poblaciones consideradas. Esta posibilidad de aplicación se basa en la suposición etno dramática de que el teatro es una forma o derivado genealógico del ritual, que a su vez tiene una función integrativa y curativa en distintas culturas y religiones. También en la constatación del hecho de que la mayoría de las culturas actuales son híbridas o mestizas y por lo tanto no homogéneas étnica o culturalmente. En esas culturas son los curanderos los encargados de las terapias en las poblaciones étnicas abarcando el Noroeste, Noreste, Cuyo, El Litoral, el Centro y el Sur de la Argentina. El curandero suele ser el shamán mestizo que integra prácticas de shamanes indígenas y en particular de los antiguos médicos o físicos y de los rituales terapéuticos del catolicismo del siglo XVI (Idoyaga Molina, 2002). El curanderismo se extiende también a los grandes centros urbanos del país, incluyendo Buenos Aires. Sin embargo la propuesta de integración de rituales tradicionales al sociodrama tiene como fin que poblaciones urbanas de origen rural puedan hallar en ella un medio de auto reconocimiento, que bien pudiera ser distinto para poblaciones típicamente urbanas, periurbanas u otras en donde los “habitus” y la presencia de tradiciones asumen

diferentes características. Esto supone también considerar, como en la semiopraxis de Grosso, a la “interculturalidad” como un concepto que da cuenta de las diferencias entramadas en relaciones de significación y poder: “en nuestros contextos sociales las diferencias no son sólo ni sobre todo las puestas a la vista; claramente inferiorizadas o excluidas hay políticas de invisibilización, acallamiento, autocensura, autonegación, denegación, desconocimiento, como dramática nocturna de las voces en los cuerpos” (Grosso, 2008:231-245).

En otro contexto y desde la psicología social operativa Pichon Riviére y sus colegas habían considerado la posibilidad de la dramatización como medio terapéutico grupal, en particular los referidos a los procesos de “estereotipación” de roles sociales (Riviére; Quiroga; Gandolfo y Lazzarini, 2008: 141-147). Por medio de la dramatización consideraban la posibilidad de un aprendizaje en espiral, como praxis que permite un “*aprender a aprender y un aprender a pensar*”. Si bien en el marco de una teoría de la enfermedad mental y de la conducta desviada, sus categorías de análisis están atravesadas por la problemática social y el poder. Para Pichon Riviére la tarea correctora debía estar encaminada contra la resistencia al cambio que resulta del deterioro de la comunicación y del fracaso del aprendizaje de la realidad en un momento del desarrollo de los sujetos. La “fijación” genera una regresión del sujeto a ese momento disposicional de su historia y a la utilización de formas arcaicas de mecanismos defensivos. En su modelo ECRO (Esquema Conceptual, Referencial y Operativo) sintetizó las características teóricas y operativas de la psicología en relación a los grupos sociales y las ideologías, convirtiéndose en una de las principales fuentes inspiradoras para un futuro desarrollo o síntesis entre el marxismo, la sociología, la psicología y la producción artística. La internalización en el individuo de los grupos sociales (verticalidad) y su inmersión en relaciones sociales inter-actantes (horizontales) conforman la base para el análisis de individuos y grupos desde un punto de vista situacional. Las resistencias al cambio de los roles adquiridos y/o asignados socialmente conforman en la psicología social de Pichon Riviére “estereotipos”, es decir esquemas de conducta, pensamiento y sentimientos preservadores del statu quo. El esquema operativo, mediante la intervención del operador, se desenvuelve en espiral con la tarea de explicitar los implícitos sociales en un proceso ascendente en el que se logra una adaptación activa a la realidad. Pichon Riviére reconocía en los grupos sociales la existencia de estereotipos diferenciados como lo “portavoces”, quienes ejemplarizan y experimentan como vivencia interna al grupo social; también reconocía en los grupos sociales a líderes y a “chivos emisarios” que ofician de estereotipos, resultado estos últimos de la segregación social que generan los grupos en su procesos de formación de liderazgos. La “estereotipación” implica obstáculos para el aprendizaje y la comunicación inter e intrasubjetiva presente en los grupos, impidiendo la explicitación simbólica y generando procesos sociales y culturales análogos a la emergencia de las neurosis en los individuos. Los artistas, portavoces privilegiados de la sociedad, experimentan las consecuencias de ser los portadores y anticipadores (mediante su hacer y productos estéticos) de un cambio social generador de temores y ansiedades. Los temores básicos que se presentan son el temor a la pérdida (en relación a un estereotipo que se teme abandonar) o el temor al ataque en una situación de vulnerabilidad frente a la nueva condición personal o social grupal. En estos casos las aperturas significativas que implican las obras artísticas, su evolución y desarrollo, se ven clausuradas en su libre desenvolvimiento por los temores y angustias que provoca en las estructuras más rígidas de la sociedad, concitando en muchas ocasiones el rechazo de los críticos y del público. En estas situaciones de cambio Pichon Riviére distinguía tres etapas analíticas: a) Existente: que hace referencia al momento

situacional del grupo con su portavoz o portavoces correspondientes, b) el de la Interpretación: que permite por medio de la intervención del coordinador grupal la continuidad del procesos dialéctico social grupal, promoviendo un cambio en la situación, explicitando lo implícito-grupal y c) Nueva Emergencia: hace referencia a la aparición de nuevos portavoces, como correspondencia vertical (histórica individual) y horizontal (sincrónica y social grupal) y como resultado del efecto interpretativo de la intervención.

La enfermedad es tomada en el ECRO como principal síntoma de la presencia del estereotipo grupal; el portavoz de la misma en este caso es quien expresa la patología grupal social implícita, el que congrega las angustias y dilemas grupales. El coordinador aparece en la técnica operativa como el principal referente que promueve el cambio. Si consideramos el funcionamiento actual de las ideologías como “cierres interpretativos”, lo implícito en ellas (sus “escenas ocultas”) aparece como su resultado demandando una ampliación de los implícitos situacionales del grupo., institución o comunidad considerada. Si tomamos en consideración (y fuente de inspiración conceptual y operativa) para su aplicación a ese esquema situacional ampliando las técnicas grupales propuestas por Pichon Riviére, las mismas requerirán una adaptación a la complejización de sus determinantes implícitos en situaciones y contextos específicos espaciales o temporales (cada uno, a su vez, expresión particularizada de potencia o impotencia individual-grupal), preservando la fenomenología dialéctica y en espiral que anima al ECRO. En la psicología social de Pichon Riviére los “nuevos emergentes” se constituyen en los portavoces del cambio social mediante la intervención del grupo sobre sí mismo, como auto intervención mediada técnicamente por procedimientos participativos que interpretan los implícitos grupales (discursivos y no discursivos, sensoriales y corporales). En este caso la técnica grupal coordinadora, mediante intervenciones no directivas, debe ampliar el universo posible de implícitos psicológicos y sociales que no se reducen a la “novela familiar” sino que se extienden al contexto histórico social. Entre los recursos dramáticos que se proponen para su aplicación en las intervenciones se cuentan los mencionados: el intercambio de roles, los “doblajes”, también el recurso del “entre”, y otros como la utilización de máscaras. En las poblaciones mestizas la intermediación corporal simbólica y dramática (“entre”) puede ser de gran utilidad ya que en estas poblaciones pequeñas diferencias de status y roles pueden generar violentos antagonismos (Bernand, 1977). Estos recursos del sociodrama y psicodrama –junto a la incorporación de procedimientos rituales de otras tradiciones– facilitan a los cuerpos manifestarse o “hablar” acerca de sus roles y status sociales subalternizados (Butler, 2002).

Propuestas de intervención-análisis mediante sociodrama

Si extendemos la noción de la intervención grupal e individual al ámbito social y comunitario, incluyendo en ella “el rol de la comunidad como agente activo con voz, voto y veto”; esta definición permite a su vez deslindar las formas de intervención participativas de las asistencialistas (Montero, 2004: 67-73). La investigación sobre la aplicación de recursos dramáticos se plantea como un enfoque en el que la dominación científica, basada en el dominio de un campo tecnológico de saberes, es limitada por medio de las estrategias participativas de investigación-acción (Gassino y Scribano,

2008: 181-200).³ Otra característica señalada como constitutiva de las intervenciones sociales y comunitarias es el énfasis puesto en las fortalezas y capacidades más que en las carencias y debilidades de la comunidad (Montero, 2011). El cambio social considerado como “movimiento de recreación permanente de la existencia colectiva” (Saravia, 1988:182; citado en Montero) le otorga a estas intervenciones un carácter político. Según esta perspectiva, la intervención comunitaria involucra cambios entre las dimensiones del hábitat, del individuo, de sus grupos de pertenencia y en la sociedad produciendo una relación dialéctica de transformaciones mutuas.

Los objetivos consisten, por medio del sociodrama, en dilucidar las tensiones que afectan a las historias individuales y colectivas de los partícipes y su puesta en común para ser conjuradas grupalmente o sea la ritualización no repetitiva que los participantes pueden emplear en contextos socioculturales e históricos específicos, generando modificaciones en distintos niveles. En este sentido la construcción del presente, de una imagen del sí mismo (“self”) y de los otros, supone tanto una “procedimiento arqueológico” como uno “teleológico”; éste último ya no basado exclusivamente en el (des) ocultamiento de una posesión o en la “revelación de un secreto” que vela un saber, sino también en la exploración de las potencialidades que anidan en las manifestaciones simbólicas colectivas. Según Ricoeur (y en relación a dos formas paradigmáticas de acceso al conocimiento hermenéutico como son el psicoanálisis y la fenomenología de la religión): “hemos opuesto al comienzo -la reducción de las ilusiones y la restauración del sentido más pleno-, esas dos empresas tienen en común descentrar el sentido hacia otro foco que ya no es el sujeto inmediato de la reflexión...el foco del sentido no es la conciencia sino otra cosa” (Ricoeur, 2007:51). Desde la antropología que apela a la hermenéutica de las emociones Michelle Rosaldo desarrolla una perspectiva que, como la de Ricoeur, resalta la interioridad y a las emociones como informadas por la sociabilidad de los contextos culturales. El sentido del *self* (del *sí mismo*), por lo tanto, se halla culturalmente organizado (aunque no específicamente determinado) en cuanto no sólo a lo que pensamos, sino a cómo sentimos y experimentamos nuestra existencia (Rosaldo, 1984). En base a comprobaciones etnográficas, aplicables al sociodrama, argumenta que las emociones “no son cosas sino procesos que pueden ser comprendidos mas adecuadamente si se hace referencia a los escenarios culturales y a las asociaciones que evocan” (Rosaldo, 1984). También resalta la vinculación entre la construcción privada del sí mismo y la persona social junto con la dimensión política que asumen los “selves” y sentimientos formados por la cultura. Tanto el sufrimiento como los mecanismos de regulación y soportabilidad social inducidos por el capitalismo generan repertorios limitados de acción social en consonancia con una domesticación del cuerpo, convertido en un objeto multiforme de extracción de plusvalía. En este sentido se entiende al cuerpo como una dialéctica entre cuerpo individual (en relación a la articulación filogenética entre lo orgánico y el medioambiente), cuerpo subjetivo (como instancia autorreflexiva, en el sentido del “yo” por el que se tejen y pasan múltiples subjetividades) y el cuerpo social o socialmente informado, lo social hecho cuerpo (en el sentido de Bourdieu).⁴

El recurso del sociodrama aplicado en y por poblaciones mestizas, urbanas y rurales, seguramente demande la integración de prácticas rituales características del contexto histórico social específico de cada una. En ámbitos rurales, por ejemplo, se

³ La noción de Intervención Acción Participativa (IAP) retoma la idea de praxis como medio de conocimiento compartido entre el investigador y la comunidad (Gassino y Scribano, 2008:181-200)

⁴ Sobre los vínculos entre mecanismos de soportabilidad y dispositivos de regulación social de las sensaciones (Cfr Scribano, 2005, 2007:118-142, 2011:21-27).

trataría de la incorporación de prácticas y procedimientos rituales fácilmente incorporables y re-interpretables por la población debido a las similitudes existentes entre las representaciones de la enfermedad y la terapia de los grupos religiosos y las representaciones campesinas (Idoyaga Molina, 2002). Pero en todo caso se trata de la inclusión por parte de la terapia sociodramática de recursos terapéuticos locales que puedan ser asimilados y reinterpretados por la población mestiza de que se trate. Junto a ello se propone la inclusión de las historias de vida y su dramatización (biodrama) como un medio de conocimiento y reconocimiento de las poblaciones mestizas que permita profundizar y enriquecer el empleo de recursos sociodramáticos ya desarrollados y probados en grupos terapéuticos como el intercambio de roles, el “entre”, la “multiplicación dramática” y otros que emplean, por ejemplo, el uso de máscaras (Buchbinder, 2008), cuya presencia forma parte habitual de los rituales y festividades de las culturas originarias. Las formas actuales de objetivación estética de grupos culturalmente híbridos y mestizos son variadas y atravesadas por los procesos de globalización cultural. Los medios de comunicación al mismo tiempo que informan y distorsionan (en un sentido habermasiano) la comunicación y las representaciones colectivas pueden cumplir también -de acuerdo con las nuevas posibilidades que abren a la interacción social- una función relevante.⁵ Jean y John L. Comarff (2009), al analizar los ordenamientos sociales poscoloniales consideran los efectos que sobre este orden tienen las representaciones sociales vinculadas a la violencia y a sus dispositivos de vigilancia. Dichas representaciones aparecen como un medio de reparación de justicia y compensación simbólica ante su ausencia o debilidad social. La vigencia de una “metafísica del desorden” -sin desconocer los fundamentos objetivos que tiene en la experiencia cotidiana y sus modos específicos de abordarlos en cada contexto-, demanda la creación colectiva de escenificaciones orientadas a ofrecer marcos simbólicos no sublimantes de estructuración social. Ewin Goffman, teórico pionero de la interpretación dramaturgica de la sociedad, había analizado las “máscaras” sociales que utilizan los grupos e individuos con el fin de mantener una definición única de la situación y ocultar sus estigmas o “marcas sociales” (Goffman, 1995). Las máscaras sociales son formas simbólicas de presentación en sociedad que permiten la interacción. El “sí mismo” en esta teoría aparece como un emergente de los roles sociales desempeñados y de las definiciones grupales de la situación que son para Goffman el resultado de una “actuación” orientada a proyectarlas y mantenerlas (Gossnel, 1982:47). Las intervenciones sociodramáticas propuestas y orientadas hacia la diversidad poblacional suponen procesos de identificación grupales que involucran centralmente el manejo de afectos y sentimientos, como procesos de construcción del sí mismo que son inescindibles de los roles sociales y de los contextos culturales e institucionales, pero que consideradas como intervenciones sociales tienden también a modificarlos. La incorporación por medio del sociodrama aparece como un medio privilegiado de (auto) generar aprendizajes en cuestiones sociales, culturales y terapéuticas que exceden los alcances de las campañas discursivas o publicitarias que conforman una parte significativa de las intervenciones con fines sociales. La personificación de situaciones sociales y grupales problemáticas por medio de la dramatización genera cambios actitudinales en los grupos afectados y en sus definiciones comunes de la situación (sus “máscaras”). Por medio de la escenificación de problemas que involucran dimensiones sociales -como adicciones, prevención de HIV, violencia escolar, violencia de género,

⁵ Moreno, por ejemplo, había considerado la posibilidad de utilizar la cinematografía y la televisión como dispositivo terapéutico en base a un adiestramiento específico de directores y auxiliares de escena (Moreno, 1977: 219-247).

discriminación social, conflictos identitarios, ambientales, etcétera, es posible la adquisición de nuevas herramientas de intervención en ámbitos comunitarios, institucionales y sociales. Dichas intervenciones sociales pueden ser evaluadas en cuanto a sus resultados de manera cuanti-cualitativa, incorporando ya sea procedimientos de la sociometría, que miden los alcances cuantitativos de las vinculaciones en un grupo⁶, o bien de manera cualitativa mediante el empleo de métodos proyectivos provenientes de la psicología que pueden ser aplicados a las investigaciones sociales. En el caso de la aplicación del sociodrama, junto a las formas de medición que el investigador pueda emplear, la propia intervención del investigador en la acción dramática genera un efecto performativo o “realizativo” cuyo hacer autopredictivo tiene validez.⁷ En este caso el investigador se constituye en el mediador de un “juego de lenguaje” cuyas reglas son generativas, y encaminadas a un logro determinado que cuestiona (en un proceso dialéctico de desestructuración-estructuración) las definiciones comunes de la situación. La socio-dramatización permite a su vez ampliar los límites de la reflexividad metodológica al hacer intervenir la dimensión inter-corporal como medio de conocimiento, intervención y autorreflexión social. El análisis de la validez y alcances de la aplicación del sociodrama -y de las artes en general- a las ciencias sociales abre un nuevo panorama para la metodología de investigación que tiene alcances epistemológicos. En relación a los modos de registro de estas experiencias -que involucran centralmente a la creatividad como expresión de emociones y de la acción- es importante redirigir la percepción al hiato que se abre entre el análisis y la observación (Scribano, 2008: 259 y ss). En todos los casos el protagonista del sociodrama es un artista colectivo que puede convertirse en un agente de anticipaciones y cambios socioculturales. En este cometido resulta de mucha utilidad la identificación, como medios de intervención y análisis social, de las “unidades de experienciación”. Se trata en esta propuesta metodológica de acción-participación del pasaje de la dicotomía unidad de observación-unidad de análisis a la identificación y modos específicos de registro de “unidades de experienciación” (Scribano, 2008 y 2011) que tiene lugar “cuando los sujetos se expresan, cuando construyen imágenes sintetizan de un modo u otro, tres procesos concomitantes: la historia social de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que está inscrita su acción y el conjunto de emociones que porta y crea asociadas a sus propias creencias o pensares” (Scribano, 2008). Desde esta perspectiva, y en relación a la utilización del sociodrama para la investigación, no se trata de transformar la investigación social en una “puesta en escena” sino en “pensar y crear las condiciones para permitir que por “un momento” la vida de los sujetos (y del investigador) devenga palco, escenario, calle...de forma tal que se hagan presentes, se re-presenten las relaciones de dichos sujetos entre sí y sus condiciones materiales de existencia” (Scribano, 2008: 259-265). Para el registro y análisis específico de expresiones y sentires por medio del sociodrama el analista puede formar parte de la escena o intervenir como un observador externo de la misma. En ambos casos distingo como finalidades del sociodrama como intervención social las siguientes.

⁶ Jacob I. Moreno, iniciador del sociodrama, fue también el pionero en el desarrollo de la sociometría, ciencia de la medición de grupos y redes sociales. Moreno consideraba como unidades de análisis en sus observaciones sociométricas a los “telé”, unidades de afinidad o rechazo entre los miembros del grupo.

⁷ Por el contrario, las epistemologías falsacionistas descartan las hipótesis autopredictivas debido a sus presupuestos objetivistas de la investigación.

- Obtención y elaboración de información: a partir de la apropiación dramática grupal de temas y problemas (que pueden ser propuestos a partir de medios literarios, icónicos, sonoros, etcétera) y de las “resonancias” individuales y colectivas que genera.
- Difusión de conocimientos (por ejemplo mediante la dramatización con fines didácticos, teatro didáctico, etcétera).
- Como medio de in-corporación de aprendizajes mediante la utilización de escenas: el grupo experimenta transformaciones que exceden el ámbito “cognoscitivo” y se extienden al campo emotivo-experencial.
- Con fines de “empoderamiento” individual, comunitario e intercomunitario.
- Como medio de elaboración de representaciones y demandas sociales.

Las dramatizaciones fueron utilizadas como un medio exitoso de aprendizaje en campañas de promoción de la salud.⁸ En ellas cada ciudadano y cada sujeto en interacción es considerado un especialista de su propia experiencia cotidiana en un proceso de movimiento que, a partir de escenas individuales, involucra escenarios colectivos. En palabras de Vera Paiva: “vimos también que as pessoas podem incorporar dados de pesquisa, inclusive da epidemiologia, enriquecendo interpretações que não estão diretamente disponíveis para a «ciência». Expertise e ciência não são sempre sinónimas” (Paiva, 2006:46).

El uso de escenificaciones puede abarcar la consideración de temáticas como la discriminación social, de género y la convivencia con las diferencias y la “otredad” en general, considerados como procesos de formación social, cultural y política de estereotipos. El sociodrama como medio de intervención social, además de contribuir a la resolución de problemas sociales, aparece como un medio artístico colectivo de prefiguración de relaciones sociales y culturales, pudiendo adquirir un carácter político. Fue utilizado por ejemplo en el contexto de la crisis política y las movilizaciones sociales que tuvieron lugar en Argentina luego de la crisis de 2001 y en otras ocasiones (Trastoy, 2004). También son relevantes y cumplen fines análogos -particularmente en lo que refiere al empleo de potenciales sociales creativos y por su capacidad para interpelar a las comunidades vecinales de manera participativa-, las experiencias de teatro comunitario. A comienzos de la década pasada tanto el teatro comunitario como el sociodrama aparecen vinculados como expresiones artísticas callejeras de la crisis y con los movimientos sociales urbanos (Trastoy, 2004). Es en esta primera etapa (2001-2003) cuando se comienza a tematizar la relación entre el teatro y la crisis (Pelletieri,

⁸ Por ejemplo en Brasil por Vera Paiva (2006) para quien: “a promoção da saúde sexual na perspectiva dos direitos humanos e da afirmação da cidadania sexual, que leva em conta as relações de gênero e de poder, o sexismo e a homofobia, assim como o racismo e a pobreza, pode se beneficiar dessa abordagem. Os participantes são convidados a decodificar os cenários sociais em que vivem, ampliando sua consciência, no encontro educativo ou em espaços de cuidado à saúde. Definida por Paulo Freire, a partir dos movimentos pela alfabetização de adultos dos anos 60 como pedagogia da autonomia e da liberdade, a conscientização no encontro educativo depende da codificação de uma situação existencial e da representação dessa situação que mostre alguns elementos constituintes da interação focalizada. A decodificação é a análise crítica da situação codificada. A conscientização é a compreensão profunda da vida cotidiana implicada na realidade social e, ao mesmo tempo, da capacidade para transformá-la” (Paiva, 2006: 26).

2003). Diversos autores señalaron entonces la emergencia de cuestionamientos al modelo estético dominante en el teatro cuyo paradigma era el realismo. Proaño Gómez (2005: 265-277) señalaba que si bien en el teatro comunitario los personajes encarnaban modelos de conducta típicos ideales, asociados a roles sociales que podrían asimilarse al realismo (y agregamos, a la constitución de “estereotipos”), primaba sin embargo en estas expresiones teatrales una “mímesis de lo invisible”: la crítica implícita en la estética de los grupos teatrales no implicaba una simple copia de la realidad sino que mostraba aspectos ocultos de la realidad social y política, en particular de sus conflictos. Este abordaje estético implicaba un doble carácter ya que era a la vez autónomo y social. Los aspectos invisibles de la realidad “emergen” en el espectáculo como apariciones que denuncian esa realidad al mismo tiempo que configuran una existencia mejor (Proaño Gómez, 2005). Fines inicialmente terapéuticos (en el caso del sociodrama) o de entretenimiento (en el teatro comunitario) se convierten en un medio de (auto) conocimiento y participación colectiva que expresa demandas y propuestas de transformación a partir de la reelaboración de los imaginarios sociales predominantes

En síntesis, las escenificaciones pueden ser utilizadas como un medio de intervención social y de conocimiento en contextos rurales o urbanos, en un proceso de transformación dialéctica que involucra tanto a quienes cumplen el papel de coordinadores y/o investigadores grupales como a las poblaciones que se convierten en agentes y se apropian de las escenificaciones en base a sus conocimientos, saberes y tradiciones generando nuevos conocimientos.

Referencias bibliográficas:

- ARISTÓTELES, (2009); “Poética”, Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- BERNARD CARMEN (1977); “Filomena Morquecho y la violencia familiar”, material recogido en Pindilig, Ecuador (mimeo).
- BOURDIEU PIERRE (2010); “El Sentido Práctico”, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- (1999); “Meditaciones Pascalianas”, Editorial Anagrama, Barcelona.
- BUCHBINDER MARIO J. (2008); “Poética del desenmascaramiento”, Editorial Letra Viva, Buenos Aires.
- BUTLER JUDITH (2002); “Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»”, Paidós, Buenos Aires.
- COMAROFF JEAN Y COMAROFF JOHN L. (2009); “Violencia y ley en la poscolonia: una reflexión sobre las complicidades norte-sud” y “Obsesiones criminales después de Foucault: poscolonialismo, vigilancia policial y la metafísica del desorden”, Katz Editores, Buenos Aires.
- CROSSLEY NICK (1995); “Merleau Ponty, the Elusive Body and carnal Sociology”. En: *Body & Society*. London. SAGE Publications, vol 1, n1.
- CSORDAS THOMAS J. (1984); “Embodiment as a Paradigm for Anthropology”, *Ethos*, Vol. 18, No. 1, American Anthropological Association. Disponible en: <http://links.jstor.org/>
- GARCIA CANCLINI Néstor (1990); “Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”, Ed Paidós, Buenos Aires.
- GREENBERG, Ira A. (1982); “El psicodrama analizado”, Ediciones Hormé, Buenos Aires.
- GOFFMAN, Ewin (1995); “La presentación de la persona en la vida cotidiana”; Editorial Amorrortu, Buenos Aires.
- GASSINI, Javier B. y SCRIBANO Adrián O. (2008); “Investigación acción participativa: una forma de hacer investigación cualitativa” en Scribano Adrián (2008); “*El proceso de investigación social cualitativo*”, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- GOSSNEL, D (1982); “Moreno y Goffman. Similitudes y diferencias entre enfoques psicodramáticos” en Greenberg Ira A (1982); “*El psicodrama analizado*”, Ediciones Hormé, Buenos Aires.
- GROSSO, José Luis (2008), “Semiopraxis en contextos culturales poscoloniales. Cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna”, Espacio Abierto, abril-junio, Vol 17, Nro 00, Asociación Venezolana de Sociología, Maracaibo, Venezuela.
- IDOYAGA MOLINA, Anátide (2002); “Culturas, enfermedades y medicinas. Reflexiones sobre la atención de la salud en contextos interculturales de Argentina”. Area Transdepartamental de Folklore, Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA), Buenos Aires.
- KESSELMAN Hernán y PAVLOVSKY Eduardo. (2006); “La Multiplicación Dramática”, Editorial Atuel, Buenos Aires.

- KESSELMAN, Hernán; PAVLOVSKY Eduardo y FRIDLEWSKY Luis (1996); “La obra abierta de Umberto Eco y la multiplicación dramática” en Revista Lo Grupal, 5. Editorial Búsqueda, Buenos Aires.
- MONTERO, Maritza (2011); “Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos”, Editorial Paidós, colección Tramas Sociales, Buenos Aires.
- MORENO, Jacob. Levy (1961); “Psicodrama”, Ediciones Hormé, Buenos Aires.
- (1977); “Psicomúsica y sociodrama”, Ediciones Hormé, Buenos Aires.
- PELLETTIERI, Osvaldo (2004); “Teatro argentino, historia y crisis. Estudio Preliminar” en *Teatro argentino y crisis*, Pellettieri O. (Comp), Eudeba, Buenos Aires.
- PAIVA, Vera (2006); “Analizando cenas e sexualidades: a promoção da saúde na perspectiva dos direitos humanos” En *Sexualidad, estigma y derechos humanos. Desafíos para el acceso a la salud en América Latina*. Cáceres, Carreaga, Frasca, Pecheny (org). Lima, FASPA/UPCH. 1ª edición, septiembre 2006.
- PAVLOVSKY, Eduardo (1998); “Psicodrama y literatura”. Editorial Búsqueda de Ayllu. Buenos Aires.
- PROAÑO GÓMEZ, L. (2005); “Teatro comunitario, belleza y utopía” en Osvaldo Pellettieri (Ed): *Teatro, memoria y ficción*, Galerna, Buenos Aires.
- RICOEUR, Paul (2003); “El conflicto de las Interpretaciones. Ensayos de hermenéutica”. Fondo de Cultura Económica (FCE). Buenos Aires.
- (2007); “Freud: una interpretación de la cultura”, Siglo Veintiuno Editores, México D.F.
- RIVIÉRE Enrique. P. (2008); “El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)”, Nueva Visión, Buenos Aires.
- (2008); “El proceso creador. Del psicoanálisis a la psicología social (III)”, Nueva Visión, Buenos Aires.
- ROSEMBERG, D. (2009), “Teatro Comunitario Argentino. Estudio preliminar”, Emergentes Editorial, Buenos Aires.
- ROSALDO, Michelle (1984); “Hacia una antropología del yo (self) y del sentimiento” en Richard Shveder y Robert Le Vine (eds); *Culture theory. Essays on mind, self and emotion*. Cambridge University Press. Cambridge.
- SCRIBANO, Adrián (2007); “La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”, publicado en *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. Adrián Scribano (Comp.) CEA-UNC – Jorge Sarmiento Editor.
- (2008); “El proceso de investigación social cualitativo”, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- (2011) “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. *Relmis*. N° 1, año 1.
- TRASTOY, Beatriz (2004); “El teatro argentino en tiempos de crisis: nuevas reflexiones, nuevos temas, nuevos personajes, nuevas propuestas escénicas” en Osvaldo Pellettieri (ed) *Teatro argentino y crisis (2001-2003)*, Eudeba, Buenos Aires, 2004.

Educación Popular y creatividad

Sobre cómo pensar la creatividad en el marco de la experiencia del Bachillerato Popular Villa Crespo

*Por María Belén Morejón**

La educación que no reconoce un papel altamente formador en la rabia justa, en la rabia que protesta contra las injusticias, contra la explotación y la violencia, está equivocada.

Paulo Freire

Introducción

Escribir sobre los bachilleratos populares como una forma de expresión de la educación popular tiene varias aristas de un posible abordaje. No solo por las múltiples miradas de “lo popular” sino también por las diversas experiencias de educación popular que transcurrieron en Latinoamérica en distintos momentos históricos.

Para centrarnos en la temática vinculada a la creatividad vamos a puntualizar específicamente sobre experiencia política-pedagógica denominada Bachilleratos Populares para indagar en qué medida pueden verse como una respuesta creativa y contra hegemónica desde los movimientos sociales y territoriales para impulsar otra forma de concebir la educación, promoviendo relaciones sociales horizontales y comunitarias.

Para esto vamos a dividir el artículo en varios ejes:

1) En un primer momento nos focalizaremos en una breve descripción política contextual para ver el impulso de los Bachilleratos Populares en Argentina situándonos a partir del periodo del 2002 junto a los movimientos sociales y fábricas recuperadas en Capital y Provincia de Buenos Aires.

2) Luego, haremos un recorrido descriptivo puntualizando sobre el número de bachilleratos populares que existen en la zona nombrada, veremos sus diferencias y similitudes políticas- pedagógicas y su posición frente al Estado.

3) También nos centraremos en los ejes teórico-pedagógicos-políticos de la construcción del conocimiento, haciendo hincapié en algunos conceptos de Paulo Freire que nos sirven para pensar sobre la creatividad y la educación popular.

4) Finalmente, nos centraremos en la experiencia del Bachillerato Popular de Villa Crespo ubicado en Capital Federal en la Cancha de Atlanta, perteneciente al Movimiento Popular la Dignidad, para continuar analizando los conceptos de

* Lic. Sociología (UBA), integrante del Grupo de estudio Sociología de los Cuerpos y las Emociones (IIGG), estudiante de Coordinación en Recursos Expresivos (Instituto La Mascara), docente del Bachillerato Popular Villa Crespo y cronista del Periódico Andén. Mail de contacto: mbmorejon@gmail.com

creatividad y expresividad desarrollados por Scribano vinculándolos con la educación popular y la experiencia de una materia.

Contexto social e impulso de los Bachilleratos Populares a partir del 2001

El avance de las reformas neoliberales en la Argentina, aplicadas en los 90, produjeron cambios estructurales que modificaron de manera radical la confección política y social de nuestro país consolidando ciertos rasgos regresivos de la estructura económica y social generada durante la última dictadura militar.

Frente a los efectos empobrecedores y excluyentes provocados por el neoliberalismo, comienzan a surgir nuevas formas de acción colectiva centradas principalmente en la defensa del trabajo y salario. Es aquí cuando a principios del 2001 comienzan a brotar junto con los nuevos movimientos sociales algunos bachilleratos populares. Sin embargo, como aclara Mónica Córdoba en el Boletín N°2 de Antropología y Educación:

Fue luego de que los movimientos sociales latinoamericanos transitaran un largo camino en las luchas que les dieron origen (laborales o territoriales, por ejemplo), que surgió la necesidad de tomar la educación en sus manos (Sverdlick, 2008). Es decir, la educación como un derecho y un espacio de disputa de poder aparece después del desarrollo de otras luchas y reivindicaciones (Gluz, 2008; Elisalde, 2008; Zibecchi, 2003) (Córdoba, 2011:7).

Es por el 2001 que al calor de las protestas y resistencias de diversos movimientos populares, fábricas recuperadas y centros culturales comienzan a plantearse la necesidad de construir un tipo de educación popular, pública, autogestiva y cuestionadora:

El 2001 marca el inicio de un tercer momento. En la Argentina poco a poco, movimientos, como los desocupados, los campesinos o las empresas recuperadas, se plantean la necesidad de tomar la educación en sus manos, creando escuelas populares, escuelitas infantiles, jardines maternales, espacios de alfabetización y centros culturales (Ampudia, 2012: 5).

Los Bachilleratos Populares surgen a partir de una necesidad real de enmarcar la educación comunitaria dentro de un proyecto político más amplio que tenga que ver con transformar las relaciones sociales jerárquicas ya sea a nivel político, económico y educacional. Es por eso que son acompañados por movimientos sociales y políticos como las fábricas recuperadas, movimiento de trabajadores desocupados, etc. Uno de los primeros bachilleratos populares nace en el 2003 en la empresa recuperada Industria Metalúrgica y Plástica Argentina (IMPA) junto con el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y con la Cooperativa de trabajo de Educadores e Investigadores Populares (CEIP) conformados por docentes y no docentes de la Universidad de Buenos Aire (UBA). Dicha confluencia muestra la preocupación por la lucha de un trabajo digno como así también se le suma la lucha por un tipo de educación popular y crítica de la educación formal.

De esta forma los Bachilleratos Populares no sólo expresan un nueva forma de concebir la educación, sino que apuestan a crear poder popular construyendo este poder desde el seno de las aulas y en las asambleas, tratando de generar nuevas relaciones sociales horizontales que nazcan desde la solidaridad, el compartir, el humanismo y la transformación social. A su vez, dentro de esta lucha horizontal y política se apunta a pelear por una educación pública, gratuita, autónoma, y no estatal.

Claro que si bien esto es algo que se aspira, cada Bachillerato Popular tiene su experiencia política pedagógica con diversos matices y posicionamientos diversos frente al estado. Actualmente según datos recavados del relevamiento realizado por el programa de cartografía Social de la Facultad de Filosofía y Letras 2011¹ existen alrededor de 70 bachilleratos populares en Capital Federal y gran Buenos Aires.

Algunos matices de los Bachilleratos Populares

Retomando su relación con la educación formal y el estado, es pertinente aclarar que varias fueron las luchas de los bachilleratos populares para que los estudiantes tengan un título y un reconocimiento oficial en ciudad y provincia; sin embargo, hay varios bachilleratos que aún no son reconocidos oficialmente.

Respecto a este tema, el 2010 marcó un punto de quiebre en la “oficialización” ya que el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires firmó un acuerdo con algunos bachilleratos populares agrupados con el nombre de “La Coordinadora de los Bachilleratos Populares” donde se los reconoce como Unidad de Gestión Educativa Experimental (UGEE), esto significa en términos generales que por un lado los docentes son considerados trabajadores de la educación y cobran un salario pero por otro el Ministerio de Educación delimita ciertas atribuciones respecto a la organización de los bachilleratos.

A partir de esta resolución es que la gran mayoría de los bachilleratos se dividen en 2 subgrupos *La Coordinadora* y *La Red*, donde cada uno tiene sus diferencias políticas respecto al rol asumido frente al Estado.

Siguiendo la fuente de datos elaborados por el Programa de Cartografía Social, Facultad de Filosofía y Letras UBA, a *La Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha* pertenecen 24 bachilleratos populares ubicados en provincia de Buenos Aires y 13 ubicados en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según fuentes de *La Red de Bachilleratos Populares*, los que pertenecen a esta son 8.

Si bien ambos reclaman el otorgamiento oficial de los títulos, en el 2010 se firmó un decreto que posicionó a los bachilleratos de la coordinadora en otro lugar. Una de las preguntas que se realiza la Red de Bachilleratos Populares en el documento “Autonomía y territorio” es si el acuerdo entre La coordinadora y el Ministerio del Educación del Gobierno de la Ciudad: “¿Aporta a un proceso democratizador hacia adentro de las estructuras educativas estatales o implican un avance del macrismo sobre las organizaciones sociales?”(Documento de La Red de los Bachilleratos populares 2012:3)

Algunas cuestiones que el acuerdo marca son:

No se explicita la autonomía en la elección de educadorxs ni en la formulación de planes de estudio. Por el contrario, queda definido que las nuevas Unidades de Gestión Educativa Experimental deberán ajustarse a planes de estudios pre-existentes, anulando la posibilidad de la comunidad de definir y reformular continuamente sus propias propuestas educativas. Y se crean “cargos” docentes, cuya continuidad y regulación, al no explicitarse algo diferente, se registrá por el estatuto docente.

Obliga a tener una forma organizativa jerárquica (nombramiento de directorxs, secretarixs, preceptorxs, etc.), cuando nuestro objetivo es desnaturalizar, cuestionar esas relaciones de poder y roles escalonados. Sostiene la estructura vertical, inherente a la

¹ Dichos datos se encuentran publicados en el artículo de Ampudia Marina (2012).

escuela estatal, una estructura contraria a nuestros recorridos en busca de participación y de toma de decisiones de manera asamblearia y colectiva. ¿Acaso no tendría consecuencias tener que ajustarse a normas de este tipo? (Documento de la Red de Bachilleratos Populares, 2011: 3).

Si bien este sería el posicionamiento de la Red, por su parte la Coordinadora tiene otra postura y considera que este acuerdo es fundamental para dejar de precarizar la educación, ya que a los docentes se los comienza a reconocer como trabajadores de la educación al pagarles un sueldo por su servicio. Algunas de las reivindicaciones que se leen en uno de los volantes de la Coordinadora son:

Por una Educación pública, popular, autogestiva y democrática.
Efectivización inmediata del Convenio y pago de salario para todos los docentes.
Incorporación de todos los Bachilleratos Populares al Convenio.
Financiamiento integral para nuestro Bachilleratos.
Por un sistema de becas a estudiantes que signifique una ayuda real para Jóvenes y Adultos en situación de cursada regular.

Si bien hay diferencias entre la Coordinadora y La Red, es pertinente aclarar que ambas son integradas por organizaciones sociales, políticas, estudiantiles, territoriales, fábricas recuperadas y centros culturales con una línea política similar, por tanto los planteamientos políticos pedagógicos no son necesariamente opuestos. En este sentido hay un piso común que las une en la misma lucha, ya que ambos intentan construir una educación pública, popular, autogestiva, democrática e independiente del estado y los gobiernos. Como así también plantean que los docentes y estudiantes sean partícipes de un proyecto político-pedagógico donde la construcción del poder popular y la “educación problematizadora” pensada por Paulo Freire sean uno de los principales pilares de acción. Cuando se piensa en la capacidad de generar poder en los bachilleratos, se cree en un poder que se construye desde abajo hacia arriba, tratando de llegar a una horizontalidad donde tanto estudiantes y docentes se reconozcan mutuamente en una construcción colectiva de poder político y pedagógico guiadas por una línea de acción un tanto utópica, entendida esta utopía como una guía para la acción. Dice Rubén Dri “la plena horizontalidad y reconocimiento es una ‘utopía’ pero no utopismo” (Dri, 2007: 81). Es decir, el horizonte es la construcción de un poder horizontal, de un tipo de sujeto colectivo y comunitario donde las necesidades e injusticias de los oprimidos sean reconocidas y sentidas y donde exista un tipo de pedagogía donde el oprimido pueda reflexionar sobre la opresión y sus causas. En este sentido Freire dice que “solo en la medida que (los oprimidos) descubran que ‘alojan’ al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía liberadora” (Freire, 2003: 240).

Por tanto tomándonos de las reflexiones de Freire diríamos que solo cuando estudiantes y docentes descubramos que alojamos al opresor vamos a poder comenzar a reflexionar sobre la pedagogía liberadora.

Problematizado la educación bancaria. Algunas miradas creativas en los bachilleratos populares.

Cuando Paulo Freire en su libro *Pedagogía del Oprimido* describe la *educación bancaria* y la contradicción del educador-educando, enumera ciertas características de

dicha educación. La principal es la que posiciona al educando como mero objeto donde no habla, no piensa y no sabe; es decir, el educando es considerado por el educador como un objeto y por tanto si el educador considera al educando como objeto el educador tampoco puede ser sujeto de sí. De ahí que Freire en su libro *Pedagogía del oprimido* utiliza el concepto de Erich Fromm de Negrófilo para utilizarlo cuando se describen las características del educador bancario:

El individuo necrófilo ama todo lo que no crece, todo lo que es mecánico. La persona necrófila se mueve por un deseo de convertir lo orgánico en inorgánico, de mirar la vida mecánicamente como si todos fuesen objetos. Todos los procesos, sentimientos y pensamientos de la vida se transforman en cosas. La memoria y no la experiencia; tener y no ser es lo que cuenta. El individuo necrófilo puede realizarse con un objeto –una flor o una persona- únicamente si lo posee; en consecuencia, una amenaza a su posesión es una amenaza a él mismo; si pierde la posesión pierde el contacto con el mundo (...) ama el control y, en el acto de controlar mata la vida. (Fromm, en Freire, 2007: 81).

Freire utiliza esta cita de Fromm para decir que la educación bancaria en tanto práctica de la opresión “se nutre del amor a la muerte”, ya que al controlar y descontextualizar al educando de su historia de vida, tratándolo como un recipiente vacío a llenar de contenido, anula al sujeto anulándose a la vez al educador mismo.

Siguiendo a Freire y a Fromm, cuanto más sean considerados los educandos como objetos pasivos más posibilidad tienen de adaptarse al mundo de una manera acrítica y poco creativa; en este sentido Freire aclara que “En la medida que esta visión ‘bancaria’ anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores” (Freire, 2007: 75).

Freire aquí piensa la *creatividad* como poder creador y transformador de una situación de opresión, un poder creador que viene acompañado de la capacidad de crítica.

Para que se comprenda mejor esta idea de creatividad hay que contextualizarla con la diferencia entre la educación bancaria y la problematizadora:

La primera es “asistencial”, la segunda es crítica; la primera, en la medida que sirve a la dominación, inhibe el acto creador y, aunque no puede matar la intencionalidad de la conciencia como un despenderse hacia el mundo, la “domestica” negando a los hombres en su vocación ontológica e histórica de humanizarse. La segunda, en la medida que sirve a la liberación, se asienta en el acto creador y estimula la reflexión y la acción verdadera de los hombres sobre la realidad, responde a su vocación como seres que no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora (Freire, 2003: 91).

Profundizando un poco más sobre el concepto de creatividad creemos pertinente tomar los desarrollos teóricos realizados por Adrián Scribano en su artículo “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”; en el artículo afirma que: “La creatividad es hacer que lo que se presenta como externo sea un mensaje de lo que se intuye como interno pero, como es sabido, ni aquello existe de por sí, ni esto es un “antes substancial” inequívoco” (Scribano, 2011: 12). Y retomando a Vigotsky agrega que crear es imaginar:

Cuando los sujetos se expresan, cuando construyen imagen sintetizan de un modo u otro tres procesos concomitantes; la historia social de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que esta inscripta su acción y

el conjunto de emociones que porta y crea asociadas a sus propias creaciones o pensamientos (Scribano, 2011: 12).

Si a esta mirada sobre creatividad le sumamos la visión de Freire podemos decir que la educación popular implica un permanente descubrimiento: “Mientras en la práctica bancaria, como recalcamos, implica una especie de anestésico, inhibiendo el poder creador de los educandos, la educación problematizadora de carácter auténticamente reflexivo, implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad”. (Freire, 2002: 86).

Y es en este permanente descubrir es que vemos la educación popular en pleno movimiento. Movimiento de saberes, de ideas, de cuerpos, de emociones y de discusiones donde consideramos al proceso de aprendizaje en un permanente diálogo tratando de generar dinámicas lúdicas y preguntas problematizadoras en las clases y asambleas.

Para realizar una comparación entre los conceptos teóricos y la experiencia de los bachilleratos podemos decir que estos tienen una pedagogía orientada hacia la educación problematizadora tratando de superar la contradicción del educador – educando. Proponiendo un diálogo continuo donde los estudiantes y docentes aprenden y transmiten sus saberes; el estudiante aquí pasa a ser un sujeto contextualizado en su situación socio-histórica familiar, económica y laboral. En todas las clases se trata que el proceso de aprendizaje desde la docencia, sea en parejas pedagógicas ya que esto permite acompañarse en la coordinación de la clase, construir actividades en conjunto y también tener una mirada más crítica al final de cada clase.

Entonces retomando los desarrollos de Freire y Scribano sobre creatividad y utilizándolos para analizar la educación popular podemos decir que los bachilleratos populares intentan esbozar un tipo de educación problematizadora donde la creatividad es vista como acto creador de algo nuevo, desde y hacia un tipo de educación transformadora generando cambios, movimientos e incomodidades en el mundo interno y externo tanto del docente como del estudiante.

Experiencias creativas en la Educación Popular. El caso del Bachillerato de Villa Crespo

Volviendo nuevamente a las ideas de Freire, vamos a poner los pies en la tierra para comenzar a pensar desde la experiencia, por eso creemos pertinente describir algunas de las prácticas del Bachillerato Popular Villa Crespo, donde participo desde hace más de 1 año.

El Bachillerato de Villa Crespo se crea en el 2009 en uno de los locales del Movimiento Popular La Dignidad. Luego por cuestiones de espacios edilicios se trasladaron a un lugar más amplio ubicado en la cancha de Atlanta. Actualmente los que integramos el bachillerato somos alrededor de 90 personas, entre estudiantes y docentes. Las edades de los estudiantes son desde 16 a 40 años y más, hay casos en el que madres, hijas, tíos, y primos se cruzan en el mismo proceso educativo finalizando la secundaria juntos. La modalidad de cursada es todos los días de la semana en horario nocturno utilizando los viernes para juntar a los 3 cursos y realizar actividades de integración a través de asambleas, talleres de salud comunitaria, género u otras cuestiones más urgentes que tienen que ver con realizar arreglos de pizarrones y ventanas para que el espacio esté en condiciones de habitabilidad. También como una necesidad de generar otros espacios de participación y construcción colectiva, los estudiantes y docentes del

Bachillerato transmiten todos los viernes en la radio del movimiento un programa que se llama “Vamos por todo”. En todas estas actividades estudiantes y docentes participan y toman decisiones de igual manera, así como también una vez al mes realizan reuniones de Coordinación Pedagógica donde se trabaja en conjunto los contenidos de todas las materias.

En el 2011 egresó la primera camada de estudiantes y el fuerte vínculo construido durante el proceso educativo con el bachillerato y el movimiento permitió que algunos de los egresados continúen participando en el bachillerato dando clases en alguna de las materias, otros están trabajando en las cooperativas del movimiento y otros comenzando a dar los primeros pasos por alguna universidad.

Durante el proceso educativo cómo bachillerato nos preguntarnos constantemente sobre el tipo de educación construida, ya que estas preguntas nos guían a modo de orientar nuestra acción, ellas son: ¿qué tipo de educación queremos, para quienes, para qué y cómo la queremos construir? Algunas de estas respuestas se van esbozando al andar y otras están explicadas en la crónica colectiva del *Bachillerato popular Villa crespo. Nuestra historia, proyecto y experiencia cotidiana*, donde se explica la propuesta educativa:

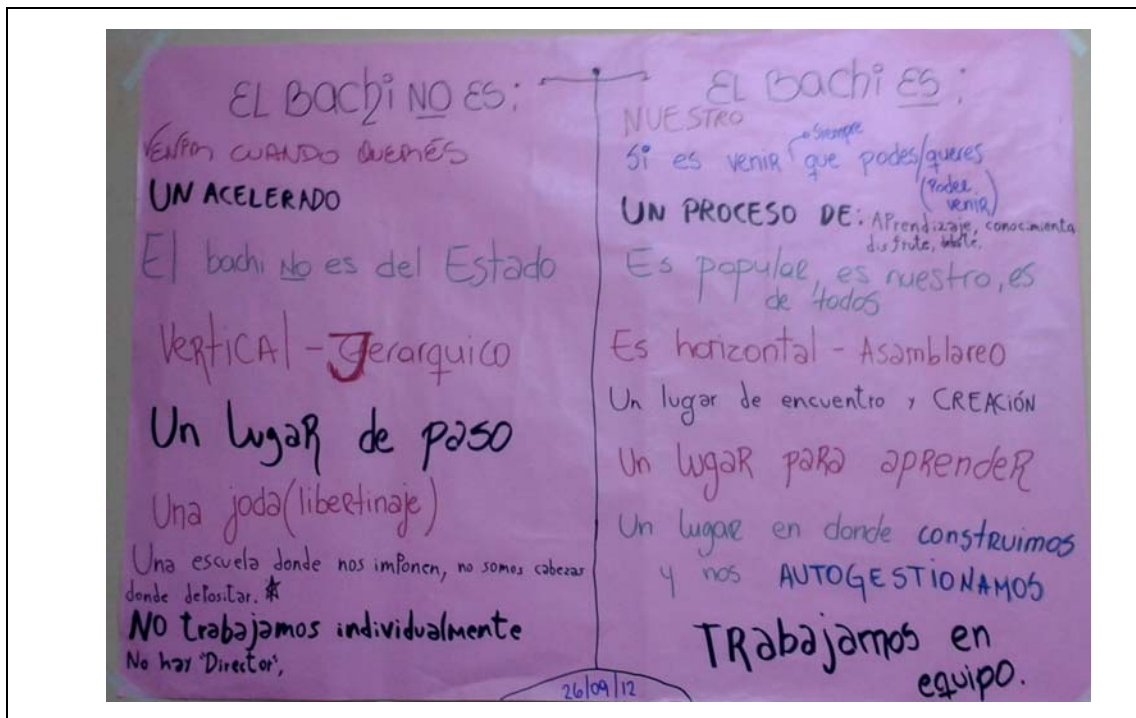
En el Bachillerato Popular “Villa Crespo” apostamos a construir una educación pública y popular, basada en la idea de que todos y todas tenemos saberes y conocimientos relevantes que provienen de la experiencia de vida de cada uno. En ese sentido, estamos convencidos de que todos y todas tenemos muchas cosas para enseñar y muchas cosas para aprender. Y, por eso, rompemos con el paradigma de la educación “bancaria” y tradicional que propone al docente como único sujeto de saber y al estudiante como un objeto vacío al que hay que llenar de conocimiento. Por el contrario, nosotros consideremos que si bien los docentes –quienes trabajan en parejas pedagógicas para cada materia- tienen un rol coordinador y facilitador en las clases, el conocimiento se construye de forma dialógica, colectiva y con el aporte de todos y todas quienes conformamos la comunidad educativa. Por la misma razón, no creemos en las evaluaciones numéricas y estandarizadas, sino que entendemos la evaluación como un proceso cualitativo –que incorpora la autoevaluación como un componente esencial- y que nos busca generar comparaciones ni sanciones, sino una instancia de balance personal sobre lo aprendido, que sirve para repensar objetivos futuros, sistematizar saberes, reconocer problemas y buscar soluciones de cara al futuro. (Crónica colectiva del Bachillerato Villa Crespo, 2012: 3)

Es de este modo que se trata de ensayar cotidianamente otra forma de educación donde se valoran los saberes y aprendizajes colectivos cuestionando y construyendo paso a paso con aciertos y errores miradas alternativas que piensen la educación como una práctica política.

Práctica política en tanto nos proponemos en las aulas, en la radio y en las asambleas romper con el individualismo y comenzar a construir otro tipo de relaciones sociales comunitarias que nos permitan empoderarnos desde la palabra hasta la acción.

Para llegar a comprender mejor esta idea es pertinente relatar una experiencia que sucedió con los estudiantes de 2do año en una de las clases de matemática. Donde una de las estudiantes les comunica a sus compañeros que para ella X estudiante no continúa con la cursada porque hace tiempo que estaba faltando y agrega que varios compañeros hicieron un esfuerzo por tratar de comunicarse con él para ver que le pasaba y no tuvieron respuesta. A partir de esa situación se da una discusión en el aula donde otros compañeros dicen que “el compañero no supo aprovechar la oportunidad que se le dio”,

a lo que otro grupo responde que “El Bachi es venir cuando querés”. Luego de esa respuesta varios estudiantes comenzaron a decir que “el Bachi no es eso” y a partir de lo que dijeron que “no era el Bachi” se propuso armar un cuadro comparativo donde de un lado se puso “El Bachi no es” y del otro lado el “Bachi es”. El afiche quedó pegado en la pared del aula y abajo se agregó una extensión de otro afiche diciendo “falta tu opinión” para que otros lo completen. Aquí la foto del afiche:



Cuando nos referimos a la educación popular como una práctica política pedagógica es, entre otras cosas a lo que se relató, a modo de ejemplo muy pequeño, en esta experiencia.

Hay varias cosas para reflexionar sobre dicha experiencia, es importante rescatar de ella que los estudiantes ven al bachillerato como “un proceso de conocimiento, aprendizaje, disfrute y debate” y como un “lugar de encuentro y creación” aquí resaltamos las palabras de disfrute y creación ya que ambas palabras plantean una ruptura en tanto modo de concebir la educación en estos tiempos históricos de crisis educacional.

Es todo un logro político-pedagógico que el modo de aprender y de construir la práctica pedagógica sea desde el disfrute y la creación, poniendo al estudiante en un lugar creativo y transformador en un sentido Freireano.

Estas son algunas de las definiciones que salieron por oposición y hablan de una construcción y un proceso político pedagógico donde día a día se trata de construir en las aulas, en las asambleas y en la radio relaciones sociales comunitarias, solidarias y humanas. Tratando de crear un tipo de poder horizontal, donde las reglas sean puestas por un espacio de construcción colectiva y donde todas las voces sean escuchadas; sin embargo esta construcción colectiva no es ideal ya que constantemente aparecen límites que mas adelante describiremos.

La experiencia de una de las materias dictadas en 2do año.

Para que este proceso de aprendizaje creativo se comprenda mejor dijimos que íbamos a pensar desde los pies y es por eso que me gustaría contar la experiencia de la materia que estamos dando con mi pareja pedagógica en el Bachi Popular de Villa Crespo.

Cuando comenzamos a pensar en los contenidos de la materia lo primero que observamos fue el tipo de sociedad en la que estamos y las subjetividades que genera el sistema capitalista. Y observamos que, entre otras cuestiones, el sistema capitalista estimula la competencia, el éxito, el individualismo, el mercado y la búsqueda por asemejarnos a lo socialmente esperable impidiendo conectarnos con nuestro propio deseo y nuestra creatividad. También conjuntamente con esto vemos que la escuela formal, como parte del Aparato Ideológico del Estado², nos moldea y nos imprime un “modo de estar” donde se prioriza el imperio de la razón y el autocontrol de nuestras emociones imponiendo algunas como mandatos sociales en distintos ámbitos de nuestras vidas. Este tipo de “domesticación” de nuestros cuerpos y de nuestras emociones fueron una de las primeras cosas que nos llevo a pensar en qué queríamos indagar en la materia. Por eso decidimos integrar PEPIS (Prácticas Expresivas para la Intervención Social) dentro del programa pedagógico del bachillerato. Algunos contenidos que vemos en la materia tienden a problematizar ciertas practicas cotidianas que parecen ser habituales tratando de observar los mecanismos legitimadores y reproductores que generan dichas desigualdades, intentando des-naturalizar lo que pareciera ser normal y cotidiano. Vemos temas relacionados con el género, violencia, poder, opresión, etc.

Respecto a la metodología de las clases tratamos de que generalmente tengan 2 momentos, uno vivencial basadas en diversos recursos expresivos tales como juegos, pinturas, teatro del oprimido y elementos de plástica y otro momento relacionado con lo teórico donde llevamos un tema a trabajar con un autor, generalmente realizamos lecturas colectivas y discusiones de algunos autores abriendo un juego de reflexiones acerca de los textos trabajados. De esta forma tratamos de relacionar lo vivencial y expresivo con lo teórico dándole lugar a otras lógicas de pensamiento donde el movimiento, el sentir y la creatividad estén presentes en la clase.

En la educación popular se suele utilizar el juego como una herramienta para el aprendizaje, esto nos permite relacionarnos desde otros lugares, estar más disponibles y más “desacartonados” para comenzar a dialogar aprendiendo desde nuestras propias experiencias momentáneas y reflexionando sobre nuestro actuar. El juego como aprendizaje permite observar ciertos hábitos incorporados que hablan de una dinámica grupal, social, cultural e histórica. Es entre estos juegos y dinámicas que se captan prácticas expresivo-creativas entendidas estas como:

² Según Athusser la escuela es un Aparato Ideológico del Estado Escolar. “Toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales desde el jardín de infantes, y desde el jardín de infantes les inculca —con nuevos y viejos métodos, durante muchos años, precisamente aquellos en los que el niño, atrapado entre el aparato de Estado familia y el aparato de Estado-escuela, es más vulnerable— “habilidades” recubiertas por la ideología dominante (el idioma, el cálculo, la historia natural, las ciencias, la literatura) o, más directamente, la ideología dominante en estado puro (moral, instrucción cívica, filosofía).”(2007:38)

[la expresividad] deja paso a otras vías para dar forma a la voz, el sujeto recobra la porción de identidad que oculta el silencio y re-toma la realidad desde su potencial reconocimiento (...).

Todo acto de expresividad involucra re-ligarse al todo, reconectarse con los otros desde el hacer visible las prácticas que todavía no se han dicho (...)” (Scribano, 2003: 83-84, en Huergo e Ibañez 2012: 3).

En este sentido consideramos que las prácticas del bachillerato pueden ser entendidas como un acto creativo donde se plasma la expresividad en diversos ámbitos ya nombrados.

¿La educación popular como experiencia creativa y transformadora de la educación formal?

Relacionando este tipo de proceso educativo con la creatividad, creemos que esta última requiere por un lado, la ruptura de lo establecido y la transgresión de ciertas normas hegemónicas pero, por otro lado una tensión permanente -en forma de límite-con lo viejo, lo hegemónico y lo establecido. Aquí señalamos lo establecido como la educación formal con todos sus valores simbólicos y culturales que se tejen en este tipo de relaciones sociales. Sin embargo, pensar que la educación popular -en este caso la experiencia aquí descripta- se presenta como una experiencia transformadora de la educación formal es quizás plantear una mirada un poco ambiciosa o compleja. Sin embargo creemos que las prácticas en la educación popular pueden ser pensadas como “prácticas intersticiales³” como esos pliegues y rupturas de las normas establecidas. Estas prácticas intersticiales son descriptas del modo que lo plantea Scribano:

En un sistema que por definición no cierra, que no puede ser totalidad sino en su desgarrar, se instancian prácticas cotidianas y extra-ordinarias donde los quantum de energía corporal y social se refugian, resisten, revelan y rebelan. La felicidad, la esperanza y el disfrute son algunas de esas prácticas. (Scribano, 2009:187).

Las prácticas intersticiales anidan en los *pliegues* inadvertidos de la superficie naturalizada y naturalizante de las políticas de los cuerpos y las emociones que supone la religión neo-colonial. Son disrupciones en el contexto de normatividad. Son emergencias que (rebelan y) se revelan respecto *al vacío inercial al que limita el consumo mimético, el etiquetamiento de la imposibilidad al que condena la resignación y el encerramiento al que sirve el solidarismo.* (Scribano, 2009: 190).

Creemos que es ambicioso pensar la educación popular como transformadora y superadora de la educación formal ya que si bien los bachilleratos populares son creativos, en la manera de establecer otras formas de relaciones sociales que posibilitan otra manera de distribuir el poder en la educación, esto no significa necesariamente que

³ Scribano junto con el grupo de estudio de Acción Colectiva tienen diversos estudios realizados sobre el concepto de prácticas intersticiales. Véase el reciente libro *La Fiesta y la Vida*, Ed. Ciccus, 2012, compilado por Adrián Scribano, Graciela Magallanes y María Eugenia Boito.

rompan con lo establecido, ya que hay cuestiones estructurales que exceden a las prácticas que pueden plantearse en la educación popular; por ejemplo, para que los bachilleratos funcionen necesitan ser reconocidos por el estado por la oficialización de títulos y becas. Este límite también se ve en relación a la construcción pedagógica ya que si bien se plantean nuevos aprendizajes creativos y nuevas formas de construcción de poder sucede que no todos los estudiantes y docentes que pasan por el proceso educativo de los bachilleratos populares pueden llegar a comprender cuales son los nuevos vínculos y relaciones sociales comunitarias que se pretenden construir. Por ejemplo, si bien en las materias se trata de evaluar el proceso considerando al grupo y el diálogo del estudiante con el bachillerato, muchos de los estudiantes piden una nota numérica y piden que se les pasen faltas a los que no vienen. Es decir por mas que se plantee un proceso autónomo y autogestivo donde no hay directores, ni preceptores a quien reportarle las faltas o los comportamientos por otro lado hay algo de lo disciplinario y la normalización que es pedido por el mismo estudiante.

Sin embargo a pesar de este último ejemplo que muestra cómo hay prácticas (disciplinarias y normativas) que son estructurales al sistema capitalista y que están fuertemente insertas en la subjetividad de cada uno de nosotros, creemos que pensar la educación popular y la creatividad como prácticas intersticiales, como pliegues y como rupturas a lo establecido nos ayuda a encontrar una bocanada de aire dentro de un sistema opresor que pareciera plantearse sin salida.

Referencias bibliográficas:

ALTHUSSER, Louis (1998), "Ideología y aparatos Ideológicos del Estado. Freud y Lacan". Nueva Visión, Buenos Aires.

AMPUDIA, Mariana (2012), *Movimientos sociales y Educación Popular. Reflexiones sobre la experiencia educativa de los Bachilleratos Populares*. OSERA N°2, Buenos Aires.

CORODOBA, Mónica (2011). *Abriendo escuelas para luchar... Reflexiones sobre experiencias político pedagógicas de organizaciones sociales*. Boletín de Antropología y Educación, N° 02, Buenos Aires.

DRI, Rubén (2007). *El poder popular*. Reflexiones sobre el poder popular - 1° ed. Buenos Aires. Miguel Mazzeo, Omar Acha y otros. Disponible en: <http://www.editorialelcolectivo.org/ed/images/banners/reflexionespp.pdf>

FREIRE, Paulo (2003). "Pedagogía del Oprimido", Siglo veintiuno, Buenos Aires.

HUERGO, Juliana e IBÁÑEZ, Ileana (2012), "Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN: 1853-6190. Pp. 66 - 82. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/56/30>

SCRIBANO, Adrián (2011), "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación - ReLMIS*. N°1. Año 1. Abril - Sept. de 2011. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. pp. 21 - 35. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/8/11>

----- (2009b), "Reciprocidad, Emociones y Prácticas Intersticiales" en Martins Paulo Herique y Medeiros Rógerio de Souza comp. *América Latina e Brasil em Perspectiva*. Recife: Editora Universitária UFPE

SVRRDLICK Ingrid y COSTAS Paula (2007). *Bachilleratos Populares en Organizaciones sociales y Empresas Recuperadas*. Ensayo & Investigaciones del Laboratorio de políticas públicas, Buenos Aires.

Otras fuentes de información

Documento de la Red de Bachilleratos Populares. *Autonomía y Territorio*. (Sin editar)

Bachillerato Popular Villa Crespo. *Crónica colectiva de nuestra historia, proyecto y experiencia cotidiana*. (Sin editar)

Acerca de la carnalidad de la sociología del cuerpo

Entrevista al Dr. Jacques Gleyse

*Por Graciela Magallanes**

Introducción

La presente entrevista se efectuó en el marco de la estadía de Jacques Gleyse a la Argentina en noviembre del 2010, con motivo de la invitación que oportunamente le hiciera la Universidad Nacional de Villa María a los fines de la realización de un Seminario vinculado a la problemática corporal con estudiantes de la Licenciatura en Educación Física y del Profesorado en Educación Física “La Santísima Trinidad”. En el marco de un conjunto de actividades, se efectuó una entrevista acerca de la constitución social del cuerpo.

Jacques Gleise es un reconocido investigador francés de historia y antropología del cuerpo que investiga la relación entre la carne y la palabra en la corporalidad. Jacques ha participado en instancias internacionales vinculado a la problemática del cuerpo y la cultura en la sociedad contemporánea. A lo largo de su trayectoria académica ha realizado numerosas publicaciones en revistas científicas, donde ha brindado importantes aportes acerca del cuerpo en el campo de la historiografía y la antropología. Es Doctor en Educación Científica, profesor e investigador en distintas universidades de Montpellier donde ha indagado las relaciones entre la palabra y la carne.

En el marco de la entrevista, se analizó el proceso de transformación del cuerpo en la sociedad contemporánea (Guiddens, 1995, 1997) y su vinculación con los procesos individuación (Virno, 2004). Particularmente hubo un interés en identificar algunas tramas que intimidan la sensibilidad corporal y los procesos de apropiación por parte de los sujetos (Magallanes, 2003).

La experiencia corporal atraviesa el conjunto de preocupaciones por donde transita la entrevista, intentando abrir algunos intersticios en la estructuración de la sociedad (Scribano 2007a; Scribano, Magallanes y Boito, 2012) Precisamente lo que está en la mira es lo que se ha hecho carne e intimida la experiencia (Scribano y Boito, 2010; Agamben, 2003)

Las ondulaciones de la carnalidad de experiencia corporal en la sociedad contemporánea no sólo intimidan, sino que también manifiestan atisbos de un potencial provocador plagado de incertidumbres atento a las posibilidades del cuerpo (Magallanes, 2012; Nietzsche, 2004; Scribano, 2007b).

En la trama de relaciones de lo antes planteado, en la entrevista con Jacques Gleyse se encuentran mapas itinerantes reveladores de su percepción social crítica (Scribano, 2007b; Bourdieu, 1986) acerca de lo que pasa en algunos países latinoamericanos y sus distinciones en relación a sus raíces biográficas de lo vivido en Europa.

* Universidad Nacional de Villa María, Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad Unidad Ejecutora del CONICET/UNC. Mail de contacto: magallanesg@yahoo.com

El conjunto de las pistas históricas y antropológicas que brinda Jacques, una y otra vez abren un manto de sospechas al porvenir de una reflexividad (Le Breton, 2002, 1999) que tiene filiaciones en donde es posible cifrar las cifras del plexo entrópico donde la sociología hace intentos de sacudir la experiencia corporal.

En el proceso antes mencionado, el carácter que asume la entrevista no es menor, ya que permite dialogar intensivamente con el conjunto de mediaciones que hacen posible las formas y desplazamientos en algunos terrenos de la sociología del cuerpo y las emociones (Magallanes, 2012b).

La estructuración social de la carnalidad

Graciela Magallanes (G)- Hay muchas preocupaciones, por lo menos en los últimos años, y en particular también, en nuestra universidad, respecto a ¿qué está pasando con la sensibilidad corporal en la sociedad contemporánea?... ¿Cómo ve usted el tema?

Jaques Gleyse (J)- Bueno... es muy difícil de responder... dar una respuesta en pocos minutos en este tipo de cuestiones, que necesitan de desarrollo de distinto tipo para entender todos los problemas históricos, sociológicos, antropológicos y quizás psicológicos, que se esconden detrás de los problemas del cuerpo...

Bueno... para mí, el cuerpo es el símbolo que usa una sociedad para hablar de sus fantasmas...esa es mi definición del cuerpo, es decir que en el cuerpo todas las sociedades incluyen e incorporan todos sus valores, todos los valores de las sociedades se posan en el cuerpo. Y respecto de las dificultades con los cuerpos hoy, creo que las sociedades tienen valores completamente contradictorios sobre la idea de corporalidad; de un lado las personas “tienen” que estar perfectas con su cuerpo, perfectas en performance, perfectas en... por ejemplo performance deportiva..... perfectas en la apariencia; una mujer “necesita” tener un cuerpo perfecto, piernas, cara. Es por ello que, por ejemplo, ¡en Brasil hacen tantas cirugías estéticas! Porque la apariencia se vuelve una cuestión casi totalitaria...

Por otro lado, necesitamos un cuerpo con buena salud, porque la salud no es una cosa externa, no es apariencia; salud es sentirse bien, tener placer a vivir... Y esto puede ser totalmente contradictorio, porque si necesitamos ser perfectos corporalmente en apariencia, y por otro lado sentirnos bien... ¿Cómo podemos nosotros sentirnos bien, si necesitamos un modelo totalitario de cuerpo de apariencia perfecta? Creo que hay una contradicción entre los dos... bueno... es la primera cosa que quiero decir...

G- Bueno... en esa paradoja de la sensibilidad corporal, podría llevarnos a interrogar, y dudar, y cuestionarnos entonces, la sensibilidad corporal... ¿Usted duda?

J- ¡Ah...! No sé si dudo de... (se ríe). Bueno... también... Ante todo creo que en todas las épocas el cuerpo puede ser un problema; en algunos momentos de la vida el cuerpo puede ser muy sensible, por ejemplo en el período de adolescencia, y a lo largo de la historia ha habido momentos en los cuales pudo haber sido difícil, para los romanos, para el medioevo (bueno no sé si para el medioevo exactamente) pero para la sociedades modernas también. Volverse viejo es una cosa difícil de aceptar, porque es aproximarse a la muerte...

Creo que el cuerpo no es una cosa simple de vivir, porque nosotros tenemos dos cosas todo el tiempo, el lenguaje que creo que en nosotros es inmortal, y por otro lado tenemos un cuerpo que sabemos que es mortal, y que sabemos en algunos momentos de

nuestra vida que no funciona perfectamente, que no está exactamente como queremos, y de allí que me parece que no puede existir un cuerpo sin tensiones entre el lenguaje y la carne...

Hablo para mí de dos instancias, una que es la carne, la carne que es biológica, que es la materia del cuerpo, que es la biología; y el verbo... que son las técnicas humanas, que es lenguaje encarnado en el cuerpo. Y un cuerpo es una tensión entre dos cosas, para mí, de técnicas, de lenguajes, de palabras, de historia del lenguaje, y al otro lado, una biología, una genética de músculos, de huesos... Y los dos tienen una lógica, tienen un modo de funcionar muy diferente... (Gesticula con las manos). Por ejemplo, con el lenguaje se puede pensar en el cuerpo, en la persona, el lenguaje, el verbo pueden pensarse como inmortales, porque el verbo va a permanecer en los libros, en la boca de otras personas..., puede pensarse como inmortal. El cuerpo, no puede pensarse como inmortal, su animalidad está presente todo el tiempo, y su mortalidad está aquí todo el tiempo... Creo que es lo que hace que en todas las sociedades vivir un cuerpo sea difícil, porque vivir un cuerpo, es vivir de un lado inmortalidad, y de otro lado mortalidad... (Sonríe).

G- ¿Cómo vivir en esa relación? ¿Cómo la ve usted a esta relación entre la tensión entre el verbo que se hace carne y la materialidad? Pensando en una de las preocupaciones de los sujetos en la sociedad contemporánea, para que se pueda emancipar esa sensibilidad... ¿Se podrá emancipar esa sensibilidad en ese nudo de tensión que usted marca?

J- Creo que lo primero es tener conciencia de este tipo de cosas, tener conciencia de muchas cosas... Primero, pienso en todas las normas sociales que pesan sobre el cuerpo en nuestras sociedades, normas estéticas, normas deportivas, normas que se generan en los medios, normas que también nacen con... (consulta con la traductora respecto a un término en castellano)... con la moda... normas que se generan con la moda, normas de vestido... Y creo que para los jóvenes, lo más importante es tener una distancia suficiente respecto del peso de las normas, y tener... o saber que puede haber una mirada crítica sobre las normas de las sociedades en que estamos incluidos... normas que no son universales, que son diferentes en África, diferentes en India... Pero ahora con la mundialización de las comunicaciones, de la televisión, como CNN u otras cadenas norteamericanas, que dominan todo el paisaje audiovisual, y que tienen su propio sistema de normas, de construcción, con multinacionales que apoyan a los productos, detrás de estas multinacionales de la información, se producen normas corporales que se pueden volver muy peligrosas para las personas. Por ejemplo pienso en un ejemplo muy claro, la epidemia de anorexia en Francia en este momento, pero también en Europa en general. No sé exactamente qué ocurre en América del Sur, no conozco muy bien, pero esta epidemia de anorexia para jóvenes mujeres, esencialmente jóvenes mujeres, es muy terrible, y se genera con los medios masivos, con la moda, con los modelos de moda, con los modelos corporales de moda que quieren mujeres muy magras, sin grasa, y también con fotografías muchas veces rectificadas.

Por ejemplo el Ministro de la Salud en España, hace seis meses, decidió suprimir las imágenes de manequines con anorexia, es decir que parecen tener anorexia; en la televisión están prohibidos ahora en España... Bueno, creo que es una manera también que los gobiernos tienen de intervenir para pensar normas que regulen aquello que vienen de los medios, y que pueden estar muy mortales para las chicas, por ejemplo en este momento. Es decir que no es fácil vivir el cuerpo en este momento...

G- No es fácil, por eso la gran pregunta es: ¿cómo pensar, cuál podría ser la gran alternativa para pensar la sensibilidad corporal?, ¿qué hitos o cuáles podrían ser las pistas que podríamos dar a los sujetos hoy, en la sociedad contemporánea, para abrir batalla, para resistir a esto? ¿Dónde ve las mejores oportunidades?

J- Bueno... de toda evidencia, la oportunidad, como en todos los tiempos, es la escuela. Es decir que si en la escuela tenemos profesores, en muchas disciplinas-, se pueden tomar estos temas. Por ejemplo, en ciencia de la vida, creo que es posible que los profesores expliquen a los alumnos qué es un cuerpo verdaderamente, en los programas de ciencia de la vida, (o ciencias naturales) se puede incluir, por qué no, una parte de higiene corporal en que los profesores puedan trabajar con los alumnos sobre los modelos de cuerpo y ayudar, por ejemplo a las mujeres jóvenes, o las chicas, a poner un poco de distancia entre su realidad corporal y la realidad corporal de los magazines de moda, de las emisiones en la televisión con manequies anoréxicos... Y explicar qué es un cuerpo, qué es un "cuerpo normal" (hace la seña de las comillas con las manos), es decir que la norma es mucho más amplia (extensa), no es como los grandes medios masivos muestran a esta norma... Creo, también, que hay una segunda cosa, que es el trabajo de los profesores de educación física; creo que en la escuela también es muy importantes acostumar a los alumnos a la diversidad de los cuerpos, acostumbrarlos también a bien vivir sus cuerpos; pero hace falta también aquí, que los profesores no piensen únicamente en competiciones, en campeones, con imágenes un poco surrealistas de personas no completamente normales, porque un deportista de muy alto nivel deportivo puede ser un modelo, pero creo que no son buenos modelos para los alumnos, para los jóvenes, porque también son modelos un poco totalitarios, y un poco imposibles de emular ¿quién va a poder saltar más de seis metros en salto de garrocha? hay dos o tres personas en el mundo... bueno este cuerpo no puede ser el modelo, porque para millones de personas es un cuerpo imposible... Y así creo, al contrario, que los profesores de educación física tienen que valorizar las diversidades de las prácticas, las diversidades de los cuerpos, bueno ¡tengo muchas ideas para transformar el sufrimiento del cuerpo, en las sociedades contemporáneas...!

G- Bueno...me parece que ese es un lugar muy interesante lo que usted está planteando, porque me parece que la educación, y la escolarización en particular, tienen muchas cuentas pendientes, y en ese sentido me parece que usted, su trayectoria, vinculada a la antropología del cuerpo, la historia del cuerpo, en su vinculación con la estética del cuerpo, la erótica del cuerpo, las economías y políticas corporales, tienen muchas cosas que interrogarles a la educación. Si usted tuviera que elegir algunos de esos diálogos, algunas discusiones de estos campos que ponen el dedo en la llaga en lo que está pasando con el cuerpo en la sociedad contemporánea, y lo que está haciendo la educación: ¿Qué diría?

J- (Se ríe) Bueno... creo que dije un poco antes... Hablando de educación, primero, creo que los programas de educación hacen lo que deben hacer generalmente, es decir enseñar, transmitir a los alumnos la cultura, enseñar la cultura... enseñar a escribir, matemáticas, enseñar todo lo que es necesario... Y ahora en Europa, creo que la educación piensa también al cuerpo... Ayer dije en la conferencia, que en 2004 en Europa, fue el año de educación física y deporte... Es decir que creo que los gobiernos piensan en la educación la idea que el cuerpo puede ser educado, que un cuerpo puede ser educado en todos los sentidos, pero había también recomendaciones de la Comunidad Europea, sobre la idea de que todos los niños en Europa, puedan tener en lo posible, más de tres horas por semana de educación física, y no hablan necesariamente de educación deportiva, hablan de educación física, educación corporal. Es decir, que

para mí, no se puede hacer toda la educación con el deporte, que el deporte es competición, y con la competición se va a excluir a muchos alumnos de las prácticas, si no tienen éxito en la competición... Y creo que una primera cosa es practicar educación física, educación corporal, que no es necesariamente una educación de competición deportiva, puede serlo, pero es necesario que lo sea... Y una segunda cosa, es que el cuerpo en las escuelas, no es usualmente pensando por los profesores... bueno, algunos piensan al cuerpo, pero usualmente no es muy pensado, y creo que se necesita, también, pensar el cuerpo en las clases intelectuales. Por ejemplo, si hacemos francés, teatro, podemos hacerlo de dos maneras; de una manera vamos a leer una pieza de teatro, bueno, es una cosa para estudiar teatro, pero lo mejor es que en la clase juguemos teatro. Y que si jugamos al teatro, vamos también a usar nuestro cuerpo, y el cuerpo va a estar presente en la educación, y una persona que usa un poco más su cuerpo en la educación, creo que también se siente un poco mejor con su cuerpo en otros momentos en la sociedad, en su trabajo, en su vida... bueno... (gesticula con las manos mientras va hablando).

Secuestros corporales y resistencias intersticiales bajo condiciones capitalistas

G- Usted plantea un problema muy interesante que es el secuestro de la experiencia corporal, el secuestro de la sensibilidad corporal, de la receptividad corporal, como que estuviera reducido a algún sector, o algún tipo de prácticas. ¿Este secuestro, usted lo ve como un secuestro de la sociedad contemporánea, vinculado al capitalismo, al perfil que estaría marcando una forma de cuerpo, y formas de actuar de los sujetos en la sociedad hoy?

J- Muchos autores dicen que... bueno, que el sistema capitalista transforma todo en cosas que se venden y se compran (sonríe). Es decir que en este sistema ¡los cuerpos se venden y se compran! (sonríe). Quiero comprar un cuerpo magnífico, bueno... si tengo el dinero para comprar un cuerpo magnífico, ¡voy a comprar un cuerpo magnífico! Voy a Brasil a una clínica, y voy a tener un cuerpo magnífico, ¡porque se vende... se compra...! (Se ríe) Pero... eso es el sistema capitalista, compra y vende todo! ¡Puede vender seres humanos si se necesita vender seres humanos, creo...! Pero, no puede funcionar de otra manera el sistema capitalista, el sistema capitalista va a comprar, vender, comprar, vender, ese es el sistema capitalista... Pero creo, que un “contrafuego” todo el tiempo de este sistema, está en el sistema de educación. El sistema de educación cuando se realiza en buenas condiciones y también, cuando no se vuelve un sistema en que todo, también, se compra y se vende... ¡Porque se puede vender y comprar educación también...! (se ríe). Educación física, se puede vender y comprar. Y creo que el sistema de educación es el único contrafuego a este sistema, de todos los tiempos, cuanto más las personas están educadas, más pueden resistir a sus pulsiones de comprar, sus pulsiones de venderse, sus pulsiones de comprar... de comprar un ser humano perfecto, de comprar un cuerpo perfecto, de comprar una comida perfecta, de comprar...! La educación es la única cosa que permite de poner un poco de distancia a eso, creo...

G- ¿Cómo batallar con eso a nivel individual, digamos? Con estas luchas, intentando resistir para constituir la identidad, un sujeto... ¿Cómo batallar en este aprendizaje individual frente a este imperio, y estos secuestros a la sensibilidad corporal, a la receptividad...?

J- Bueno...

G- A los placeres corporales... (agrega).

J- No creo mucho en las posibilidades individuales de acciones contra sistemas que son muy... pesados... muy... (Consulta con la traductora) Muy poderosos... (Gesticula con las manos). Creo más en acciones colectivas, o en asociaciones, grupos de presiones, no creo que a nivel individual las personas puedan hacer muchas cosas, porque este sistema de normas es muy poderoso, muy poderoso, y lo que podemos hacer es encontrarnos, hablar de eso, crear asociaciones, crear... es porque también estoy haciendo conferencias en el mundo, en Brasil, vengo de Belem, vengo de Natal, vengo de Florianópolis, e hice muchas conferencias en el mundo, para tratar de transformar un poco estas representaciones del cuerpo, del mundo, del poder sobre el cuerpo, para que las personas puedan tener un poco más de libertad de pensar, de pensamiento, con todas estas cosas...

G- Jaques... Ahí tengo como un gran interrogante con esto, cuando usted plantea: "No creo que se puedan hacer muchas cosas a nivel individual". Algunos pensadores han planteado: "Nadie sabe lo que puede un cuerpo... Nadie sabe, y nadie puede controlar las energías, las sensaciones, o muchos las pueden, pero no se pudieron capturarlas totalmente..." Las emociones, los sentimientos...

J- Sí... entiendo muy bien lo que dice, es verdad. Un cuerpo tiene mucho poder y... no, pero aquí la idea no estaba sobre una posibilidad individual, no hablo de eso... Bueno, trabajo mucho con una antropóloga inglesa que se llama Mary Douglas, y esta antropóloga muestra cómo estamos muy condicionados por instituciones, que nos dejan muy poca libertad, porque a las instituciones les gusta mucho clasificar las cosas, y las instituciones lo que quieren es poner las cosas en... lugares particulares, clasificar muy claramente para que no haya desorden en el mundo... Y lo que dice Mary Douglas, (en un libro que dice cómo piensan las instituciones), y creo que las instituciones piensan, piensan nuestros cuerpos, piensan... Bueno, tenemos una libertad, un cuerpo tiene una libertad de correr al otro lado si no me gusta lo que dice una persona, y tengo una libertad, y estoy de acuerdo que el cuerpo tiene muchas posibilidades, de hacer cosas increíbles algunas veces... Pero también las instituciones piensan, y son las instituciones a las que se necesita transformar. Por ejemplo, creo que cuando el Ministro de la Salud de España dice: "está prohibido pasar películas de manequens anoréxicas en los medios masivos", creo que hace una cosa a nivel institucional, y así la institución "maniqués" o "moda" (hace la seña de las comillas con las manos), no va a pensar de manera similar que en el pasado, porque existe esta ley ahora... Y es por eso que digo, que lo más importante es trabajar con las instituciones... Y también soy profesor en Ciencias Sociales, y en Ciencias Sociales el individuo no es tan importante como la sociedad... (se sonríe). Es decir, las relaciones entre las personas (remarca las palabras), y no las personas (remarca las palabras) strictu sensu...

G- ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo infiltrarse en esos lugares que usted hace un ratito mencionaba, cuando el verbo se hace carne, la materialidad, el verbo, un cuerpo sin órganos, un órgano sin cuerpo, todos lugares muy inquietantes para pensar esos lugares para buscar intersticios para alguna alternativa allí, no? ¿Cómo lo ve usted?

J- No sé... Escribí un texto sobre la idea de virtualidad del cuerpo hace algún tiempo, para un libro en Francia. Creo que desde el momento en que el cuerpo se vuelve lenguaje, el cuerpo se vuelve virtualidad, virtualidad de cuerpo. No digo que los órganos, la carne, desde ese momento no existen, existen, pero tienen también otra imagen, que es una imagen construida por el verbo, y... esta imagen es una imagen fantasmática, una imagen... eh... física, imagen que no es la imagen de los órganos por

ejemplo, y se puede encontrar en muchas enfermedades psicosomáticas, eso lo que digo, por ejemplo recordando muy bien lo que Williams Hish o Alexander Lowen, dicen y Freud también, que los órganos de un ser humano tienen una vida, que los órganos tienen una vida fantasmática, que no es la vida real; un hipocondríaco, por ejemplo, va a sentir, por ejemplo, un dolor que no existe en una parte de su cuerpo, es porque este órgano se mueve a vivir de una vida fantasmática, que no es la vida real de un corazón, de un pulmón, que... es otra vida que es completamente virtual, construida por el verbo, y no construida por la realidad del cuerpo que, por ejemplo, en este momento, no tiene problemas de salud, o no tiene problemas de dolor, pero el dolor... sí piensas que tienes un dolor y..., es decir que el cuerpo también puede funcionar con una autonomía que se puede emancipar de la realidad biológica del cuerpo... Es lo que digo con virtualidad del cuerpo, pero desde el momento en que el verbo se hizo cuerpo, se hizo carne, desde este momento el verbo es (remarca la palabra) la virtualidad del cuerpo...

G- Es muy provocadora su respuesta, ¿no? Es muy provocadora como respuesta, pensando que la respuesta estaría en la virtualidad, en el fantasma, en nuestra fantasía y en los imaginarios corporales, ¿no? ¿Dónde ve ahí el problema para un sujeto que tiene que resolver también la materialidad, pienso en los sectores de escasos recursos, gente en condiciones terribles, corporalmente hablando, no? A nivel de organización de sus órganos, no?

J- Disculpe... (consulta con la traductora acerca de la pregunta formulada, le responde y retoma la conversación)... Entiendo ahora... (se sonríe). Creo que en esta idea, creo que lo que discutimos hoy día son problemas también de algunas sociedades de abundancia, no sé si se puede decir abundancia, eh... por ejemplo, problemas psicosomáticos, o bueno, y creo que hay personas, hay un millar de personas en el mundo que viven... para quienes el único problema es el problema de sobrevivir, y... los problemas psicosomáticos no sé si son problemas verdaderos para ellos... Estos problemas, creo que son problemas de sociedades modernas, industriales, de abundancia... Y bueno, también creo que es posible que una persona que vive con muchas dificultades cada día, puede tener... eh... una manera de ver el cuerpo, su cuerpo, como un cuerpo virtual... ¡es posible...!

Bueno, pero creo que el ser humano en la tierra, cada ser humano es de verbo y de carne... es decir, que desde homo sapiens, el más lejano en el tiempo, ¡desde el homo sapiens tenemos este tipo de problemas...! (sonríe). Pero... desde el momento en que tenemos un... un espíritu distinto de la materia, que... iniciamos nosotros... inicialmente en el pasado, al dibujar en las cavernas... o..., tienen una virtualidad de cuerpo al poner una mano sobre una pared con un color rojo, es la primera cosa de virtualizar también el cuerpo..., el arte es una manera de virtualizar el cuerpo, y este tipo de arte es la manera de virtualizar el cuerpo de las personas primitivas. Y se puede decir que en ese momento... ya no es tan primitivo porque el verbo se hizo carne en su persona, desde este momento... desde el momento en que pueden pensar que tienen un cuerpo, que no es exactamente su cuerpo, y tienen una distancia a pensar su cuerpo, para, por ejemplo, hacer una pintura de su mano en una pared... ¡Y hace cincuenta mil años que las personas pueden hacer eso...! Es decir, que viviendo en condiciones, probablemente muy difíciles ¡también tienen un cuerpo virtual...! (Se ríe).

Construcción social del cuerpo: ¿cuál construcción?, ¿construcción de qué?

G- ¿Es una construcción ese proceso? Ese proceso y la imagen virtual del verbo que se hace carne, cuerpos sin órganos, los órganos sin un cuerpo... ¿es un proceso? ¿Es

una construcción? Eh... ¿Es producto de un proceso construido? O... ¿No existe tal cosa? Algunos plantean que no existe tal cosa como una construcción, qué construcción, construcción de qué...

J- (Se ríe) Bueno, sí es una construcción en el sentido, que se puede decirse que al inicio son un poco como monos, y van a volverse humanos después; usando técnicas muy primitivas, con rocas, con bastones, con algunas cositas... para transformar la naturaleza, y no tienen lenguaje, tienen técnicas primitivas para hacer cosas... pero... a partir de un momento, las técnicas se vuelven más sofisticadas, la mano no es la única herramienta y comienza a usar otras técnicas, los dientes no sirven únicamente para matar los animales, o para... morder la carne, o para... Comienzan a ser usadas algunas palabras primitivas para hablar, para transmitir las técnicas, y todo eso hace un círculo, técnica, lenguaje, transformación del cerebro, transformación de la boca, del maxilar, transformaciones en círculo, y por fin ocurre un lenguaje, más y más complejo, técnicas más y más complejas, y por fin este lenguaje se emancipaba de la carne, y en el retorno al revés, transforma la carne en otra cosa. Desmond Maurice habla de un mono desnudo, el mono desnudo, un hombre es un mono desnudo, ¡es un mono transformado por el lenguaje... ! Y quiero decir otra cosa, sobre la pregunta de antes, eh... es que en Francia tenemos un autor, un sociólogo, que se llama Pierre Bourdieu, que trabaja mucho sobre la idea de corporalidad también, corporalidad y sociedad, y Pierre Bourdieu muestra que muchos aspectos sociales están escritos en nuestro cuerpo, por ejemplo, pienso a la idea de poblaciones muy pobres y de poblaciones muy ricas, bueno... Bourdieu dice, por ejemplo, que el cuerpo tiene, usualmente, el capital simbólico de los padres, es decir que no es el capital biológico del cual habla Bourdieu, Bourdieu dice que las medidas de las personas, el tamaño de los zapatos, es condicionado por el capital simbólico de las personas... Es decir, que lo social hace muchas cosas también al cuerpo, y que cada clase social percibe un cuerpo diferente, y... Bourdieu hace estudios sobre la idea de sexo, la idea de comida, la idea de salud, puede mostrar que son muy diferentes según las clases sociales...

G- ¿Eso se puede representar...? Usted cuando planteaba, y yo le preguntaba si era una construcción ese proceso, y usted marcó la diversidad de lenguajes que entraban en juego, eh... ¿Es posible hacerse una representación? Hay gente que está en desacuerdo: que es irrepresentable ese proceso, si es que existe tal proceso de construcción... ¿Cómo lo ve usted? Porque uno de los grandes problemas es cambiar esas representaciones, si es que fueran necesarias...

J- Bueno... no sé... no sé exactamente... (se ríe). Bueno, creo que las representaciones de los cuerpos están muy condicionadas, puedo decir por muchas cosas, por la infancia, por el grupo social, por el lenguaje, los lenguajes diferentes producen cuerpos diferentes... eh..., creo que no es posible verdaderamente emanciparse de eso... Tenemos eso... nuestro cuerpo, por ejemplo, estoy casi seguro, que es posible reconocer qué trabajo hace una persona por sus vestidos, con su tamaño, con muchas cosas... se puede reconocer... Por ejemplo, pienso en mis estudiantes; tengo estudiantes en Ciencias Humanas y en Ciencias del Deporte - los dos grupos son muy diferentes en los cuerpos, en los vestidos, en muchas cosas - es decir que hay cosas que están escritas en sus cuerpos y que no se pueden verdaderamente cambiar, pero... lo mejor que podemos hacer es estar suficientemente educados, para tener un poco de distancia a todo este tipo de cosas: la familia de la que venimos, el grupo social en que nacimos, la o las lenguas que hablamos, bueno... y todo eso es poner a distancia la... la materia del cuerpo, y ... pero no es necesariamente todo el tiempo poner a distancia, es también vivir su cuerpo! (se ríe) ¡Es otra cosa...! Pero si queremos tener un poco de... (consulta

con la traductora)... de... lucidez sobre nuestros cuerpos, es preciso tener la mayor conciencia posible de nuestro origen, y eso es mejor para tener un poco de distancia a todas las normas que nos condicionan. Pero, también creo que en algunos momentos, necesitamos vivir nuestro cuerpo, nuestro gusto por las comidas, nuestro gusto por la sexualidad, nuestro gusto por... Bueno, no se necesita pensar todo el tiempo en el cuerpo, y pensar un cuerpo virtual... ¡Es lo mejor, vivir también el cuerpo, al máximo, creo...! (se ríe).

Procesos de individuación y socialización de la experiencia corporal

G- Bueno, ahí me parece que estaría interesante que hablemos de su historia y su experiencia personal. ¿Cómo vive su cuerpo, cómo se implica en su cuerpo, con esta sensibilidad? Digamos... Si usted tuviera que marcar y recuperar su biografía, su larga trayectoria, qué hitos marcaría, donde usted diría que se implicó con esa sensibilidad y vio que hubo virajes en su experiencia corporal...

J- Bueno... eh... creo que si me interesé mucho al cuerpo es porque desde mi pequeña infancia me interesaba el cuerpo, las posibilidades desde mi cuerpo... Bueno, primero nací en una pequeña ciudad donde no tuve problemas para correr cuando quería correr, para pasear cuando quería pasear en los montes, jugar con mis amigos, bañarme en los ríos, pude hacer muchas cosas de este tipo. Y después, practicar gimnástica, practicar deporte me gustaba mucho, me gustaba estudiar, pero me gustaba también hacer muchas prácticas corporales... Mi cuerpo, creo que mi cuerpo me gustaba todo el tiempo en mi vida, no tengo problemas con eso... Conozco muchas personas que dicen: bueno al momento de la adolescencia tuvimos problemas con nuestro cuerpo... No recuerdo los problemas de mi cuerpo en la adolescencia, es como si mi cuerpo estaba... se transformaba, pero vivía esa transformación como normal, no como un sufrimiento, como el desarrollo de la vida normal, y... continué practicando deportes, practicar moverme, practicar natación, ¡practicar no sé qué...! (se ríe). Creo que todo el tiempo tengo el gusto de mi cuerpo, y ahora para escribir libros o artículos, necesito por momentos largos no mover mi cuerpo, eh... pero cuando no muevo por seis, siete, ocho horas, no sé, cuando escribo... eh... necesito después mover mi cuerpo, pasear en los montes, o no sé qué... Porque para mí, creo que esto es... un equilibrio para mi vida... Pero, creo que no es un modelo también para los otros, creo que cada persona tiene que encontrar su propio equilibrio de vida... Tengo mucha suerte de vivir en una pequeña... en una ciudad donde no tengo problema con la delimitación de mi acción corporal... Pero no todos tienen esa posibilidad, porque las personas que viven, por ejemplo, en Buenos Aires, o no sé, en muy grandes ciudades, no es tan fácil de hacer lo que tuve la suerte de poder hacer en mi juventud... Bueno...

G- Ahí está lo interesante, y me parece que es como un tema interesante como para cerrar esta entrevista, usted lo marcó: “no sé si lo mío puede servir como modelo para los otros...” Quizá ahí está la gran discusión respecto al cuerpo geopolítico y el cuerpo biopolítico... Si usted tuviera que marcar algunas claves que quiere dejar a nuestra comunidad como interrogantes: ¿dónde están las cuestiones, los problemas, las diferencias de este cuerpo pensado en clave europea, y las diferencias del cuerpo... de nuestros cuerpos en Latinoamérica, del dolor corporal de Latinoamérica? ¿De las energías y la expropiación de las energías de los cuerpos de los latinoamericanos...?

J- Bueno... lo que interesante de pasear por el mundo (y es porque me gusta también hacer antropología, un poco de etnología algunas veces) es que es posible mirar a las actitudes corporales... Bueno, lo que puedo decir es que, por ejemplo, vengo de

Brasil y... hay una diferencia radical entre el tipo de andar de los brasileros y de los argentinos, por ejemplo... (se sonríe). Pero, creo que hay cosas de tipo biopoder que están muy presentes en todos los países, y son muy extraños para personas que no conocen las costumbres corporales de un país... eh... Bueno, por ejemplo, en el Norte, Nordeste de Brasil, las personas viven casi desnudos todo el tiempo, salvo para ir a trabajar, o a la universidad... no sé..., bueno creo, que esto tiene consecuencia en su idea de cuerpo... por ejemplo, hoy Brasil es el país en que hay más intervenciones en cirugía estética, porque tienen que exhibir su cuerpo todo el tiempo... en las playas... en... ¿Cómo van a hacer con un cuerpo que no es perfecto? Perfecto... bueno “perfecto” (hace el signo de las comillas con las manos)... No sé qué es un cuerpo perfecto... (sonríe). Y también una cosa que me sorprende muy mucho en Brasil, es que justamente hay personas que no tienen cuerpos perfectos y que exhiben sus cuerpos en las playas... Creo que en Francia, las personas, por ejemplo, obesas no van a mostrarse en las playas... En Brasil lo hacen sin problemas! Porque creo que tienen que exhibir el cuerpo, el clima, hay muchas cosas que necesitan eso... Y quiero decir una cosa, en Argentina... pude ver la primera vez que fui a Buenos Aires y tuve que tomar el autobús que las personas en el autobús hacen líneas (hileras) para esperar el autobús, líneas muy bien organizadas... (gesticula con las manos). Bueno, eso no pasa en ningún país en Europa, en países muy organizados como Austria..., no pasa, Alemania, no pasa..., Suecia, no pasa... Me digo: ¿Por qué pasa eso? Y creo, por ejemplo, que es una cosa que se hace con los cuerpos con el pasado de la dictadura militar, y es un recuerdo de la dictadura militar que está aquí en los cuerpos...! Porque es muy extraño, creo que es el único país en el mundo en que puedo ver eso: líneas muy bien organizadas para esperar el autobús (hace el gesto de las líneas rectas con la mano). ¡Es muy extraño eso! Y se puede probar, y ver que no existe en Inglaterra, no existe en Suecia, ¡en países muy bien organizados no hacen eso! ¡Y creo que es una memoria de la dictadura que está aquí en los cuerpos...!

G- Un gusto Jaques... Un gusto compartir con usted, la universidad que tuvo la oportunidad de socializar con usted nuestros problemas, y dejar abierto a la comunidad esto último que usted marcó: el tema de la desnudez del cuerpo, y el tema de la disciplina y la memoria... Creo que deja campos abiertos, para encontrar en alguna otra oportunidad otro diálogo con usted... ¡Muchas gracias!

J- ¡Muchas gracias también!

Referencias bibliográficas:

AGAMBEN, Giorgio (2003) *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-texto. Valencia.

BOURDIEU, Pierre (1986) “Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo” En *Materiales de sociología crítica*, N°13. La Piqueta. Madrid.

GUIDDENS, Antony (1995) *La constitución de la sociedad*. Amorrortu. Buenos Aires.

----- (1997) *Modernidad e identidad del yo*. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Península. Barcelona.

LE BRETON, David (2002) *Sociología del cuerpo*. Nueva Visión. Buenos Aires.

----- (1999) *Antropología del dolor*. Seix Barral. Los tres mundos. Buenos Aires. Barcelona. Buenos Aires.

NIETZSCHE, Friedrich (2004) *Humano, demasiado humano*. Gradifco. Buenos Aires

MAGALLANES, Graciela. (2003) *Las representaciones acerca del cuerpo*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional del Comahue. Director Dr. Adrián Scribano. Mimeo.

----- (2012a) “Disfrute, práctica intersticial y gasto festivo” En Scribano, Magallanes y Boito (2012) *La fiesta y la vida*. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales. CICCUS. Buenos Aires

SCRIBANO, Adrian (Comp.) (2007a) *Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad*. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba.

----- (2012b) *Las experiencias placenteras: un análisis desde historias de vida de sujetos con nivel doctoral*. Proyecto de Tesis de doctorado. Director Adrián Scribano. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

----- (Comp. (2007b) *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba.

SCRIBANO, Adrián y BOITO, Eugenia (Comp.) (2010) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. CICCUS. Buenos Aires.

SCRIBANO, Adrián, MAGALLANES, Graciela y BOITO, Eugenia (2012) *La fiesta y la vida. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*. CICCUS. Buenos Aires.

VIRNO, Paolo (2004) *Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza humana*. Cactus. Buenos Aires.